

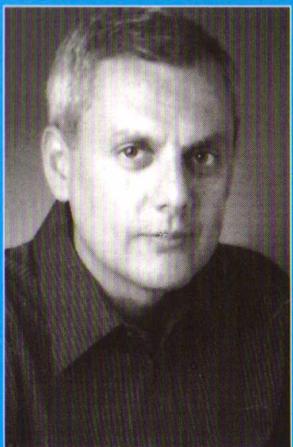
FRACASOS EXITOSOS

Cómo crecer a partir de nuestros errores
y ver las oportunidades que hay en cada fracaso

Bernardo
Stamateas

Autor del Best-seller *Resultados Extraordinarios*

VERGARA



Bernardo Stamateas es Licenciado en Teología, Terapeuta Familiar, Licenciado en Psicología y Sexólogo Clínico. Miembro distinguido de la Sociedad Argentina de Sexualidad Humana, ha dictado conferencias en todo el mundo. Actualmente se desempeña como psicólogo del equipo de fútbol ATLAS y participa como columnista en el programa de televisión *TV Mix*, que se emite diariamente por Canal 26. También es Pastor General del “Ministerio Presencia de Dios”, un lugar donde miles de personas aprenden a desarrollar su potencial y a tener paz interior. Está casado con Alejandra y tiene dos hijas.

FRACASOS EXITOSOS

**Cómo crecer a partir de nuestros errores
y ver las oportunidades que hay en cada fracaso**

Bernardo Stamateas



Stamateas, Bernardo

Fracasos exitosos - 1a ed. - Buenos Aires : Javier Vergara Editor, 2007.
256 p. ; 23x15 cm.

ISBN 978-950-15-2397-3

I. Superación Personal. I. Título

CDD 158.1



Fracasos exitosos

Bernardo Stamateas

1ra edición

© Bernardo Stamateas, 2007

© Ediciones B Argentina S.A., 2007

para el sello Javier Vergara Editor

Av. Paseo Colón 221, piso 6 - Ciudad Autónoma

de Buenos Aires, Argentina

www.edicionesb.com.ar

ISBN: 978-950-15-2397-3

Dirección editorial: Carolina Di Bella

Impreso por Printing Books, Mario Bravo 835, Avellaneda,

en el mes de junio de 2007.

10.000 ejemplares.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción total o parcial, el almacenamiento,
el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro,
en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico
o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos,
sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está
penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Dedicatoria

*A los que se han equivocado y han aprendido
de sus errores transformándolos en éxitos y a los
que aún están en ese proceso.*

ÍNDICE

Introducción	9
PRIMERA PARTE	
CAPÍTULO 1	
¿Fracaso o fracasado?	13
CAPÍTULO 2	
Fijaciones mentales, el camino al fracaso	25
CAPÍTULO 3	
Transformando a mi peor enemigo: “YO”	31
CAPÍTULO 4	
¿Fracaso o mala suerte?; ¿Éxito o buena suerte?	45
CAPÍTULO 5	
Descubriendo a tu propio genio	51
CAPÍTULO 6	
Transformando a nuestro peor enemigo en nuestro mejor aliado	63
SEGUNDA PARTE	
CAPÍTULO 7	
Transformando el conocimiento en aprendizaje	81
CAPÍTULO 8	
Transformando un cero en un diez	97
CAPÍTULO 9	
¿Por qué fracasamos cuando fracasamos? Los diez errores más comunes del fracaso	107
TERCERA PARTE	
CAPÍTULO 10	
Actitud + Aptitud = Éxito	119
CAPÍTULO 11	
El beneficio del error	131

CAPÍTULO 12	
Mente de fracaso, mente de metas	143
CAPÍTULO 13	
Transformando una mente de fracaso en una mente de éxito	159
CAPÍTULO 14	
Fracaso + Fracaso + Fracaso = oportunidades de oro	175
CAPÍTULO 15	
Transformando el cambio en un agente de éxito	185
CUARTA PARTE	
CAPÍTULO 16	
Mentores de éxitos	197
CAPÍTULO 17	
Fracase más, gane más	209
CAPÍTULO 18	
No pares hasta el sí	223
CAPÍTULO 19	
Mentalidad de avivamiento	233
Decálogo de los errores	249
Bibliografía recomendada	253

INTRODUCCIÓN

¿A quién de nosotros le gusta fracasar?; ¿quién de nosotros prefiere equivocarse en lugar de obtener un éxito desde el primer momento?; ¿cuál pensás que fue tu peor fracaso? Recordá esta última pregunta: tu respuesta te servirá para poder evaluar, al finalizar de leer este libro, si realmente éste sigue siendo tu peor fracaso.

La mayoría de las personas prefieren no correr riesgos, no equivocarse, no fallar, es decir, no fracasar. Sigue que, a través del tiempo, nos enseñaron un significado erróneo de la palabra fracaso. El propósito de este libro es que puedas desmitificarlo para asignarle el verdadero valor que el vocablo tiene.

Hasta hoy esta palabra significaba pérdida, derrota, error, tragedia, frustración, angustia, años vacíos de sueños y de metas, nostalgias de lo que pudo haber sido y no fue, o quizás el significado que quieras darle. Pero, como leiste recién, esto es sólo hasta hoy.

A medida que comiences a leer cada página de este libro, podrás darle al término "fracaso" un nuevo significado, una nueva aplicación y la verdadera connotación que este concepto encierra en sí mismo para cada circunstancia. El valor que le des a la palabra fracaso y a la palabra éxito será el mismo valor que le des a tu vida. Vivir en el fracaso nos congela y nos hace repetir conductas autodestructivas, matando la creatividad y el talento con el cual fuimos diseñados.

Vivir en el fracaso nos mantiene encerrados en viejas y deprimentes ideas, sin permitirnos elaborar nuevas pautas que nos permitan una apertura al cambio y al éxito.

Todos, en algún momento, hemos atravesado situaciones de fracaso, presiones, estrés y necesitamos sentir que, en algún momento, todo el esfuerzo que hemos hecho valió la pena.

Pero el fracaso no es una forma de vida, sino una elección. **"Fracaso no es negar lo que es como si no fuese, sino afirmar lo que no es como si fuese."**

Sin duda, lo que las personas anhelan es poder ver frutos y recoger la siembra de su cosecha. Lo importante en esto es aprender a accionar de la mejor forma posible y evitar que los niveles de estrés y de frustración asciendan cada vez más. Si tu estima y tu actitud son mucho más grandes que los fracasos y los errores por los cuales debés atravesar, por cierto te recuperarás y llegarás a la meta mucho más rápido. Si ellos logran detenerte y paralizarte, es tiempo de hacer un replanteo y experimentar una mayor convicción del propósito y del reto a conquistar.

Todos tenemos permiso para equivocarnos, pero también derecho y permiso para revertir los errores y transformarlos en éxitos.

Aprendamos del error, olvidemos los detalles y sigamos adelante.

En cada capítulo, encontrarás repetidamente la palabra “mente”- sí “mente”-, porque el que gana la mente gana el partido. Si el fracaso es quien gana tu mente, este se instalará en tu vida. Mientras no renueves tu mente, tus acciones estarán dirigidas por emociones y no por decisiones concretas y reales. Toda batalla primero se gana en la mente y luego en el campo de batalla. El fracaso no es malo, lo malo es que nuestras creencias y los conceptos erróneos que tenemos sobre él nos aten y nos mantengan presos en él. “El nivel de tu acción estará acorde con los de tu pensamientos”

No basta con querer dejar atrás al fracaso; se necesita modificar y planificar estrategias, hábitos, estructuras de

pensamiento que te permitan concentrarte en lo primero y esencial. Ser preciso y eficaz es la clave del éxito. No te detengas en pormenores, fuiste creado para dejar huellas y para que tus pisadas te lleven al lugar de tu propósito.

Fuiste diseñado para llevar fruto, mucho fruto y más fruto. En tu ADN existe la genética que te posibilitará transformar cada fracaso y cada error en éxito, y, al mismo tiempo, multiplicarte y expandirte en todo lo que hagas. Es tu responsabilidad y la de nadie más. Las oportunidades y el éxito estarán esperándote en donde te encuentres.

Tal vez hoy puedas estar atravesando un fracaso o una circunstancia por la cual no deseás pasar, pero en tu genética, el éxito está asegurado. Determiná principios y establecelos. Para tener éxito y dejar atrás el fracaso, no debés darle más valor al fracaso que el que éste tiene.

Como primer paso, atravesalo; en segundo lugar, superalo y, finalmente, entendelo. Si lo entendieras desde el comienzo, te permitirías elaborar las estrategias necesarias para revertirlo.

El control de tu fracaso y de tu éxito está en tus manos, tu estima está en tus manos, tus pensamientos están en tus manos.

Nadie puede frenar tu éxito. EL FRACASO NO EXISTE. El “fracaso” lo único que hará en tu vida es liberar el potencial que está escondido y que aún no salió a luz.

- El fracaso expresará una fuerza y una energía que te pertenece y que aún no conocés.

- El fracaso te dará sabiduría para abrir tu mente y tu alma, para alejarte de lo malo y abrazar lo bueno. Apreciar lo que te levanta y desestimar lo que te lastima.

- El fracaso sólo liberará al hombre y a la mujer capaz y eficiente que sos. Lo único que hará el fracaso es romper tu pecera. Fuiste creado para caminar en lo ilimitado. **Los problemas, las circunstancias, el fracaso y aun el éxito mismo no te hunden ni te levantan, sólo revelan lo que hay dentro tuyo.**

¿Fracasaste.....por ignorancia?, ¿ por una mala actitud?, ¿por accidente?; cualquiera que sea el motivo, tengo una buena noticia, el fracaso no existe en aquellos que siempre se animan a ir por más.

Disponete a ser un hombre o una mujer reconocidos por sus "FRACASOS EXITOSOS". En el proceso, alguien pondrá delante tuyo los recursos que necesitás, frente a vos estarán las mejores oportunidades de tu vida, cada obstáculo determinará una nueva puerta que se abre, porque naciste para alcanzar el éxito en todas las áreas de tu vida. ¿Qué es el éxito?

Tener quizás millones, autos, propiedades, poder, tierras, dominar países y territorios, una familia, un hijo, ser feliz....

Diferentes clases de éxito, diferentes metas y distintos propósitos; por eso, te corresponde a vos fijar cuál de todos éstos u otros será tu éxito, un éxito individual y que sólo puede ser ejecutado y alcanzado por vos, porque te pertenece, porque fue soñado e ideado para que seas vos quien lo conquiste...

Determinalo en tu mente, en tu alma, en tu espíritu. ¿Acaso ya lo lograste...?¡Felicitaciones!, pero hay muchísimo más. Anhelá más éxito y sé excelente en todo lo que hagas, en lo personal, en lo interpersonal, en lo profesional, en lo laboral... en todo lo que emprendas. Crecé y mejórate, aceptá cada desafío y cada reto que está por delante.

Ambos, el fracaso y el éxito, te requerirán a vos como el protagonista de la historia. ¿Qué vas a elegir....?

Éxitos,
Licenciado Bernardo Stamateas

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO 1

¿Fracaso o fracasado?

1. ¿Fracaso o fracasado...?

¿Es sólo una diferencia de letras?

Los seres humanos necesitamos aprender a valorarnos y a descubrir todo aquello que somos capaces de alcanzar. Concretar éxitos, revertir fracasos en logros y beneficios, determinará nuestra estima y el lugar que ocuparemos en el mundo.

El primer paso es comenzar a actuar, resolverse a hacer y realizar cada idea y cada pensamiento ideado.

Descubrir los dones, las habilidades y el potencial con el cual fuimos equipados nos acercará al objetivo.

Sólo entonces, cuando hayas llevado a cabo cada idea, cada objetivo, podrás preguntarte en cuál de estas dos situaciones te encontrás.

Tal vez, únicamente hayas obtenido un resultado negativo o no esperado, o quizás decidiste abandonar y dejar atrás la meta.

En ese momento, en el tiempo de la resolución, estarás en condiciones de responder: ¿Fracaso o fracasado...? Pareciera ser sólo una cuestión de letras, sin embargo la diferencia entre ambas palabras es abismal.

¿Existe alguna persona a la que le gusta fracasar?; ¿quiénes aceptan el fracaso con entusiasmo? Rehacer un trabajo que, tal vez, llevó meses de investigación, de preparación..., por supuesto: ¡A nadie!

¿Quién de todos nosotros decide por voluntad propia reformar lo que ya consideraba una operación terminada y eficaz...? Sin duda, nadie.

Todos, en algún momento, atravesamos por circunstancias que no son las que esperamos, situaciones que debemos enfrentar y solucionar.

Elegir revertirlas o permanecer en ellas será tu decisión. Tu elección será la que defina tu accionar. Podés optar por declarar que:

1. El fracaso no es una opción ni una alternativa en tu vida o

2. Aceptar al fracaso como tal y resignarte a él.

La diferencia entre “un fracaso” y “ser un fracasado” estará proporcionalmente relacionada a cómo afrontes y te posicionas delante de cada circunstancia que te desafíe.

El fracaso no es nuestro enemigo, a pesar de que la mayoría de las personas lo consideren como tal.

Tampoco, determina la culminación de nuestros objetivos, todo lo contrario. Sólo es un indicador que señala que las estrategias que veníamos utilizando hasta ahora no son las adecuadas ni las más exitosas para ese proyecto.

El fracaso nos permite replantear el error, pero, en esta nueva oportunidad, desde una nueva perspectiva de acción.

Sólo aquellos que se animan a desafiar sus propios errores y fracasos son los que llegan al éxito.

En este momento de acción y de decisión es donde se establece la diferencia entre los conceptos: “fracaso” y “fracasado”.

FRACASO	Aceptar el error y aprender de él.
FRACASADO	Quedarte a vivir en el fracaso.

El fracaso será parte del camino del éxito. Recordalo. Si te enseñaron lo contrario, es tiempo de quebrar este sistema de pensamiento y permitirte fracasar. No hay éxito ni victoria sin fracaso; todos pasamos por ellos en algún momento.

Pensar que aquellos que han alcanzado el éxito nunca han fracasado o cometido errores es una creencia falsa.

Éxito no implica ausencia de error, frustración, inconvenientes o dificultades.

Éxito es el resultado de un fracaso + otro fracaso + nuevas dificultades + nuevos errores + volver a empezar las veces que sean necesarias hasta generar oportunidades que nos lleven a los resultados esperados.

Ésta es la clave: "Resistir al fracaso y al error nos conducirá directa y proporcionalmente al éxito".

El hombre exitoso sabe que el fracaso es sólo un eslabón en la cadena hacia sus logros y a los resultados extraordinarios. El grado de dificultad a resolver no es un obstáculo. Sabe que todo lo que necesita para transformar ese resultado negativo en logros y beneficios es usar el potencial y las herramientas que están dentro suyo.

"El éxito o el fracaso en los negocios se produce más por actitudes mentales que por capacidades mentales."

WALTER DILL SCOUT

El fracaso genera nuevas oportunidades de éxito. El sentirte fracasado, no.

Los logros o pérdidas que obtengas estarán acordes con la visión que tengas de tu objetivo y la óptica en que te detengas a ver el fracaso y lo enfrentes.

El deportista K. Rote citó: "No tengo dudas de que hay muchas formas de ser un ganador, pero, en realidad, hay sólo una forma de ser un perdedor y ésta es tracasar y no ver más allá del fracaso."

Esta definición del fracaso establece la diferencia entre cometer un error o fracaso, y vivir sintiéndose fracasado y mediocre. La mediocridad y el conformismo de

los resultados o la ausencia de ellos es lo que establece la diferencia.

Mientras unos duermen, existen muchos otros que permanecen velando por sus sueños y por cada objetivo que lo acercará a la meta diseñada.

Una diferencia muy importante para tener en cuenta: los exitosos se animan a correr riesgos, los fracasados no.

- El fracasado no aprende de los fracasos.
- El fracasado llora y se lamenta de su error y de lo que pudo haber sido y no resultó.
- El fracasado vive en la mediocridad y en la ausencia de proyectos, sueños y metas.
- El fracasado se queja, se lamenta y las excusas son sus armas preferidas.
- El fracasado culpa al mundo y al destino de su vida.
- El fracasado piensa que va a seguir fracasando.
- El fracasado vive en el legalismo, en las viejas costumbres y ritos.
- El fracasado vive en el pasado.
- El fracasado no sabe por dónde comenzar.
- El fracasado es inconstante en todos sus caminos y de doble ánimo: un día está bien y al otro ya no lo está.
- El fracasado no puede canalizar sus errores en victorias y beneficios.
- El fracasado tiene un miedo enorme a fracasar.
- El fracasado se dio por vencido.

El desafiante sabe que:

- El fracaso es parte del proceso del aprendizaje.
- El fracaso es parte de su avance y de sus logros.
- El fracaso desafía sus paradigmas y suposiciones.
- El fracaso no impide que vuelva a empezar una y otra vez.
- El fracaso lo convierte en un individuo más perseverante y tenaz.

- El fracaso lo estimula a aprender de cada error.
- El fracaso lo adelanta en sus sueños.
- El fracaso lo posiciona en el error a solucionar y revertir, pero nunca en el abandono del proyecto.

*A Einstein un maestro le dijo:
"Nunca llegarás muy arriba".*

*Mientras Van Gogh vivía, no vendió un solo cuadro.
Hoy sus cuadros se venden en cifras multimillonarias.*

*Al actor Robin Williams, le dijeron:
"No sos apto para la actuación".*

Todos ellos, aun los exitosos anónimos, primero pasaron por fracasos, frustraciones y decepciones. Sin embargo se animaron a más y a mucho más, y a volver a empezar una y otra vez.

La mejor virtud de estos hombres fue “creer en sus sueños, en su potencial y en su habilidad para transformar el fracaso en éxito”. El error no los limitó, nunca se sintieron fracasados.

Necesitamos dedicar el tiempo adecuado para evaluarlo. Juzgar al error aisladamente del objetivo a cumplir hace que cada equivocación sea vivida como un desastre, un caos y un punto sin retorno.

Esta estructura de pensamiento nos hace perder de vista que todos los procesos exitosos cuentan con un elemento imprescindible: “el tiempo”.

Aprendamos a ver el cuadro completo de nuestro objetivo, pintado y vendido. Si podemos visualizarlo, estaremos en condición de discernir todas aquellas oportunidades que nos generó ese error u obstáculo con el cual tropezamos.

La diferencia entre un fracaso y sentirse un fracasado radica en que al exitoso el fracaso no lo detiene, no lo abate, ni tampoco le hace pensar, sentir y vivir como un fracasado. El fracaso nunca se considera una derrota, ni un punto de arribo.

Sólo se trata de errar, avanzar, errar y volver a accionar hasta llegar al resultado esperado.

2. Errar es de valientes...

¡Qué dicho popular tan conocido y por cierto tan verdadero!

ERRAR ES HUMANO dice la sabiduría popular y tanto vos como yo somos seres humanos, por ende, erramos.

El camino al éxito está lleno de fracasos, logros y dificultades y todos ellos forman parte del proceso.

La profesora Lisa Amos establece, de acuerdo con estadísticas realizadas, que los empresarios antes de alcanzar el éxito traspasaron una tasa de error y de fracaso del 3,8%.

Estas personas supieron aceptar el fracaso, pero no permanecieron en él.

Lo analizaron, lo estudiaron y se encargaron de revertirlo hasta consolidar los resultados esperados.

"Cuando nos damos permiso para fallar, al mismo tiempo nos estamos dando permiso para superarnos".

Musicóloga Eloise Ristad

Los errores no tienen por sí mismos poder y autoridad para subestimarnos, ni para hacernos desistir del sueño que alberga nuestra mente y nuestro espíritu.

El poder de desestimarnos y menospreciarnos se los otorgamos nosotros. Nadie, excepto nosotros mismos, está en condición de determinar si hemos fracasado o no.

Juzgar el proceso, significa desenfocarnos del objetivo final.

El proceso es justamente un período de tiempo de preparación, de elaboración, de prácticas de ensayo y error, y de aprendizaje.

Sugerí, probá y equivocate. Disponé de este tiempo de prueba, está permitido; y recordá que las personas producimos resultados, no procesos. El proceso no define el resultado, sólo es parte de él.

El éxito requiere de esfuerzo, energía, tiempo, voluntad y, por sobre todo, dominio propio y constancia de persistir hasta el final.

Tal vez, en la marcha, avancemos dos pasos para adelante y retrocedamos tres, pero te aseguro que al volver a intentarlo mejorarás a pasos agigantados.

“Las faltas se transforman en fracasos cuando de continuo reaccionamos ante ellas incorrectamente.”

JOHN MAXWELL

El propósito nos motivará y dirigirá nuestra atención de manera tal que el error no tenga la capacidad de detenernos ni amedrentarnos.

Según Washington Irving, “Las mentes grandes tienen propósitos; las otras tienen deseos”.

Los deseos son ilusiones, ganas; los propósitos son realidades.

El propósito definirá al fracaso como una situación pasajera y momentánea, fijará tu perseverancia y te consolidará hasta la concreción de tu meta.

El propósito te hará estar enfocado, pese a todo. Tu propósito te diferencia, te llena, te completa y te hace sentir satisfecho.

Una persona con propósito no se detiene a envidiar los éxitos y los logros ajenos; los celebra y los aplaude.

Un hombre y una mujer con propósito se consolidan mientras actúan. Algunas veces pierden, pero son muchas más las que ganan y adquieren ventaja.

Ahora bien, ¿cuál es tu propósito...? ; ¿a dónde querés llegar?; ¿cómo querés ser recordado?

Determinalo: _____

“Los errores se transforman en faltas cuando los percibimos y reaccionamos ante ellos incorrectamente.”

Vivir con propósito hará que todo lo que hagas cobre sentido y prosperes en todo lo que emprendas...

3. Si fallaste, seguí participando

El presidente T. Roosevelt decía: "No progresá quien no comete errores".

Comenzá a accionar, no esperes que el viento sople a tu favor, no esperes las mejores condiciones climáticas para empezar a remar, hacelo con el potencial y el bagaje que tenés. No esperes que tus emociones te den permiso, avanzá y, si te equivocás, volvé a empezar...

¿Quién puede acaso determinar si fracasaste? ¿El proceso?; ¿tu compañero de trabajo?; ¿tu jefe?; ¿un resultado arbitrario...?

¿Quién de todos ellos es el encargado de decidirlo...?

Sólo vos, de acuerdo con la capacidad y con la tenacidad que desarrolles para seguir participando.

No importa las veces que te equivoques y vuelvas a comenzar.

Redefiní el fracaso, el error y, luego, ¡revertilo! Transformalo en logros y beneficios.

Si fallaste, intentalo tantas veces como sean necesarias, pero no te rindas. En el camino al éxito, podés tropezar con una cantidad razonable y lógica de fracasos y en determinadas circunstancias, hasta necesarios.

Brian Tracy cuenta acerca de cuatro personas que se volvieron millonarias desde muy jóvenes. Primera-mente, ellos invirtieron en 17 negocios que les trajeron pérdidas antes de hallar sus minas de oro, sus oportunidades de gloria.

Probaron, erraron y siguieron participando hasta que ganaron. Idearon nuevas estrategias, nuevos planes y diseños hasta dar en el blanco.

Estas personas saben que el fracaso no es su destino, sólo es un punto de inflexión en el trayecto a sus objetivos.

Bernard Shaw supo definir el error: "Una vida usada cometiendo errores no sólo es más honorable, sino que es más útil que una vida usada no haciendo nada".

El fracaso es sólo temporal; es el puntapié al éxito, al beneficio.

Cuando te encuentres con él, pensá que este fracaso también pasará..., no durará toda la vida.

Los obstáculos y las dificultades no te convierten en un persona fracasada; todo lo contrario, te mudan en una persona que no teme fracasar.

Cuanto más rápido puedas dejar atrás al fracaso, más evidente será que estás acercándote a la meta, adquiriendo experiencia y carácter; ingredientes ambos, indispensables para el éxito.

El compositor Handel, después de haber perdido la movilidad de cuatro de sus dedos, quedó económicamente en bancarrota. Se desmoralizó e intentó, en varias oportunidades, retirarse.

A pesar de ello, un amigo le llevó un libreto para que le diera vida, lo cual sorprendió muchísimo al músico.

En sólo veinticuatro horas terminó la obra por encargo y conocida como *El Mesías*, considerada como la obra maestra más grande de todos los tiempos.

Este hombre enfrentó sus emociones encontradas, sus sentimientos de derrota, la pérdida de su patrimonio; y sin embargo, volvió a comenzar.

El miedo a volver a fracasar no lo detuvo. Y lo más importante, se perdonó por sus infortunios, y él mismo se dio la oportunidad de accionar nuevamente.

La única marca que debés vencer es la propia. Superate, competí con vos mismo y obtené lo mejor de vos.

La clave es insistir, perseverar siempre un poco más, y no detenerse.

Como decía la fallecida escritora humorística Erma Bombeck: "Al final de mi vida, espero no tener ni un poco de talento restante y poder decir que usé todo lo que me dieron..."

El éxito alcanza a aquellos que están dispuestos a volver a empezar una y otra vez; a aquellos que conocen cómo funciona el circuito del aprendizaje y se disponen, en el final, a vaciarse de todo lo que están llenos para poder volverse a llenar.

4. Depende de mí

El sociólogo J. Brunner dice: “Es más fácil que usted active a sus sentimientos, a que éstos lo hagan entrar en acción”.

No esperes estar bien para comenzar. Cuando te dispongas a accionar, comenzarás a sentirte bien en el momento de la ejecución.

La pregunta correcta que debiéramos hacernos es: ¿qué hechos o qué elementos podemos incorporar en nuestra mente para tener un espíritu fortalecido?; ¿qué hábitos necesitamos incorporar para desarrollar una fortaleza interior indestructible?; ¿de quién depende mi éxito y mi fracaso...?

La respuesta es: “**Depende de mí, depende de mí, depende de mí...**”, y cuántas más veces la puedas internalizar en tu mente y en tu espíritu, mucho mejor.

A partir del momento en que naciste, fue necesario comenzar a respirar por tus propios medios. De allí en adelante, cada respiración depende de vos. ¿Sabías que nadie puede respirar por vos?

Estamos capacitados para revertir cada situación de fracaso y actuar a pesar de nuestras emociones y sentimientos.

Actuar a pesar de tu interior, de tu alrededor, del otro te permitirá decidir y descubrir todo lo que sos capaz de generar y producir. No esperes nada de nadie, nadie te debe nada, sé libre de la gente y aprendé a hacer lo que te toca a vos.

El éxito no depende de tu alrededor, ni de tu herencia, sino de lo que sos capaz de construir.

Con este sistema de creencias y de pensamientos, el miedo no podrá anularte ni dejarte inactivo.

De esta forma, nadie tendrá derecho ni autoridad para evaluar si fracasaste o no.

Todos, en algún momento, tuvimos o sentimos miedo de volver a equivocarnos. Miedo a un resultado o a un rechazo no esperado.

El miedo a repetir el error paraliza, inmoviliza e inhabilita para seguir avanzando y aprendiendo al mismo tiempo de ese proceso de ensayo y error necesario y esencial para el triunfo.

Al no actuar, el temor y el miedo se agigantan y parecieran adquirir mucho más poder y valor que el que realmente tienen.

El miedo te quita la esperanza y te roba la fe. Te hace perder de vista el objetivo y te lleva a una zona de confort y conformismo en donde nada sucede.

Vencer ese temor y reconocer que está permitido equivocarse nos quita un peso y un perfeccionismo desfigurado, al mismo tiempo que nos permite volver a involucrarnos en nuestro proyecto.

Y recordá que, cuanto más grande sea tu proyecto y tu objetivo, mayores serán los obstáculos con los que te encuentres.

El camino al éxito está lleno de riesgos, pero el traspasarlos implica crecimiento y aprendizaje. Todos los grandes genios y científicos de la historia asumieron riesgos.

El riesgo lleva consigo una cuota de fracaso y una de éxito, y ambos a tu objetivo.

Cuando experimentes el resultado que trae consigo el tomar riesgos conscientes, entonces, sí, estarás apto para discernir el error o la dificultad, aprender de ellos y seguir en camino.

"Un momento de triunfo consciente hace que uno sienta que después de esto nada realmente importa; un momento de desastre consciente lo hace a uno sentir

que es el fin de todo. Pero ni el sentimiento es real ni el suceso es lo que pareciera ser”¹

Enfocate en tus habilidades, no victimices el error.

La matriz del éxito radica en confiar en nuestra capacidad de acción. Y recordá que nunca sabrás todo lo que podés hacer, hasta que no empieces a hacerlo.

Para ser un exitoso debés extender tus propias estacas y romper con tu limitación.

No es hasta acá, será hasta donde tu mente establezca que puedes ir.

¿Quién sos...?

Cuando puedas contestar esta pregunta en tu espíritu nunca serás un fracasado. Cuando sepas que tu esencia no tiene límites, que nadie te puede detener, que nada ni nadie te afecta, entonces sabrás quién sos.

5. En resumen

“Un fracasado es una persona que hace las cosas mal, pero que no es capaz de sacar beneficio de la experiencia”

ELBERT HUBBARD

“No creo en un destino que cae sobre el hombre cada vez que actúa, pero sí creo en un destino que cae sobre él si no actúa”

G.K.CHESTERTON

1. MAXWELL, JOHN, “El lado positivo del fracaso”, Editorial Caribe, edición 2000, pág. 51.

CAPÍTULO 2

Fijaciones mentales, el camino al fracaso

1. Fijaciones mentales, el robo del éxito

Podés asistir a seminarios, tener títulos académicos, pero, si en tu mente y en tu espíritu hay fijaciones mentales negativas, lo que emprendas no tendrá los resultados que estás esperando.

En determinados momentos, especialmente en tiempos de crisis y de fracasos, las personas necesitan aferrarse a algo o a alguien, a objetos, a imágenes y convertirlos en su tabla de salvación, con lo cual desvían automáticamente el foco.

Sin embargo, para revertir estos resultados negativos, no necesitamos poner fe y energía ni en "objetos", ni en "personas", ni en "imágenes".

Una imagen es una fijación. Una imagen mental es una fijación a la que mi mente se dirige. Por ende, cada vez que tu vida y tu acción giren alrededor de algo o alguien, ese pensamiento y esa imagen se tornarán una obsesión, y bloqueará instantáneamente tu capacidad de discernimiento y resolución.

Hasta que cada fijación mental no sea cuestionada y corroborada como falsa, hasta que no cambies tu manera de pensar, no podrás alcanzar los resultados extraordinarios.

Las fijaciones nos limitan y nos convierten en personas inflexibles y estructuradas, incapaces de generar

nuevas alternativas y posibles soluciones para dejar atrás el error y el fracaso.

Las fijaciones más comunes son:

1. Tener como fijación “al otro”

Hay personas que viven obsesionadas por lo que otros les hicieron, por el dolor que les causaron. Sin darse cuenta, esas emociones lastimadas terminan bloqueando su potencial y su capacidad afectiva para volver a generar una nueva relación con el afuera. Por eso, sé libre de la gente.

Tampoco inviertas tu tiempo en idealizar a alguien. El “otro” debe servirte de motivación, no de idealización. El “otro” no tiene más autoridad que la que vos mismo le entregás.

Todos disponemos de la misma libertad y de la misma posibilidad de alcanzar los sueños.

Si tu mente se fija en la gente, en el otro, fracasás. Ahora bien, si tus elecciones y decisiones dependen del libre albedrío del cual gozás, serás libre de la dependencia emocional y de la fijación negativa que ésta produce.

Pensá: “En lo que te concentres, crecerás; en lo que pienses la mayor parte del tiempo, te convertirás”.

2. Tener como fijación a los pensamientos limitantes

Un pensamiento de limitación es una imagen idolátrica, fija y negativa. Tal vez naciste en una familia en la que te inculcaron que antes de comenzar un nuevo proyecto debías hacer una reunión y consultar todo lo que ibas a emprender, de lo contrario no serías aprobado.

Este estilo de estructura de pensamiento te limita y te convierte en una persona co-dependiente.

Erradicar esta fijación mental negativa implica aprender a cuidarte a vos mismo, decidir de acuerdo con tus propias convicciones y con un sistema de gustos y preferencias que establezcas.

3. Tener como fijación a la teoría

Todas las imágenes de limitación, de fijación a la gente o a la teoría, son algo que edificamos y establecemos, es decir que “construimos” nosotros.

En un preciso momento, esa fijación termina convirtiéndose en un ídolo y, como tal, te hace dependiente y servil. Por lo tanto, así como la construiste, necesitás ahora quebrarla y desecharla de tu sistema de pensamiento.

Las fijaciones funcionan de memoria y, rara vez, conocemos su engranaje y su accionar. Dependen del piloto automático que vos y yo accionemos.

Al desprenderse de la automatización, la teoría ocupará un segundo plano y podrás ocuparte de producir y actuar de acuerdo con tus principios: innovando y creando.

4. Tener como fijación a los prejuicios

Llamamos prejuicio a una imagen negativa anticipada. Antes de comenzar algo, activá una visualización positiva y determiná el éxito. Si determinaste avanzar en tu propósito, revisá haber renunciado antes a toda fijación mental negativa, a toda imagen que limite tu manera de pensar y tu accionar.

Cuando esas fijaciones mentales son eliminadas, tus pensamientos verdaderos comenzarán a funcionar y te colocarán en una posición de privilegio.

Desde este lugar, no esperás que el otro te ayude, vos das primero.

El que ayuda es libre. El que sirve es más grande que el servido, porque éste recibe, pero el que sirve da y siempre es más grande.

Las fijaciones aprisionan y adormecen tu mente y tus emociones, bloquean tu potencial y tu capacidad de decisión.

El escritor Ambrose Bierce sosténia: “El cerebro es ese aparato con el que todos nosotros pensamos que pensamos” .

Y en muchas ocasiones no pensamos, sino que sólo respondemos a fijaciones mentales que nos mantienen viviendo en el fracaso permanente. Esa ideación fija nos hace pensar que, para un problema, hay una única solución posible, y no siempre es así.

Aceptar y romper esa limitación, nos sitúa en un lugar en el que frente a un problema, existen varias probabilidades de solución, con lo cual rápidamente estaremos en condición de revertir el fracaso.

Desde el momento en que las fijaciones mentales son quebradas, cada error o fracaso generará una nueva situación de aprendizaje.

Por lo tanto, comenzaremos a actuar inteligentemente y de acuerdo con nuestra motivación interna.

- Sé libre de la opinión de los demás.
- Evaluá el fracaso y delineá nuevas estrategias. Einstein decía: "No podemos esperar resultados distintos si siempre hacemos lo mismo". No te programes, desafíá cada día tus fijaciones y tus paradigmas. Siempre hay diferentes acciones entre las que podemos elegir.
- Pensá más allá de las tradiciones y el legalismo. Tal vez te preguntes: "¿Por qué cambiar mi vida, mi rutina diaria, si así estoy genial?" Sin embargo, permanecer siempre en el mismo lugar, hacer las cosas de la misma manera una y otra vez, accionar con aquellas ideas que ya sabés que funcionan limitan tu posibilidad de alcanzar un éxito mayor.
- Jugate por lo diferente y lo nuevo. Si hasta hoy no obtuviste los resultados que esperabas, cambiá de rumbo. La rutina bloquea la imaginación y la capacidad de innovar cada día.
- No trabajes de acuerdo a tu fijación mental. Los "no puedo", los "no sé", los "tal vez" no son una opción, sólo son excusas para no comprometerte con lo diferente y lo nuevo.

Confiá más en vos. Escapá de los expertos. Te convencerán del por qué no va a funcionar no va a resultar.

Corré y apostá al cambio. Al mundo lo conquistan aquellos que ven más allá, quienes se animan a probar con ideas que otros descartaron y desecharon con sus mentes de expertos diciendo: "Esto, no va a funcionar".

Alfred Sloan fundó General Motors haciendo pequeñas modificaciones a un modelo de negocio en el que había fracasado el empresario John Wesley Hyatt. Aceptar el cambio como un rol protagónico de éxito, determina ir sumando nuevas estrategias de acuerdo con los nuevos requerimientos.

La poca capacidad de algunos para encontrar caminos distintos para superar las dificultades es una de las principales causas del fracaso. Para crecer, necesitamos, renovarnos y superarnos. Pocos empresarios comprenden que los cambios son la clave para crecer. Su fijación a estructuras caducas y obsoletas son algunas de las principales causas de sus fracasos y de por qué conviene huir de los especialistas.

Las siguientes frases pertenecen a estudiosos y expertos en sus funciones. Pensá en sus consecuencias.

"El invento de las copias Xerox es absolutamente inútil...el papel carbón es muy barato y disponemos de él en abundancia."

Técnicos de IBM y KODAK en 1938.

"Todo lo que pueda ser inventado ya ha sido inventado."

Charles Duell, director de la Oficina

Norteamericana de Patentes, 1899.

"640 k de memoria es más que suficiente para cualquier individuo." Bill Gates, presidente de Microsoft, 1981.

"No hay ninguna, absolutamente ninguna, razón para que un individuo quiera tener un computador en un sitio que no sea su oficina".

Ken Olson, presidente de Digital Equipment, 1977.¹

1. Frases extraídas de *Mente creativa* de Diego Parra Duque, Editorial Norma, Bs. As., 2003, pág. 5.

Por todas estas razones, no necesitás ser un experto para alcanzar el éxito, sólo quebrar con creencias, fijaciones y pensamientos que limitan tus extensiones.

Confíá en vos y poné en marcha la imaginación y todo el potencial que aún está escondido.

Desafíá hasta lo obvio para salir del fracaso. Y si ellos se equivocaron, vos también tenés derecho.

2. En resumen

"Había una hombre muy rico y un hombre muy pobre. Cada uno tenía un hijo.

Un día el rico subió a su hijo a una montaña:

—Mira— le dijo—. Todo eso de ahí abajo un día será tuyo.

Otro día subió el pobre y le dijo a su hijo:

—Mira”.

Sé libre de prejuicios, de preconceptos que no te ayudan a avanzar, de creencias erróneas y de fijaciones mentales que te impiden alcanzar el éxito.

CAPÍTULO 3

Transformando a mi peor enemigo: “YO”

1. Identificando a mi enemigo: ¿él o yo?

El poder establecer límites es la condición que define a aquellas personas cuyas emociones están sanas. El límite es la frontera invisible que nos afirma y afianza como seres independientes, nos permite diferenciarnos claramente unos de otros.

En el mundo natural, todos establecemos límites y éstos, muchas veces, dependerán del sistema de crianza que hayamos tenido. Aún nuestro cuerpo establece límites. Cada nervio está cubierto por una membrana, cada órgano tiene su límite propio, la piel marca límites. Todo lo que hay debajo de ella es nuestro y todo lo que yace hacia afuera no nos pertenece. Por ejemplo: el límite del orador es la distancia que lo separa de quienes lo escuchan.

Todos proyectamos límites físicos, es por eso que al ser transgredidos por el otro sentimos que nos invaden. Todos necesitamos establecer límites, entre ellos “límites emocionales” que determinarán quién tiene acceso a nuestra privacidad, a la intimidad, a los miedos y a nuestras ideas más profundas. No fijar ese límite nos mantendrá expuestos a una continua manipulación y codependencia hacia los otros. Ilusionarnos con el lugar y las palabras con que los otros nos definen y nos ubican, trae como consecuencias emociones lastimadas. En esta instancia, el otro podrá tocar nuestra identidad, penetrar en nuestros pensamientos y descalificarnos.

Y siempre que nuestra ilusión esté puesta en el afuera, terminaremos por desilusionarnos.

La desilusión es el reflejo de una ilusión mal puesta, dado que el que hoy te levanta es muy probable que mañana te baje sin pedirte permiso.

Esta muleta emocional, este guardaespaldas afectivo que determina nuestra codependencia emocional, terminará sometiéndonos a vivir una vida que no nos pertenece. Desde el mismo momento en que permitimos que el otro penetre en nuestro interior, a pesar de que pueda ser un gran sabio y tener una gran fe, estaremos viviendo una vida prestada y no la propia; y todo terminará siendo una gran mentira. El ser una copia te hará perder el respeto por vos mismo y por los demás, convirtiendo tu propia imagen en tu peor enemigo.

Para ser competentes con nosotros mismos, primero debemos aceptarnos y convertirnos en generadores de excelencia. Siempre estamos a tiempo de fijar límites y decidir tanto a quiénes incluiremos en nuestros vínculos interpersonales como de quienes nos alejaremos.

Como seres individuales y libres que somos, gozamos del derecho de decidir quién se acerca o no a nuestra vida, como así alejarnos de aquel que nos descalifica y subestima. Deshacernos del guardaespaldas emocional, vivir sin codependencia del otro mantendrá nuestra estima sana, ligándonos sólo a la visión que hemos determinado en nuestro interior.

Salir de este laberinto entre el “yo” y “el otro” nos permitirá ocuparnos de nuestro propio fracaso antes que tratar de solucionar el de los demás.

Ocuparnos del fracaso ajeno nos desenfoca y nos entretiene dentro de un conflicto que no nos pertenece. Miguel Ángel decidió pintar su inspiración en el techo de la Capilla Sextina; seguramente, si hubiera decidido haberlo pintado en el piso hoy estaría borrado. Resumiendo: **“Cuando pintes algo, hazlo en las alturas, nunca en el piso donde los otros lo puedan pisar.”**

Desde este lugar, sí, estarás listo para escuchar al otro sin prejuicios, dando lugar a lo que te edifica y desestimando lo que no sirve y te lastima.

Cada uno de nosotros es ciento por ciento responsable de su vida y de cada uno de los límites que establezca en ella. Las estadísticas definen que el 99% de los fracasos corresponden a personas que tienen el hábito de excusarse.

Sin embargo, permanentemente decidimos qué pensar, qué sentir y qué hacer. Transformar un fracaso en éxito requerirá que asumas el 100% de responsabilidad.

Somos creadores de nuestros logros y de nuestros errores. Tanto el éxito como el fracaso no pueden ser delegados; el control y la dirección de ellos dependerán de tu compromiso con ambos. Hay un anónimo que dice: “**El éxito es conseguir lo que se quiere, la felicidad es querer aquello que se consigue.**”

**“Ser responsable es ser autor;
estamos condenados a ser libres.”**

Sartre

2. ¿A quién estás escuchando?

Todos, a lo largo del día, oímos diferentes voces, pero hay un tiempo, un momento justo en que debemos saber a qué voz reaccionar para transformar ese fracaso en éxito. Ninguna voz exterior puede determinar quién sos. Tu voz interior, la auténtica, la que responde a la voz del que te formó, es aquella voz que desea que prosperes en todo así como prospera tu alma y tu mente. Esa voz es la que ligará tu prosperidad al crecimiento de tu mente. Si tu mente prospera, tu estima será sanada y crecerás en cualquier área donde necesites proyectarte y crear y, desde ese lugar, la visión que establezcas para tu futuro te permitirá decidir sin presión y añadirá años a tu vida. Si tu deseo es vivir muchos años, comenzá a soñar cosas grandes, proyectos brillantes y renovadores.

Recordá que el mundo de las posibilidades es para aquellos que se atreven a pisar donde otros ni siquiera soñaron con poder ir. Detenete un instante y observá

todo lo que está por delante, todo lo que estás por conquistar y accioná.

El escritor Ernie Zelinski sostiene: “¡La oportunidad llama a su puerta con frecuencia! Y la cuestión es: ¿con cuánta frecuencia está usted en casa? ”.

Reconocer tus realidades internas y descubrir en qué sos diferente de los demás y único es necesario para que puedas definir en tu mente y en tu interior qué es lo que esperás.

Cuando le preguntaron a Leonardo Da Vinci, cuál había sido su mejor logro y éxito en la vida, él contestó con orgullo: “Leonardo Da Vinci”.

Como Da Vinci, tu éxito no depende de las palabras de la gente, del lugar donde los otros te coloquen, ni de las situaciones que vivís a diario, sino de la visión y de los pensamientos que generes para transformar cada reto en éxito. Muchos pueden manifestar tener éxito en el mundo exterior y en sus vínculos interpersonales y, sin embargo, sentirse igualmente fracasados. Samuel Johnson dijo: “Casi todas las personas invierten parte de sus vidas intentando mostrar cualidades que no tienen. Tal vez el otro no sepa lo que sucede en su mundo interior, pero con que vos lo sepas alcanza para obstaculizar nuevos retos”.

“No soy capaz de escribir un libro a la altura de lo que escribe Shakespeare, pero puedo escribir un libro como yo.”

Sir Walter Raleigh

David P. Helfand, coordinador de counseling en la Universidad de Illinois en Chicago recomendaba: “Para averiguar cuáles son sus valores, intente primero dar un sentido y un objetivo a su vida y a su trabajo. A la hora de establecer prioridades, usted tendrá que pensar más profundamente acerca de lo que es importante en su vida. La tarea de identificar y evaluar sus valores le llevará a conocerse mejor. Con cada decisión que tome, no importa si ésta es o no importante, usted está afirmando lo que realmente le importa”.

El problema reside en que la mayoría de las personas quisieran tener lo que no tienen y ser lo que no son. Las mujeres en su mayoría anhelan ser delgadas, bellas y eternamente jóvenes; los hombres también en una etapa de la vida rehúsan envejecer y perder lo que la juventud les otorgaba; y, en esta lucha constante por no saber ni reconocer quiénes son, viven anhelando ser permanentemente otros, olvidándose de sus objetivos y su propósito. Y en este vivir de prestado perdemos nuestra identidad, sin percibir que un estilo propio de vida es el que deja huellas y herencia a las futuras generaciones. El libro del profeta Jeremías en el Antiguo Testamento decía: “¿Mudará el etíope su piel y el leopardo sus manchas?”

¿En qué estás invirtiendo más tiempo?; ¿en mejorar la persona que sos o en intentar ser, la mayor parte del tiempo, otro?

No pierdas el tiempo en esforzarte en ser quien no sos, no hay nada más desgastante que aparentar ser lo que no somos. No hay mejor recompensa que ser reconocido por nuestra propia creación.

A partir del momento en que podamos visualizar mucho más nuestro mundo interior, más fácilmente encontraremos las respuestas a todo lo que nos demanda el exterior. Concentrate y disponé el tiempo en todo aquello que amás.

El compromiso es con nuestra visión, no con lo que los otros nos prometen. Escuchar la auténtica voz interior nos permitirá tomar mejores decisiones, y disfrutar de cada una de ellas. Tené en cuenta que cuanto más la visualices y te identifiques con ella, en mejores condiciones de crear más posibilidades de concretarla estarás.

3. A viejas debilidades, nuevas fortalezas

Las estadísticas informan que las personas que saben controlar adecuadamente sus emociones y saben escuchar al otro sanamente adquieren mayores

beneficios en cualquier área en la que se proyecten. En 1868, el matrimonio Standford, después de 18 años de casados dieron tuvo a Leland Stanford Jr, quien se convirtió en el centro de la felicidad de esta pareja. Pero esta alegría duró poco tiempo. A la edad de quince años este joven murió debido a la fiebre tifoidea, que había contraído, con lo cual la vida de sus padres cambió notablemente.

Ante esta tremenda pérdida, ambos padres deciden ir a la Universidad de Harvard a hablar con el director para proponerle la creación de una Universidad en memoria de su hijo, con el objetivo que cientos de jóvenes pudieran estudiar.

Después de esperar mucho tiempo, este hombre los recibió. Esta pareja le contó a este hombre la idea que tenían, a lo que el director muy enojado respondió: "No me hagan perder el tiempo, por favor retírense, porque levantar un edificio sale mucho dinero, tanto como siete u ocho millones de dólares".

El director sólo observó que esta pareja no estaba bien vestida y que su acento era rústico, por lo que, inmediatamente, la prejuzgó y rechazó la propuesta.

Ante esta respuesta, el matrimonio Stanford, decidió levantar la Universidad en memoria de su hijo en otra localidad, Palo Alto.

El director de Harvard perdió un edificio de ocho millones de dólares por no saber respetar, escuchar y discernir el verdadero mensaje que "el otro" estaba dando.

No podemos modificar las conductas de los otros, pero sí tener dominio propio sobre nuestras emociones y pensamientos. Winston Churchill decía que las personas primero dan forma a sus construcciones y después son esas construcciones las que dan forma a las personas.

Definí en qué sos bueno, tené en claro tus capacidades.

"Estar seguro de sí mismo es el rasgo que permite ver la victoria donde los otros ven la derrota, encontrar esperanzas donde los otros sólo ven el lado pesimista, ver las oportunidades donde los otros ven los obstáculos."

James B. Arkebauer

- ¿Cuál es tu patrimonio personal?
- ¿Qué cosas sabés que hacés bien y las hacés como nadie?
- ¿Cuál es tu don predominante?

Hay algo que sabés hacer, y es lo que mejor hacés, ése es tu don. Descubrí tus puntos fuertes y sé consecuente en ellos. Sé brillante en tu fortaleza, no permanezcas ni pierdas tiempo en tu debilidad.

Y, en lo que mejor te desempeñas, agregá una buena carga de estima y contalo como si fueras el mejor del mundo.

Durante siglos, nuestra educación se basó e hizo énfasis en lo que no sabemos y nos impulsaba a mejorar en ello, en las debilidades, para terminar siendo mediocres en todo. Trabajar en aquello que nos agota nos debilita y nos saca del propósito.

Por años nos ocupamos de lo que no sabemos, en lugar de ocuparnos del potencial que está dentro nuestro y nos compete desarrollar.

Reforzar lo negativo nos determina a estar más pendientes de las opiniones que los demás tienen sobre nuestras capacidades, que de lo que consideramos que somos capaces de realizar.

El hombre de negocios Dan Sullivan sostiene: "Si se dedica mucho tiempo a trabajar en las debilidades, se termina con muchas debilidades fuertes."

¿Cuántas personas conocés que saben un montón de cosas pero de todo un poco, sin excelencia?

Cuando la granja que tenía Robert Schuller, de 19 años, fue brutalmente destruida por un tornado, su padre, que tenía 65 años y andaba con bastón, le aconsejó ir a dormir tranquilamente, porque por la mañana tendrían que ponerse en marcha. "¿Ponerse en marcha?", preguntó Schuller,

"Aquel que conoce a otros es sabio, mientras que aquél que se conoce a sí mismo es culto".
Lao Tzu

"¿qué, si no ha quedado nada?". Después de un momento de silencio, su padre le contestó: "Nunca mires lo que has perdido, siempre mira lo que te ha quedado". Compraron una casa vacía por 50 dólares, la destruyeron madera por madera y la volvieron a montar a su gusto.

"Desde el punto de vista totalmente egoísta, mejorarte a vos mismo es mucho más provechoso que intentar mejorar a los demás"

Dale Carnegie

Concentrate en lo que tenés y sabés administrar, no en lo que te falta.

Si descubrís para qué sos bueno, nunca el fracaso será una opción ni una alternativa posible. Un artículo de la revista *Fast Company*, publicada en noviembre de 1998 rezaba: "Cuando tenemos que actuar de

una manera que no es natural en nosotros, experimentamos un tipo de estrés que afecta nuestra productividad y nos hace sentir insatisfechos. En cambio, cuando el trabajo nos permite utilizar nuestros talentos naturales, producimos al máximo." No pierdas tiempo en tus debilidades.

¿Cuáles son tus fortalezas, tu pasión? ¿Qué es aquello que te apasiona, aquello que no te cansás de hacer una y otra vez y no te molesta? ¿Cuál es tu obsesión? ¿En qué área sos excelente y eficaz, en que situaciones de aprendizaje sos más competente?

Enumeralas, leelas:

Ahora bien, éstas son las actividades donde desempeñas y ponés de manifiesto tus fortalezas, aquello que te compromete el ciento por ciento. Son las fortalezas las que nos llevarán al éxito, no las debilidades.

Fuimos creados para vivir y no para existir. Los exitosos conocen estos principios.

Robert Kriegel, el autor del conocido libro *Tenga éxito en los negocios sin matarse en el intento* estudió diversas empresas para poder conocer el porqué de sus éxitos o

de sus fracasos. En uno de sus estudios, dio a conocer que la empresa AT&T, Sprint y MCI/WorldCom no fabrican sus teléfonos ni sus cables. Ellos se dedican a lo que mejor saben hacer, manejar las relaciones con los clientes y desarrollar mejores estrategias para brindar mejores servicios.

Optimizando cada habilidad que poseas, tu rendimiento y tus resultados serán mucho mejores.

No basta con pensar que lo estás haciendo lo mejor posible, debés hacerlo mejor aun para revertir cualquier fracaso en éxito.

Nadie jamás pensó que Charles Darwin, Los Beatles, Elvis Presley tenían, en sus comienzos, ni el potencial, ni la energía que necesitaban para triunfar. ¿Cuántos rechazos recibieron cada uno de ellos en sus comienzos? ¿A cuántos "no" debieron enfrentarse? Pero aun a ellos, a los que en algún momento recibieron fama, gloria, ovación, aplausos, y hoy son recordados a través de la historia, en muchas oportunidades les dijeron "no".

El tema aquí es que "el otro" no está obligado a saber del potencial y de la energía que hay en tu interior para convertir lo que hoy no es en un gran éxito del mañana. Sólo vos sabés de la esencia con la que fuiste creado. Ellos, al igual que nosotros, debieron descubrir la cepa que había en su interior.

Todo lo que hacés vale la pena. Nunca menosprecies y restes importancia a cada paso que das.

Las decisiones y las elecciones que permanentemente hagas son las que definirán a la persona en la que día a día te convertís.

Que los demás nos adulen y nos convengan de nuestra visión no nos adelanta en nuestro proyecto. Nosotros somos quienes necesitamos

"Si usted cuenta con la habilidad, cree en sí mismo y puede concebir algo, entonces tiene que tener la determinación de hacerlo".

Doctor Bernard Harris

"Ayer uno fue aquél y hoy uno es éste. Pero es útil ver hoy el que uno fue ayer, porque en esta dialéctica se está construyendo el que uno será mañana."

Eduardo Pavlosky

saber que lo lograremos. A mayor seguridad y confianza, mayor éxito; a mayor inseguridad, mayor fracaso.

El autor del libro *Los cien secretos de la gente exitosa* sostiene: "No importa si usted dirige una empresa o clasifica cartas en la oficina de correo; triunfar en lo que hace comienza por apropiarse de la tarea".

Nuestras acciones no sólo establecerán nuestro futuro, sino que también se ocuparán de decir quiénes somos. Llenar nuestra mente de propósito y visión nos permitirá enamorarnos de lo que diariamente construimos.

"La vida es una elección, no algo que nos ocurre".

Lacey Benton

Hay momentos en los que necesitás preguntarte en qué estás invirtiendo tu tiempo, cuánto invertís en acciones que ponen de manifiesto tus fortalezas y cuánto en tus debilidades.

- Registrá los resultados que obtuviste en ambas preguntas y, de acuerdo con ello, replanteá tu lista de prioridades.

- Recordá que, al potenciar tus fortalezas, tu estima y tu capacidad de innovación mejorarán grandemente. ¿Qué porcentajes de resultados obtuviste en la primera pregunta y cuántos en la segunda?

- Recordá las palabras del presidente J. F. Kennedy: "Para ser valiente, no se necesitan cualidades excepcionales, ni fórmulas mágicas, ni una combinación especial del tiempo, el lugar y las circunstancias. Es simplemente una oportunidad que tarde o temprano se nos presenta a todos".

4. ¿Cómo dejar de ser nuestro peor enemigo?

El mundo avanza a pasos agigantados. A cada momento, nos exigen resultados. Somos parte de una sociedad que continuamente nos avergüenza, exponiendo, ante todos, nuestros errores y defectos y no los logros obtenidos, al mismo tiempo que nos encontramos expuestos a las

proyecciones que permanentemente los otros realizan sobre nuestra propia vida. Ideas, sugerencias y proyectos que sin querer se nos hacen carne incorporándolas a nuestro sistema de creencias y a nuestro interior, sin darnos cuenta de que ninguno de ellos nos pertenece. Para muchas personas, tu éxito es su fracaso. Proyectamos en los otros frustraciones, conflictos y heridas no resueltas que preferimos ponerlas en el afuera en lugar de hacernos cargo de ellos y solucionarlos.

Algunos investigadores explican que todos tenemos necesidades:

1. Fisiológicas: todos necesitamos comer, dormir, para nuestra supervivencia.
2. De seguridad: todos necesitamos sentirnos seguros.
3. Emocionales: amor, estima, tener paz en el corazón.
4. De pertenencia: pertenecer a una familia, a un grupo, ser parte de algo.
5. De realización: una vocación, tener dinero, ir de vacaciones.
6. Espirituales: ser parte del hecho de ver a todas las personas sanadas, restauradas y gozando de todos los derechos que les pertenece por ser seres humanos. El echar culpas y el proyectar en los otros la tensión que sentimos por no creer que no somos capaces o que no pudimos resolver, no transformará la necesidad existente. Y así, proyectando falsos conceptos e imágenes te ocupás más de los otros que de vos mismo, lo que da por resultado que te conviertas en tu propio enemigo.

Pero lo malo no se critica ni se proyecta, lo malo se corrige.

Pareciera ser que lo que sabías hasta hoy ya no sirve más. Las oportunidades y las posibilidades de éxito ya no dependen de permanecer veinte años en el mismo puesto de trabajo, sino de lo que cada uno de nosotros sea capaz de generar y producir.

Mary Jane Murphy, especialista en orientación profesional y psicoterapeuta, observó que el 30 % de sus

"La extraña paradoja es que cuando me acepto tal como soy, entonces puedo cambiar."
Carl Rogers

pacientes realizan algún tipo de psicoterapia antes de postularse ante una nueva posibilidad laboral. El miedo a cometer los mismos errores una y otra vez los transforma en personas inseguras y, al mismo tiempo, los convierte en individuos proclives a volver a fracasar.

Esperar que el cambio y el progreso provengan de los otros, nos mantiene en una permanente desvalorización.

Luchar por ser quienes no somos nos convierte en seres desdichados. Las huellas digitales son únicas y propias. Determinate a pasar más tiempo con vos mismo, no sos el inquilino de tu vida, sos el dueño.

“El mayor creador de problemas que jamás conocerás es la persona que contempla cómo te maquillas o cómo te afeitas en el espejo cada mañana”.

Dicho de un vaquero

miento, y no me refiero sólo a cantidad, sino a moverse en una actitud libre de los demás.

Llega el momento en que necesitás dar vida a todo lo que está dentro tuyo para dejar atrás al fracaso, liberá la creatividad, la autoridad y el poder que tenés para dar vida a lo que todavía no es, pero que, en tu mente y en tu alma, ya ha sido establecido.

Por todo lo expuesto, es tiempo de que identifiques quién sos, te deshagas de todas las creencias erróneas y proyecciones que falsamente quieren identificarte y que ya no te sirven para revertir ese fracaso en éxito o aceptación. No hay nada mejor que ser auténtico, no ser tan duro con uno mismo, perdonarse y no convertirse en nuestro peor enemigo.

5. En resumen

¿Quién eres?

“Se cuenta que una mujer agonizante se vio llevada, de repente, ante un tribunal celestial.

—¿Quién eres? —le preguntó una voz.

- Soy la mujer del alcalde —repuso ella.
- Te he preguntado quién eres y no con quién estás casada.
- Soy la madre de cuatro hijos.
- Te he preguntado quién eres y no cuántos hijos tienes.
- Soy maestra de escuela.
- Te he preguntado quién eres y no cuál es tu profesión.
- Soy cristiana.
- Te he preguntado quién eres y no tu religión.
- Soy una persona que iba todos los días a la iglesia y ayudaba a los pobres.
- Te he preguntado quién eres y no lo que hacías... ”

CAPÍTULO 4

¿Fracaso o mala suerte?; ¿Éxito o buena suerte?

1. ¿Suerte o Propósito?

Muchos dicen: “¡Suerte!” —cuando saludan—; “¡Qué mala suerte que tengo!” Y todo lo que sucede alrededor de sus vidas lo relacionan con un golpe de suerte o de casualidad.

Por cierto, existe gente a la que todo le sale mal en todos los ámbitos en donde se maneja, tanto en lo social, como en lo económico, aún en lo familiar. Inclusive ellos mismos se consideran personas “yetas” o de mala suerte. Pero nada de todo esto es así. No existe la casualidad sino la causalidad. Suerte es estar en el lugar adecuado a la hora apropiada.

Shirley Mac Laine actuaba en un coro desconocido; pero, un día, la actriz-bailarina principal se rompió una pierna y ella fue la elegida para ser su reemplazante. A partir de ese día, comenzaron a llamarla y a hacerse famosa.

Un psicólogo inglés estudió por el término de diez años a personas con buena y mala suerte, y descubrió que la suerte no existe, sino que hay gente con ciertas características que determinan estar en el lugar correcto, en el tiempo correcto.

Otra conclusión a la cual arribó es que aquellas personas que son afortunadas, realmente lo son en todas las áreas de sus vidas, mientras que los que se consideran desafortunados o nacidos sin estrella, fracasan en todo lo que comienzan.

En verdad, lo que necesitamos saber es que nadie nace ni con buena ni con mala suerte, ni con mejores o peores genes, ni “con estrellas o estrellado”. No nacemos con una herencia de buena o mala suerte; tampoco, al nacer, traemos una carta escrita donde están fijados todos los pasos que vamos a dar. Al destino lo hacemos nosotros cada día al elegir y decidir qué hacer. Libremente elegimos y contorneamos nuestro propio destino, haciéndonos cargo de todo lo que suceda en él. Recordá que somos los productores y directores de nuestra propia vida. Nacemos con todo un potencial y una capacidad creativa que puede de atraer hacia nuestra vida lo que nosotros mismos nos encarguemos de generar.

A cada persona le corresponde trabajar para atraer la bendición, el bien y el éxito a su favor. El tema es cómo hacerlo. ¿Ganador se nace o se hace? ¿Nacés fracasado o te convertís en una persona fracasada? ¿Por dónde empezar?

Y comencemos a través de elecciones, decisiones, aptitudes y actitudes correctas. El éxito, los beneficios y los logros se obtienen cuando comenzás a ocuparte y a trabajar en aquello que es tu pasión.

Dustin Hoffman escribió que a él le había costado diez años obtener el éxito. El fundador de Mc. Donald, Ray Kroc escribió: “El éxito me llegó al amanecer, tras una larga noche de treinta años”.

La “suerte”, “el éxito” requieren de una vida constante, perseverante, audaz, desafiante y equilibrada. Una conexión de oro, una oportunidad de oro y un puente de oro harán que todo lo que estuviste diseñando por tanto tiempo, lo veas concretado en una segundo de milésimo. El hecho siempre es empezar y junto con ello terminar. “La buena suerte es tímida, nunca se presenta cuando estás mirando.”

Donna Karan no era diseñadora de ropa, Edison dejó la escuela a los seis años, Bill Gates abandonó el bachillerato; pero todos ellos sabían que, en su interior, tenían las habilidades necesarias para inclinar la

balanza del éxito hacia su favor. Trabajaron y tuvieron éxito, pero no suerte.

Pero mientras unos trabajan y se esfuerzan por cumplir con sus objetivos, muchas otras personas utilizan la excusa de la mala suerte excusándose de todo aquello que decidieron no hacer.

¿Mala suerte o falta de decisión? ¿Mala suerte o facilidad? ¿Mala suerte o adormecimiento?

El tema aquí es poder reconocer quién es el verdadero responsable de la realidad en la que vivimos, si el factor suerte o mala suerte, o nosotros mismos.

Muchos deciden acostarse cómodamente en un sillón a descansar, esperando que algo mágico pase en sus vidas, para luego decepcionarse cuando nada sucede.

Y es, en esos momentos, donde comienzan a pensar que el destino les está jugando una mala pasada. Y desde ese lugar del adormecimiento comienzan a buscar equivocadamente a quienes piensan pueden ayudarlos a construir su futuro.

Y allí están los que te dirán: “¿Querés que te lea el futuro?”

El futuro no está escrito ni en las líneas de las manos, ni en las cartas ni en los caracoles, ni en los astros. El futuro, el fracaso y el éxito están en tu boca y en tu mente. Tu hoy y tu mañana dependerán directamente de lo que hoy te animes a soñar y a visualizar en tu espíritu, porque es allí, donde nacerán las acciones. Cuando comenzás a soñar, a proyectar tu visión, cuando tus estacas son removidas, cuando tu mente no tiene límites, cuando decidís cómo vivir es cuando empezás a atraer tu futuro a tu presente.

Día a día, cada mañana, preguntate y determiná lo que vas a vivir, proyectá tus próximos años de vida. ¿Qué es lo que estás persiguiendo?

Los dueños de su propio destino no esperan ir al casino para ser prósperos; estudian, se perfeccionan, son audaces, se atreven y planifican.

Los científicos no esperan que un golpe de azar toque a sus investigaciones, sino que estudian, prueban, investigan, se esfuerzan para llegar al resultado que buscan.

"Las personas felices se permiten ser felices; las infelices siguen haciendo cosas que aborrecen y que las perjudican, contribuyendo a su infelicidad."

Dr. David Niven

La buena suerte es el resultado de estar enfocado en los objetivos y estar haciendo y accionando la parte que te corresponde dentro de tu propósito.

Lo que las personas llaman buena racha, golpe de suerte, es el resultado de lo que cosechaste, de lo que sembraste y de lo que, tal vez, accionaste sin saber que son conceptos que funcionan. Éstos son algunos de ellos:

1. En las relaciones con el otro está el éxito.
2. En tu alrededor están las oportunidades que necesitás.
3. Hablar y ver lo positivo.
4. El favor y todo lo que necesitamos está dentro de uno.
5. Profesar fe en todo lo que se hace y se piensa.

Permanentemente, las personas viven afanasas, ansiosas y angustiadas por anticiparse al destino. Pareciera ser que no sintieran el suficiente dominio propio para tener el control de sus emociones y de los hechos. Pero, en esa búsqueda desenfrenada y angustiante, vivimos una vida equivocada.

Por cierto, habrás escuchado a cientos de personas que dicen: "Pero si yo hago todo bien, no hago mal a nadie, ¿por qué no tengo suerte y todo me sale mal?" Y dentro de ese mismo pensamiento equivocado está el error que bloquea y limita el futuro. Y cuando de esto se trata, cuando la vida no tiene objetivos claros, metas diseñadas, estrategias establecidas de hacia dónde queremos llegar, sueños y visiones, deducimos que tenemos mala suerte. Pero esto no es mala suerte, sino el resultado

de estar viviendo una vida sin propósito y sin destino. Mientras vivamos un destino equivocado, la “suerte” no tocará a nuestra puerta. No alcanza con hacer cosas buenas, sino vivir con determinaciones, visión y objetivo. Necesitás descubrir a qué fuiste llamado, porque aunque hoy estés atravesando una circunstancia difícil, sabés cuál es tu herencia y tu promesa, y hacia ella estarás enfocado. Todo lo que vemos en la tierra fue creado para un determinado fin, al igual que vos y yo. Todos tenemos propósito. ¿Fracaso o éxito? Ambos estarán sujetos a tu reacción. El éxito no estará ligado a tu suerte, sino a tu esfuerzo, y el fracaso no estará sujeto a la mala suerte, sino a elecciones y decisiones incorrectas. Depende de lo que pienses. Lo que piensas es lo que crece en tu vida.

Los exitosos piensan que un error o un fracaso no es tan malo, nada que no pueda ser transformado con nuevas ideas y decisiones.

Los fracasados se detienen ante el error lamentándose por su mala suerte, renunciando a todo lo que está por delante. Los exitosos saben que, para ganar, habrá cosas que deberán abandonar. ¿Tu pareja te abandonó, perdiste el trabajo, no te dieron ese aumento que esperabas, ese negocio que te propusieron finalmente no se hizo, se canceló ese proyecto que tenías en mente?

Todo eso puede pasar en un instante o en el transcurso de una semana. Todo esto es parte de la vida, de aquellas situaciones por las que atraviesan millones de personas a diario: fracasar, equivocarse...

No es mala suerte, no hay ni estrellas ni astros que están en tu contra; a veces, independientemente de lo que uno haya intentado, el resultado no es el esperado. El paso a seguir es volverlo a intentar. Esta vez, seguramente, saldrá mejor, ahora contás con experiencia y aprendizaje para que no te quedes parado a mitad del camino.

“La única racha de suerte en la que se puede confiar es en aquella en la que usted misma cree.”

J. Mayer

El final estará fijado sólo en el momento en que aceptes que llegaste a él.

2. En resumen

*“La culpa no está en nuestra propia estrella,
sino en nosotros mismos.”*

WILLIAM SHAKESPEARE

CAPÍTULO 5

Descubriendo a tu propio genio

1. ¿Genio o mediocre?

La capacidad y el potencial que cada ser humano adquiere desde el momento en que nace son inmensos. Nuestro cerebro está formado por 100 billones de células. Cada una de ellas está conectada a otras 20.000 células a través de dendritas y neuronas. Es decir que la cantidad de ideas que pueden surgir de estos millones de combinaciones son infinitas.

Es por eso que me atrevo a afirmar que todos somos genios en potencia; hay un don dentro tuyo que te hará ser un genio, te hará crecer. El hecho es que muchas personas no saben que lo son hasta el tiempo en que se presentan las oportunidades para descubrir quién verdaderamente uno es.

Cada fracaso, cada error o dificultad, cada situación inesperada por la que atravesamos nos habilitará a despertar a ese genio que está durmiendo dentro nuestro. Y para un genio, como todos sabemos no hay nada imposible.

Todos somos un poco genios, cada uno de nosotros tiene habilidades y actitudes que nos hacen extraordinarios y nos destacan en todo lo que hacemos. Los genios son fluidos en su hablar y en su accionar; pero existe una sola palabra que por cierto desconocen y que no pertenece a su vocabulario: EXCUSA. Sin embargo, esta palabra es la más conocida para aquellos

"Hay miles de genios que viven y mueren sin ser descubiertos, ya sea por ellos mismos o por otros."
Mark Twain

que, siendo “genios”, deciden vivir permanentemente dentro de su lámpara.

¿Pensaste en la cantidad de excusas que a diario las personas utilizan para explicar lo que no hicieron y deberían haber hecho, para justificar lo injustificable, buscando argumentos que traten de explicar lo que no se atrevieron a hacer o a resolver?

Vivimos dando argumentos y explicaciones tales como “si no hubiera sido”, “si me lo hubieran dicho antes”, “si no hubiese abierto la boca”, palabras, palabras, que no solucionan ni resuelven nada en absoluto. El problema sigue estando en el mismo lugar, desconociendo que, haciéndome cargo de lo que sucede, seré parte de la solución.

Pero todo tiene su tiempo, llegó la hora de comenzar a frotar la lámpara, la mente, el espíritu, el potencial y de decidirte a ser ese genio en potencia que está escondido dentro tuyo y que aún no se animó a decirle al mundo quién es y lo que es capaz de hacer. Es fácil desenfocarse si permanecés durmiendo mucho tiempo. ¡Despertá a tu genio! Paul Valery decía: “La mejor manera de hacer que sus sueños se conviertan en realidad es despertarse”.

Tu capacidad es ilimitada, como lo es tu fuente, tu Creador.

Tu genialidad y el deseo y la ambición por revertir ese reto en éxito harán que esas células estallen en cientos de ideas, proyectos, oportunidades y determinen las soluciones para cada problema que se presente.

Todo tiene su tiempo oportuno, hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo. No hay fracasos que no puedan ser revertidos.

2. Los exitosos no andan con excusas

“Yo erré más de nueve mil tiros al cesto en mi carrera. He perdido casi trescientos partidos. Veintiséis veces me confiaron el tiro de la victoria...y erré. He fallado una y otra vez en la vida. Y es por eso que triunfo...”

MICHAEL JORDAN

a. ¿Qué es una excusa?

Según el diccionario, una excusa es un motivo o un pretexto usado para eludir una obligación. Sos libre de decidir qué pensar, qué sentir, qué hacer y de cada excusa que exponés para justificar lo que no hiciste. La excusa es la excusa perfecta que diferencia a los genios de los fracasados.

- Los genios saben capturar el *chronos*, el tiempo en el cual las ideas y las oportunidades de oro dan a luz para cumplir esa visión que está arraigada en tu alma y en tu espíritu.
- Los genios ven en cada partido, en cada fracaso, en cada sueño, una oportunidad de conocerse a sí mismos y de que el mundo los conozca.
- Los genios, los que salieron de la lámpara, de su refugio, de su escondite arrebatan todo lo que los que duermen dejan pasar.
- Los genios no usan excusas, ni intenciones, actúan sí o sí. Saben que intentar no es conquistar, tomar y hacer propio lo que les pertenece.
- Los genios no echan la culpa de sus fracasos y de sus errores a los otros, ni al tiempo, ni a su herencia, ni al gobierno de turno. Saben cuál es su responsabilidad y lo que les toca hacer.
- Los genios siempre encuentran la manera de resolver sus errores. Los fracasados sólo se ocupan de buscar excusas.
- Los genios saben reconocer cuando un error les compete, por eso, cuando arrebatan el éxito, el resultado lleva sus nombres.

“No se preocupe a quien alaba, pero tenga mucho cuidado a quien culpa”. Edmund Gosse

G. W. Carver declara que el noventa y nueve por ciento de los fracasos corresponden a personas que tienen la costumbre de poner excusas.

El porcentaje que cita este autor es sorprendente pero clasificador. Las excusas llevan consigo mismas un alto grado de fracaso. Es por eso que muchas personas se preguntan: "¿Por qué el otro siempre logra lo que quiere, y yo no?"

¿Acaso será que mientras unos duermen y se excusan, los genios derriban muros, vallados, montes, desafiando y provocando los resultados que esperan?

¿O tal vez sentís que todo tu alrededor te aburre y no te incentiva? ¿Son ellos o sos vos?

Ellos saben qué es una ilusión, un sueño, una fantasía, pero no viven ni se alimentan de ella.

Dylan Thomas decía: "Alguien me está aburriendo; creo que soy yo".

¿Qué es lo que inspira a los genios a seguir y seguir, y no abandonar la carrera en la cual están inmersos? ¿Es algo especial que ellos tienen y vos no?

El éxito no conoce de vacilaciones, ni de letargos, ni de adormecimientos, ni de aburrimientos, sino de una superación y una mejora interior y exterior permanente.

¿Por qué interior?

Porque sólo una persona sana y libre emocionalmente de la gente puede conectarse y relacionarse con aquellos que serán conexiones de oro para su desafío o reto. ¿Cuántas personas ingresaron a tu lista en los últimos cinco meses? ¿Creció? Esto es lo que los analistas llaman actualmente una red de networking; por cierto, indispensable para todo aquel que busca parir retos, desafíos y ver realizados sus sueños.

¿Por qué exterior?

Porque también debés cuidar tu cuerpo para estar saludable en calidad y cantidad de años, para ver concretada cada visión y no partir antes de tiempo. Es tiempo de aprender a cuidarnos por dentro y por fuera. Todo ayuda para en el camino del objetivo. Todo ayudará bien

a los que tienen propósito y destino. Saben que en toda labor hay fruto, más las vanas palabras de los labios empobrecen. (La Biblia, libro de Proverbios: 14,23)

La gente de propósito no conoce ni de culpas ni de excusas, sino de acción y de convertir en un desafío diario su vida. Seguramente, en la acción surjan imprevistos que debas solucionar en la marcha. Hay un grado de elementos fortuitos que no podés calcular, pero nada que, con una buena salud mental, no puedas solucionar.

Nadie dirige tu vida, sólo vos. A los genios, a los que llegaron a la cumbre, a los fundadores de empresa, no los atemorizaron los riesgos a tomar, ellos desconocían las palabras “imposible”, “no sé”, “¿resultará?”, “¿tal vez?”.

Ellos eligen buscar, cada momento, la solución, no optan por las excusas. La excusa es la explicación que uno mismo expone para sentirse tranquilo con su conciencia. Los exitosos desafían los supuestos y los convierten en éxitos tangibles, reales y verdaderos. Saben del riesgo que asumen, pero también se conocen a sí mismos y reconocen la verdadera inspiración y el motivo que los impulsa a llegar a la meta.

b. Los ciclos de la excusa

Las personas que no se animan a alcanzar sus objetivos, que no se juegan por ellos, viven dando explicaciones de por qué no concretan sus sueños, ocupándose de transformar cada explicación en excusa. Pero ninguna de estas excusas sirve para resolver la situación.

El escritor John Mason en su libro *La imitación es una limitación* sostiene: “Una excusa es la supuesta prueba de que usted hizo lo que no hizo, para que otros crean que usted no hizo lo que hizo; sin embargo, a pesar de todas sus explicaciones posibles, el fracaso y el error siguen existiendo”.

A partir del momento en que verbalizás una excusa, lo primero que hacés es convencerte a vos mismo de lo que estás diciendo: “Es que vivo lejos”, “Con mis hijos no puedo

“El zorro le echa la culpa a la trampa y no a sí mismo.”

William Blake

hacer nada...”, “No me dejan crecer...”, “A mí me gustaría, pero no tengo plata”, “Trabajo mucho.”

Y, como segundo paso, asumís una posición de víctima, de pena y de fracaso, y ponés cara de víctima. Y, por último, encontrás las excusas perfectas para no concretar nada.

Sé práctico, sé concreto, las excusas no sirven. Sos el mejor para tu sueño. Si ese sueño nació en tu mente y en tu espíritu, es porque sos la persona indicada y correcta para llevarlo a cabo. Cada acción tiene un resultado, un efecto. No podremos cambiar los resultados a menos que cambiemos nuestro accionar. Para cada fracaso hay una

nueva oportunidad y un nuevo desafío.

“Se acaba siendo lo que se piensa la mayor parte del tiempo”

Brian Tracy

Si pensás que sos un triunfador y que nada te detendrá en el camino a tu sueño, de esa forma sucederá.

Lo que suceda a partir de ahora, dependerá de la forma en que te relaciones con cada meta que está delante tuyo. Para prevalecer, hay que saber detenerse a tiempo, ver los errores, las debilidades del proyecto y tener la valentía para comenzar otra vez.

3. Así como pensamos, somos

Séneca dijo: “Un hombre es tan miserable como él piensa que es”. Y Virgilio afirmó: “Ellos pueden, porque piensan que pueden”.

Preferible hacer y perder, que no perder pero nunca haber intentado nada.

Alguien dijo que la vida es como un gran show donde cada uno de nosotros somos los protagonistas. Cuando nacemos se levanta el telón, se encienden las luces y la idea es que salgas como protagonista de tu vida a hacer un gran espectáculo, una gran representación de lo que es tu vida. El problema es que muchos se asoman al escenario de la vida con proyectos pobres, pequeños, con planes pequeños, cuando en realidad ya es tiempo

de hacer grandes cosas, de tener grandes ideas. Naciste para impactar al mundo.

No hay nada peor que hacer en pequeño lo que bien se podría hacer en grande. Tal vez hiciste algo pequeño cuando lo podrías haber hecho a lo grande; quizás te adormeciste, temiste, dudaste y preferiste pensar en pequeño.

Helen Seller insistía: "La seguridad es más que nada una superstición. No existe en la naturaleza ni entre los hijos de los hombres como una experiencia global. A la larga, evitar el peligro no es más seguro que exponerse a él. La vida es una aventura atrevida o no es nada".

La vida es un don de Dios, y fuiste creado para comer, beber y disfrutar de todo lo que está a tu disposición. Viví una vida abundante y, al mismo tiempo, cuidá de vos mismo.

Veinticuatro horas estamos con nosotros mismos. La gente puede molestarnos o distraernos del objetivo, pero, en un determinado momento, ellos pueden salir de nuestra vida, aunque nosotros no.

Masters, doctorados, un coeficiente intelectual elevado no te facultan para detenerte y excusarte ante el primer obstáculo. El éxito no lo determinan los títulos ni los apellidos, sino una mente llena de estima, confianza y libre de prejuicios y de heridas emocionales.

Fracaso es no conquistar tu sueño, tu visión; fracaso es no transformar el error cometido. La opción más simple y más fácil no es la que te acercará al resultado que estás esperando.

Crecé con cada error o con cada circunstancia difícil que tengas que atravesar.

El aprendizaje del error no puede ser en vano. Crecé con cada oportunidad, sea buena o no, dado que todo aquel que crece menos que sus resultados termina aplastado por ellos.

"Es imposible que un hombre sea defraudado por otra persona que no sea él mismo."
Ralph Emerson,
poeta y ensayista

"Hay muy poco que pueda detener a un hombre que se ha angustiado a sí mismo."
Luis XIV

Todos hemos atravesado por fracasos y por situaciones en las cuales no nos hubiera gustado tener que participar; sin embargo, al haber superado cada una de ellos, nos dimos cuenta de que hemos salido fortalecidos.

Una mente multidireccional se mueve dentro de un sin fin de posibilidades, una mente abierta genera cientos de ideas, una mente multidireccional se mueve con pensamientos correctos; una mente estrecha dice "blanco o negro", "me quedo o me voy", "es sí o no", y limita todo lo que está por delante. Una mente multidireccional afronta cada desafío y maneja con éxito cada dificultad. Depende de cada uno el vivir en el fracaso o en el plano donde todo lo que proponés crece. El libro de Proverbios dice: "Porque cual es su (del hombre) pensamiento en su corazón, tal es él".

Ashley Montagu declaró que la derrota personal más profunda que sufren los seres humanos la constituye la diferencia entre aquello que uno era capaz de ser y aquello en que, de hecho, se ha convertido. Tal vez frente al fracaso no tenés ni una receta ni un plan detallado de qué hacer; pero es allí donde dará a luz el genio que sos que te capacita a salir de todas y cada una de las dificultades.

"Sea lo que sea aquello que cree o piensa que puede hacer, empiece a hacerlo. La acción tiene magia, gracia y poder."

Goethe

La mayoría de las personas pierden más tiempo en decir todo lo que van a hacer, que lo que realmente llevan a cabo. Actuar vale más que mil palabras soltadas sin ser ejecutadas. Los exitosos actúan permanentemente. Los fracasados hablan pero no concretan.

Los exitosos no le tienen miedo al esfuerzo que les reclame su objetivo, los fracasados no querrán gastar más energía que la necesaria.

Los exitosos son gente de destino, los fracasados solo pisan la tierra que está debajo de sus pies. Las personas que no aceptan un no como respuesta no se excusan, sino que siguen intentándolo hasta que lo alcanzan. En el esfuerzo y en la falta de excusas no existen los "podríamos...", "si hubiésemos..." Estas personas no se detienen hasta que lo logran.

No gastes tiempo en excusas ¿Lo mejor? Explicá de qué forma ese error o fracaso será corregido.

El error no es una condena, sino una oportunidad para alcanzar los objetivos diseñados. Ya no es tiempo de llorar, ni de quejas, ni de excusas ni de disculpa, es tiempo de transformar cada lamento en "fracasos exitosos".

**"Lamentarse de las cosas que hicimos puede ser aminorado con el tiempo; lamentarse por las cosas que dejamos de hacer puede ser inconsolable".
Sydney J. Harris**

¿Qué es aquello que todavía no hiciste y te está esperando? ¿Qué proyecto hay diseñado en tu mente pero que aún no se ha concretado?

Es tu tiempo, ¡no lo dejes pasar!

4. De ninguna manera abandones

Ningún avance o descubrimiento en el área de la salud, de las ciencias, se hallaron en una tarde de verano tomando sol, sino que requirieron de años, de días, de horas de investigación y de esfuerzo. Los ganadores, simplemente, hacen lo que no quieren hacer los perdedores...por más tiempo.

Se rieron de Eli Whitney cuando mostró la máquina que separa las fibras de algodón. Edison tuvo que instalar su bombilla eléctrica gratis en una oficina antes de que nadie quisiera se dignara a mirarlo. Una multitud turbulenta hizo pedazos la primera máquina de coser en la ciudad de Boston. La gente se rió de la idea de ferrocarriles. La gente creía que viajar a cincuenta kilómetros por hora (en automóvil) pararía la circulación de la sangre. Samuel Morse tuvo que rogar ante el Congreso antes de que quisiera miraran el telégrafo.

Muchos se quejan y desean lo que otros han alcanzado, pero no todos están dispuestos a pagar el precio. No es que la gente fracasa mucho, sino que abandona con demasiada facilidad.

La respuesta está mucho más cerca de lo que nos animamos a creer. Edison le tenía miedo a la oscuridad, ¡sí!, a la oscuridad, leíste bien; pero esto no fue una excusa

"No hay situaciones sin esperanza, solamente hay personas que sienten desesperanza en cuanto a ellas."

Clare Booth Luce

ni un impedimento para que este hombre inventara la lamparita. Las excusas y las quejas nos roban la posibilidad de dar lo mejor de nosotros, nos quitan la oportunidad de demostrar todo lo que somos capaces de alcanzar. Las personas visionarias, aquellas que saben hacia dónde van

y qué hacer para cumplir su propósito, no utilizan las excusas para justificar un error o un resultado no satisfactorio. Se hacen cargo de sus errores. No lloran por ellos ni se lamentan; saben que el error no los define como personas, y el fracaso no los debilita; saben de su capacidad y de su potencial para revertirlos.

John Wooden, el entrenador de baloncesto, dice que nadie es un fracasado hasta que empiece a echarle la culpa de sus fracasos a los demás.²

Cuando cometés un error y buscás una excusa (argumentación de por qué las cosas se hicieron mal) ya tenés dos errores: el error y la excusa. Nos excusamos cuando no reconocemos nuestros errores. Los fracasados son expertos en dar excusas sin darnos cuenta de que las excusas nos desgastan. No olvides que un poco después del fracaso, un poco después de la dificultad que estás pasando, te estará esperando el camino al éxito.

Las excusas nos encierran dentro de límites que uno mismo crea. Un antiguo epitafio decía: "Lo que di, lo tengo; lo que gasté, lo tuve; lo que guardé, lo perdí".

"Las oportunidades están en todos los lugares en que está usted."

J.Mason

Las oportunidades giran todo el tiempo alrededor nuestro, el hecho es que cada uno de nosotros pueda visualizar lo cerca que está de cada una de ellas, poder capturarlas y aprovecharlas, y recordá que, mientras sigas peleando por tus objetivos, jamás habrás fracasado.

2. JOHN WOODEN y STEVE JAMISON; *Wooden: A Lifetime of Observations and Reflections On and Off the Court*, Contemporary Books, Lincolnwood, 1997, pág. 55.

Éste es simplemente un hombre, Víctor Frankl, un talentoso, quien a pesar de cada circunstancia que le tocó vivir no tuvo ni quejas ni excusas. Es considerado el psicoterapeuta más famoso del siglo XX. Un hombre que, desde pequeño, comenzó a cuestionarse sobre el sentido de la vida y de la muerte. Un ser al que le tocó traspasar dos guerras mundiales. En la primera guerra toda su familia fue azotada por la gran escasez económica; sin embargo, a pesar de todos los infortunios siempre fue un estudiante destacado.

Pero el destino le siguió jugando malas pasadas. Durante la Segunda Guerra Mundial, es llevado a los campos de concentración nazis donde vivió el holocausto. Allí mueren su madre, su padre, su hermano, su cuñada, su esposa con quien estuvo casado apenas nueve meses. "Me encontraba solo, con mi existencia literalmente desnuda", dice Frankl. Estaba lejos del hospital donde trabajaba, separado de todos sus vínculos íntimos, de sus libros, de sus casos, todo perdía rumbo hasta que decidió no darse por vencido y sobrevivir!

Prometió que no se quitaría la vida al igual que sus pares, se propuso aprender de todo lo que vivía y ponerlo al servicio de la humanidad. Sobrellevó, con el humor que pudo ponerle, cada una de las experiencias vividas. Oraba diariamente cantando los salmos en hebreo; él decía que era un diálogo íntimo con sus íntimos; a pesar de todas las atrocidades sufridas, sabía que su vida tenía propósito. Nunca pensó en abandonar.

Sabía que vivía para y por algo. En sus discursos, en su historia de vida no existen ni las quejas ni las culpas ni las excusas. Fue maestro invitado de la Universidad de Harvard y de varias universidades alrededor del mundo quienes le otorgaron más de 20 títulos Honoris Causa. Escribió más de 25 libros y uno de ellos estaría inscrito en la biblioteca del Congreso en Washington D.C. ¡en la lista de los 10 libros que han cambiado el curso de la humanidad!

Vivió 92 años muy activos y llenos de sentido, dejándonos un legado de amor a la vida y esperanza hacia el ser humano.³

Superar cada temor y cada excusa te promocionará a un nuevo nivel de estrategia y de resultados. El éxito sabe de coraje, valor, dominio propio con el cual te predisponés a funcionar. El propósito soporta el desaliento, el desánimo, el fracaso y la angustia.

“Cuídense de todos los que se mantienen a la distancia y saludan a cada invención con desaprobación; el mundo se detendría si fuera dirigido por hombres que dicen: ‘No se puede hacer’.”

Samuel Glover

Simone de Beauvoir decía que una persona no nace siendo una genia, pero puede convertirse en genial. Definí los resultados y los éxitos que alcanzaste y sabrás cuánto de genio hay en tu interior.

5. En resumen

“La gente está constantemente culpando a sus circunstancias por lo que ellas son. Yo no creo en las circunstancias. Las personas que se saben manejar en este mundo son aquellas que cada día se levantan y buscan las circunstancias que quieren; y, si no las encuentran, las fabrican.”

BERNARD SHAW

3. [Http://www.logoforo.com/](http://www.logoforo.com/)

CAPÍTULO 6

Transformando a nuestro peor enemigo en nuestro mejor aliado

1. Si no está hecho, hazelo vos

El fracaso y el error no dependen ni de las circunstancias ni de los hechos transcurridos sino de la manera en que te pares delante de ellos y los evalúes.

De acuerdo con el grado de confiabilidad que te acredites para transformar el fracaso, éste podrá ser "un aliado" o "un enemigo".

Si el fracaso duele, pero te desafía, estimula, anima y potencia, será momentáneamente tu aliado. La habilidad que desarrolles para salir del fracaso y dejar atrás el error favorecerá tu estilo de vida y tu forma de vivir. El provecho que obtengas del error será lo que posicione al fracaso como amigo o enemigo; ésa es la clave. Los problemas tienen el propósito de hacernos mejores, no más amargados. Conociendo la fuente del error, de la falla, sabrás qué no hacer para no fracasar nuevamente.

Meter Senge define a los modelos mentales como supuestos profundamente arraigados, generalizaciones e imágenes que influyen sobre nuestra manera de observar el mundo y, por lo tanto, también sobre nuestra manera de actuar en él.

A todos nos encantaría abrazar el éxito, pero no todos damos los pasos necesarios para producirlo. Napoleón Hill cita que el 85% de los fracasos se debe a la ausencia de propósitos de las personas. Se necesita una apertura mental y una estructura de pensamiento flexible que

**"No deje que lo que aprende lo haga más sabio;
deje que lo que aprende lo haga más activo."**
J. Rohn

nos permita poner en práctica los cambios requeridos. Al éxito hay que buscarlo, crearlo, transformarlo y, al mismo tiempo, sentirse apto y merecedor de él.

"Permanecer a la cabeza no depende tanto de la rapidez con que se hacen los negocios, como de la rapidez con que se modifica la manera de hacerlos."¹

Existen cientos de ejemplos de proyectos brillantes que, al comienzo de su ejecución, fracasan; sin embargo, sólo el valor y el dominio propio de no conformarse con el resultado obtenido y el hecho de considerar el error como parte del proceso del éxito, sumado al convencimiento y a la apuesta que le adjudicaron a su proyecto, consiguen con el tiempo y los cambios requeridos, encontrar la forma de transformar a ese eventual enemigo en un aliado de siempre: el éxito.

La empresa "Tupperware" es un ejemplo de lo anteriormente citado. Durante la posguerra, los fabricantes de muebles y de enseres domésticos compraban viviendas más grandes o se mudaban a otros locales más espaciosos. En medio de esta coyuntura, sin embargo, el inventor de un original recipiente de plástico se encontró cerca del desastre financiero, hasta que una mujer emprendedora lo convenció de que, cuando se trata de vender artículos para la casa, ningún lugar es mejor que la misma casa. Tupper supo ver que una de las aristas de su emprendimiento no concordaba con los resultados que esperaba de su proyecto; por ende, no esperó a que su proyecto se desvaneciera y muriera.

Esta mujer le mostró cómo el sistema de reuniones de vecinas significaba la posibilidad de disponer de dos horas, como promedio, para familiarizar a la posible compradora con los Tupperware y despejar toda sensación de dificultad y extrañeza frente a la novedad. Además, el ambiente cordial y relajado eliminaba prevenciones y facilitaba las ventas, ya que en una situación "festiva", las

1. Frase correspondiente a Marty Rodríguez, la mejor agente de negocios a nivel mundial.

amas de casa se encontraban mejor dispuestas para gastar. En 1958, Tupper entendió esta propuesta y decidió implementar los cambios para finalmente vender su empresa por una cifra superior a los 9 millones de dólares. Tupper falleció en 1983; para entonces se celebraban en el mundo, un promedio de 75.000 reuniones diarias de amigas por cuenta de Tupperware, y hoy día siguen siendo populares. Este hombre supo transformar un posible enemigo en un aliado exitoso.

Todas las ideas que posibilitan la salida del fracaso, generan una mayor apertura mental, una búsqueda y un crecimiento sin límites.

Otro de los ejemplos de cómo revertir un fracaso en éxito fue *Post It* de 3M. Esta empresa es una compañía que puede aspirar a ser la primera diseñadora del re-marketing. Los dueños de 3M a lo largo de sus 88 años han tropezado y se han encontrado con artículos invendibles, pero en su capacidad de adaptación todos ellos fueron revertidos en éxitos. Esto es lo que sucedió con las notas de *Post-It*, un producto bien sencillo. El error comercial en sus comienzos fue no haber demostrado la utilidad de ese producto y su función. Desde el momento en que las muestras se repartieron y se comprobó la utilidad del producto, las *Post-It* tuvieron un éxito rotundo en el mercado. En otra oportunidad la compañía intentó fabricar una cinta enmascaradora para los fabricantes de coches que deseaban añadir franjas decorativas a dos colores en sus carrocerías. La cinta fracasó como tal, pero la tonalidad de celofán transparente se convirtió en los rollos *Scotch*, la cinta adhesiva más famosa del mundo.² ¿Pensaste en algún momento que la famosa cinta *Scotch* que habita en todo escritorio desde que comenzás la escuela hasta en tu lugar del trabajo fue el resultado de un proyecto que fracasó en primera instancia? Otra vez supieron revertir el error.

Si los creativos de la empresa se hubieran dado por vencido y no hubieran decidido transformar esa derrota en victoria, hoy otro sería el dueño de esta millonaria empresa.

2. Datos extraídos de Internet.

2. El riesgo, un factor inevitable del éxito

Cuando la decisión de abandonar el fracaso está definida en tu mente, habrá resultados positivos. Siempre podemos ir mucho más lejos de lo que pensamos o imaginamos. Pero, para poder alcanzarlos, es necesario que nos animemos a correr riesgos. Al riesgo no hay que temerle, sino enfrentarlo. El riesgo lleva escondido en sí un potencial de éxito que podrás descubrir sólo si te animás a introducirte en él y llevarlo a cabo.

Cuando nace una cría de jirafa cae de tres metros de altura y la jirafa adulta se pone con las patas arriba y la empieza a patear. La jirafita trata de pararse con sus temblorosas patas y, cuando lo hace, la jirafa le da una patada hacia delante y la recién nacida vuelve a caerse. Nuevamente vuelve a pararse y la vuelve a patear. Por instinto la jirafa le está enseñando que para sobrevivir en la selva es importante saber levantarse rápido después de una caída. ¿Cuántos de nosotros en alguna ocasión tuvimos que aprender lo mismo? Volver a pararnos y comenzar nuevamente. Lo importante no es caer, sino levantarse rápido. No importa lo que haya pasado, necesitas ponerte de pie. El justo cae, pero vuelve a levantarse las veces que sean necesarias.

"Un hombre no está acabado cuando cae sino cuando deja de levantarse."

Pensá por un momento qué cosas te gustaría hacer y hasta ahora no te animaste a concretar. Escribilas, registralas y tenelas presente.

Tal vez, muchas de ellas te planteaban riesgos y desafíos que no estabas acostumbrado a traspasar. El riesgo significa dejar la zona de comodidad a la cual

nos hemos acostumbrado para penetrar en una nueva zona hasta ahora desconocida por nosotros: "el riesgo". Quizás, por años, te acostumbraste a vivir en un lugar desde el cual plácidamente sentías que tenías el control del mundo interior y exterior al cual pertenecés.

El hecho es que no basta sólo con trabajar diez o quince horas por días para ser exitoso y lograr las metas planteadas, sino salir de la rutina diaria y animarse a improvisar en nuevas áreas e ir por más. Claro que adentrarnos en nuevos desafíos genera una determinada adrenalina de temor y de pánico, pero es necesaria para alcanzar resultados.

El miedo al riesgo y al desafío nos immobiliza y nos congela en el tiempo, haciéndonos vivir por grandes períodos de tiempo en un mismo sistema de hábitos y de creencias erróneas.

Por todo esto, es que necesitamos desafiarnos y correr riesgos. Riesgo significa hacer las cosas sin conocer un certero resultado final. Por supuesto, ja nadie le gusta correr riesgos y no tener la seguridad de lo que obtendremos a cambio! Pero, en este punto, cabe detenernos un tiempo y evaluar lo necesario que es asumir el fracaso para poder transformarlo en un éxito. A este tema Benjamín Franklin se refirió diciendo: "Todo lo que duele, enseña". Por lo tanto: si erraste y permanecés en el error, sólo habrás ganado un enemigo; en cambio, si corrés riesgos y los desafías al ponerlos de tu lado, el error será tu mejor aliado.

J. Maxwell decía: "Cuando de arriesgarse se trata, creo que hay dos clases de personas: los que no se atreven a intentar cosas nuevas y los que no se atrevén a perdérselas".³

Las personas que evitan el riesgo dicen para qué vamos a correr riesgos si así nos va bien. ¡Para qué

"Los exitosos se animan a salir y a conquistar lo que no sabían para alcanzar lo que no tenían."

³ J. MAXWELL, JOHN, op. cit., pág. 150.

vamos a innovar, si hasta aquí Dios nos acompañó! Pero con ese pensamiento anulan el hecho de que, si Dios los acompañó hasta allí, también los acompañará hasta donde decidan avanzar. Aquellos que van a la vanguardia del éxito corren riesgos y conocen principios que los que aún están últimos en la carrera desconocen. De nada sirve lamentarse por el error o la falencia de un determinado objetivo; lo que sí vale la pena es lamentarse de lo que no hiciste hasta hoy. No exponerse al riesgo por miedo a resultados negativos no implica que, de igual forma, el fracaso no pueda alcanzarte. El miedo nos transforma en seres inertes y anestesiados.

Vale aclarar que no me estoy refiriendo a tomar riesgos alocados, sino de asumir riesgos inteligentes. Hay pautas y procedimientos que necesitan ser planificados. La capacidad de denotar tendencias y posibilidades de fracaso y de éxito es una herramienta importante de planificación en el momento de asumir riesgos. Robert Macmath en su libro *¿En qué estaban pensando?* cita que sólo 1 de 671 nuevos productos llega a la cifra de ventas o de beneficios previstos.

**"Aprendamos a actuar
con sabiduría y el que no
la tenga pídala."**

Analizá los riesgos a tomar, los beneficios y el factor cero que podés llegar a obtener como resultado y luego accioná.

Un veterinario creía haber descubierto con sus investigaciones lo que consideraba ser una forma novedosa y barata de inocular vacas contra una enfermedad bovina. Aplicando las matemáticas chinas, estaba convencido de que ganaría fortuna. Su cuenta era sencilla: si en China había 1.400.000.000 de personas, ¿cuántas vacas debería haber en todo el mundo?

El tema era que este hombre seguía con sus investigaciones, pero ni los dueños de los laboratorios ni los bancos aprobaban su invento. Nadie financiaba su proyecto, por lo que este hombre a esta altura ya había perdido todo: su casa, su familia, su trabajo al cual había

dejado por un trabajo temporario en veterinarias.⁴ El fracaso necesitaba ser re-evaluado. En un determinado momento, debemos detenernos y hacer un impasse y distinguir el error del proyecto, es decir, su permeabilidad. Se trata de reducir el riesgo del fracaso y aumentar las posibilidades de éxito.

Un buen plan y un buen proyecto siempre ameritan correr riesgos.

Otro punto a tener en cuenta en cuanto a desafíos y riesgos es saber que ningún individuo exitoso llegó a ser excelente sin haber fracasado anteriormente. El aprendizaje del error y las falencias son los que los condujeron al camino del éxito.

Sin embargo, las personas suelen apresurarse a clasificar el fracaso en la primera equivocación o frente al primer resultado no esperado. Pero fracasado es sólo aquel que no sabe para qué está viviendo ni cuál es su propósito. Para administrar el éxito, tenemos que saber administrar el fracaso. Cuando las cosas no suceden como las esperamos, el primer pensamiento que elabora nuestra mente es "fracaso"; pero no siempre es así.

El error siempre abrirá una nueva oportunidad para operar de una forma diferente. Los problemas deben ser aprovechados, asimilados y transformados en experiencias remunerativas para nuestras vidas. Al incorporar esta creencia en nuestro sistema de pensamiento, el error ya no será un estigma, sino sólo una circunstancia momentánea para revertir. La vida es un permanente riesgo. Reír es arriesgarse a parecer un tonto, llorar es arriesgarse a parecer un sentimental, hacer algo por alguien es arriesgarse a involucrarse, expresar los sentimientos es arriesgarse a mostrar tu verdadero yo.

Leo Fernández Pujal, el fundador de Telepizza, comenzó con un restaurante en Madrid y ahora tiene 1000 en

4. JENNINGS, J. y HAUGHTON, L., *No es el grande quien se come al chico, es el rápido el que se come al lento*, Ediciones Gestión 2000 S.A., Barcelona, 2001, pág 53.

toda España. Nació en Cuba, pero se crió en Estados Unidos y es ciudadano español. Este hombre de tantos sitios y tan distintos, supo abandonar un trabajo cómodo y redituable en Johnson & Johnson y arriesgar todos los ahorros de que disponía para un proyecto. Se arriesgó, ganó y se perfeccionó.⁵

Se necesita sólo tomar nota de los recursos monetarios y humanos de los cuales se dispone, y comenzar a actuar. Planificar y manos a la obra.

Si alguien te dice que no va a resultar, que nunca nadie lo hizo antes, pues bien, serás el primero en hacerlo y lograrlo. Necesitamos decisiones especiales para animarnos a ir más allá y conquistar mucho más de aquello con lo que el común de las personas se conforma.

Naturalmente, las personas vemos de acuerdo a nuestros sentimientos y, si cambia esta percepción, cambia el conocimiento. El riesgo dependerá de la forma en que lo percibamos. Todos, en ciertos momentos, tendremos que tomar decisiones que nos generan ansiedad y en las cuales tomar una decisión se torna difícil. En estas circunstancias, lo mejor es estar tranquilos y no realizar cambios significativos.

Asumir riesgos genera un grado de ansiedad elevado y difícil de manejar. Pero, tranquilos, en ciertas oportunidades, descansar y tomar distancia del estrés del riesgo hace que, al regresar al campo de juego, estés preparado para desafiarlo.

Resumiendo: el miedo al riesgo siempre tratará de conducirte hacia tu zona de comodidad para encasillarte y fraccionarte en lo que siempre hiciste, sin correr ningún peligro, pero tampoco ningún resultado extraordinario. No estás rindiendo examen frente a nadie. Sólo aplicá abundante sabiduría en el riesgo y obtendrás de estos retos un aprendizaje permanente y resultados sorprendentes.

5 Ibidem nota 4

Sea el ámbito que fuese, al éxito se lo obtiene desafiando paradigmas y atravesando zonas de riesgos. ¡No lo olvides!

3. El lado positivo del no

El hombre, por naturaleza, se plantea qué hacer para evitar sobrellevar los obstáculos y los errores que se le presentan a diario y, al no encontrar la respuesta fácilmente, tarda, demora, posterga su meta y se paraliza. Simplemente, muchos se detienen en el intento, sin darse cuenta de que la tardanza y la dilación demoran y retrasan los resultados. Postergar y posponer debilita el propósito, lo subestima y lo introduce en un período de somnolencia y de letargo difícil de remontar. Los "algún día...", "tal vez...", "quizás...", "ojalá...", "puede ser...", "si tengo tiempo...", "si todo sale bien...", son indicativos de incertidumbre que posicionan nuestra visión en un lugar de desvalorización permanente.

Para algunas personas, el miedo al fracaso es tan poderoso que bloquean desde sí mismos la posibilidad de decir frente al error: "no sé", "me equivoqué". Fracasar, para ellos, es un problema sin salida ni retorno, mientras que para los exitosos es sólo una situación más de aprendizaje. El fracaso nunca determina el fin.

"Los que se animan siempre a más saben que sólo la pasividad y la mediocridad son socios del fracaso, ellos no."

El bolígrafo fue desarrollado por Laszlo Josef Biro, un exiliado húngaro residente en Buenos Aires, y por su hermano George, químico de profesión. En determinadas versiones, este bolígrafo se alimentaba por gravedad. Biro invirtió 20 años en fabricar un bolígrafo alimentado por capilaridad y, pasado este tiempo, lo consiguió. ¿Hubieras permanecido tanto tiempo en un mismo proyecto sin tener ningún rédito a cambio?

Recién en 1943, los pilotos varados en Argentina comenzaron a utilizarlos y se los enseñaron a los estadounidenses. Un piloto estadounidense envió un ejemplar de Biro's Eterpen (es decir, "pluma eterna") al servicio general de

las fuerzas armadas, que a su vez encargó a los fabricantes estadounidenses que desarrollasen un utensilio similar, bajo las mismas condiciones de funcionamiento que sirviera para usar sin problemas a cualquier altitud o bajo cualquier clima, con secado rápido de la tinta. Después de un tiempo, Biro vendió los derechos a EEUU a la Eberhard Faber, que al mismo tiempo cedió sus derechos a Eversharp Pen Company para que se dedicaran todo a la fabricación de este nuevo invento, a pesar de las quejas de ciertos técnicos por lo que habían advertido que la tinta se derrumbaba en repetidas oportunidades. Investigando y evaluando el riesgo, pero también la ganancia que tenían en mano, destinaron dos millones de dólares para comenzar a dar a conocer al nuevo instrumento entre su clientela.

Mientras la Eversharp investigaba la manera de evitar los derrames de tinta del sistema capilar, Reynolds montaba la promoción de este producto. El bolígrafo adoptado al comienzo por los aviadores fue utilizado para firmar el armisticio con Japón. A partir de ese momento tuvo, publicidad, pero no favorable como se creyó en una primera instancia. Mientras unos bolígrafos explotaban, otros derramaban tinta sobre camisas y faldas.

Los primeros compradores comenzaron a devolverlos. Todos por diferentes índoles, maestros, directivos de bancos criticaban este invento. Los licenciatarios de las marcas sabían que debían cambiar la reputación del producto. Comenzaron a regalarles bolígrafos a los docentes, a hacer promoción para pedirles su opinión. La estrategia de Frawley fue afortunada. Al lograr que cambiaseen de opinión los principales críticos del bolígrafo, consiguieron invertir la tendencia de la opinión pública, como quien dice, de la noche a la mañana.

En 1949, año inicial de aquellas inusuales campañas de opinión, las ventas de Paper Mate alcanzaron los 300.000 dólares; cinco años después y, tras haber extendido la operación al ámbito nacional, la facturación llegó a 30 millones de dólares.

Diez años después del auge y caída del bolígrafo en manos de Reynolds, Frawley vendía su Paper Mate a la Gillette por 15.5 millones de dólares pagaderos al contado.

Como notarás, la persistencia y la decisión en aquellos que tienen en claro su visión de transformar un error, los adelanta y los convierte en personas con propósito y objetivos. Si estás persuadido de tu visión, nadie ni ningún impedimento podrán demorarte y sacarte del camino. Hacer una evaluación previa, establecer qué es lo que podemos ganar y qué podemos perder, atravesando el riesgo a tomar, nos permitirá lanzarnos con mayor seguridad sin el temor a fracasar.

Una evaluación acorde a las circunstancias permitirá desmartirizar los hechos y situarnos en la realidad de nuestro objetivo.

4. Prohibido el descenso en movimiento

Nuestra estima no se construye a partir de un mejor sueldo o de un excelente puesto de trabajo, ni de una bonificación extra, sino del interés de transformar cada fracaso en un reto exitoso. Hay un desafío que tiene tu nombre, que fue asignado para que vos lo resuelvas. Lo importante no es el tiempo que te lleve parirlo, o resolverlo; si lo engendraste, tiene que ver la luz.

El éxito no sabe de tiempo, sino de resultados. Tenés potencial, habilidad y capacidad para no bajarte antes de tiempo. Necesitamos estar enfocados para llegar al resultado que esperamos. Movete con rapidez para salir del fracaso lo antes posible, de lo contrario el fracaso podrá sorprenderte.

Para que el fracaso esté de tu lado, utilizá estos dos ejemplos de empresas líderes mundiales:

AA: "Cada cosa a su tiempo"

Nike: "Hágalo ya"⁶

6. TYE, JOE, *1001 ideas para triunfar en su carrera*, Ediciones Gestión 2000 S.A., Barcelona, 2003, pág. 65.

Nuestra mente está llena de almacenamientos que incorpora desde el momento en que nacemos. Creen- cias, conceptos, hechos que se vuelven paradigmas y que serán positivos o negativos de acuerdo a los sí o a los no que hayamos escuchado. Es por ello que en el momento de la decisión debemos discernir qué es lo que elegimos. A aquellos que su estima no los ayuda y que no tienen en claro el objetivo se detienen a observar todos los "peros" propios y todos los casos de aquellas personas que han fracasado, creando en primer lugar en su propia mente todos los obstáculos posibles para demorar y anular "el hacer y el accionar".

Pero aquí, lo fundamental es descubrir que siempre hay una nueva posibilidad, una nueva alternativa y una nueva opción.

Una vez formulada la decisión, fijá pautas y objetivos y no descanses hasta alcanzarlos.

Había un hombre que se acercó a un sabio y le pre- guntó cuál era el camino del éxito y el sabio le señaló con el dedo un lugar. El hombre se fue y se lastimó y a los diez minutos volvió y le preguntó al sabio cuál era el camino del éxito porque le parecía que había entendido mal. El sabio le volvió a señalar el mismo lugar. El hom- bre fue y se volvió a lastimar en el mismo lugar y regre- só a preguntarle por el camino al éxito. Nuevamente, el sabio le indicó el mismo lugar. Entonces el hombre se enojó y le dijo: "Hábileme por favor, porque fui ahí y me caí dos veces en un pozo, dígame cuál es el camino al éxito". Y el sabio le dijo: "El camino al éxito es por allí, un poco después de la caída".

Lo peor que pueda pasarte es permanecer caído y ha- cer caso omiso, como si nada hubiese pasado, obviando el error que debemos solucionar.

Omitir no significa que ese error fuera a desapa- recer, todo lo contrario, si no lo asumimos: empeora. Si las emociones que nos movilizan son la frustración, la angustia y la tolerancia hacia el dolor y el fracaso, permaneceremos en él; de lo contrario, nos movere- mos a transformarlo.

No accionar por temor a fracasar es más lamentable que el generar ideas que no hayan sido favorables para transformar el error. Hay un momento relevante en que todos los raciocinios elaborados deben dejarse de lado para transitar sobre el hilo conductor de las nuevas posibilidades. El análisis debe ser frío y lo más exacto posible. A partir de allí, definí lo que mayor beneficio te traiga.

El conocimiento y la inteligencia de mercado aplicado beneficiarán el alcance de tu objetivo. A la vida hay que vivirla día a día, eligiendo triunfar o fracasar. Cualquiera de las dos decisiones que tomes no pasan solas, estarán dirigidas por tus propias acciones. La diferencia entre ambas es cómo vivís cada una.

Siempre vale la pena re-organizarse y volver a intentarlo. Escritores y músicos reconocidos muchas veces se sientan a componer y no se les ocurre ni una sola nota o compás o melodía o letra. Y otros días, en los cuales la inspiración y la creatividad surgen, recompensan el tiempo que pensaron que perdieron.

En el proceso de transformación del fracaso, todo tu ser está involucrado, tu mente, tu espíritu, tu cuerpo, todos pelean por el sueño. Los imposibles de determinadas personas y sus suposiciones son sólo frenos a nuestras habilidades, talentos y a ese potencial aún no explotado.

¿Quién dijo que tu proyecto es inadmisible en este tiempo? Como vimos en otro capítulo, Honda creció en una de las peores épocas de Japón.

¿Quién dijo que nunca el hombre llegaría a la Luna? Seguramente, alguien que no se animó a desafiar los paradigmas mentales de la época. Si estás compenetrado con sueño que está en tu mente y en tu interior, tu visión se cumplirá.

En una oportunidad, se encontraban tres albañiles trabajando en una construcción. Una persona que pasaba se acercó a uno de ellos y le preguntó: “¿Qué estás haciendo, buen hombre?”. “Estoy colocando ladrillos”, contestó. “Es un duro trabajo con el que me gano el pan

“Un cínico conoce el precio de todo y el valor de nada.”
Oscar Wilde

de cada día". Se acercó al segundo y reiteró la misma pregunta, a lo que el albañil respondió: "Estamos colocando ladrillos, construyendo juntos el lado norte de esta estructura". Finalmente se aproximó al tercero, quien ante la pregunta, con orgullo dijo: "Coloco ladrillos ayudando a levantar la catedral más hermosa para mi pueblo". Todos respondían ante el mismo trabajo, pero el último había añadido su visión.

Si pudiste visualizar el sueño en tu espíritu, aunque los otros te digan que no lo ven, tu mente y tu espíritu generarán las condiciones para producirlo. Las estructuras de pensamiento son las que forman parte de nuestro hablar y de nuestro actuar.

Como segundo punto, desarrollá una voluntad independiente de las circunstancias, no importa cuáles sean. Tenés habilidad y capacidad para que los hechos externos no te afecten.

En tercer lugar, aprendé que cada problema es una oportunidad de éxito, el problema dependerá de cómo lo vemos y lo vivimos; de cómo lo interpretamos y lo transformamos. Es importante que, en momentos de crisis, puedas manejar la presión. Administrar la presión en época y momentos difíciles permitirá que te prepares para administrar sabiamente el éxito. A las personas no se las conoce cuando las cosas les van bien; a los verdaderos y genuinos exitosos se los observa en el juego, mientras pasan por el valle de la muerte, en los momentos difíciles.

Y por último, frente a tu fracaso mové fe. Fe es el título legal de lo que necesitás poseer.

Todo funciona por leyes y fe es el título legal que acredita que tu sueño te pertenece. La fe no obedece sentimientos, obedece órdenes. La fe no niega la realidad o la circunstancia adversa, sólo que no la acepta como destino final. Lo que finalmente somos y

**"Si sabés administrar presión,
calificás para administrar
bendición."**

lo que conquistamos es puramente el resultado de nuestra decisión. El saber popular dice: "Atienda sus pensamientos, porque se tornan palabras; escoja sus palabras

porque se tornan acciones; entienda sus acciones, porque se tornan hábitos; estudie sus hábitos, porque se tornan en carácter; desarrolle su carácter, porque se torna en destino.”

“Un ganador del premio Nobel demostró cómo una célula cambiaba o crecía sólo después de haber pasado un periodo de vulnerabilidad. Fue llamada la teoría del ‘tocar fondo’. Sólo después de tocar fondo, usted adquiere la prudencia, la confianza y la adaptabilidad necesarias para crecer y triunfar”

STEPHEN PHILLIPS

Proponete ir siempre adelante, sacá provecho de cada error y de cada fracaso, fortalecete y volvé a comprometerte con el proyecto para dejar atrás el fracaso y comenzar a caminar por la zona del éxito.

5. Fracaso: ¿aliado o enemigo?

Todos los seres humanos tenemos contradicciones internas.

En psicología, para definirlo se utiliza el término “resonancia cognitiva” que es cuando dos ideas se contradicen; se piensa una cosa, pero se hace otra, o se verbaliza una, pero se siente otra. Por ejemplo, todos nosotros sabemos que usar el cinturón de seguridad es bueno pero muy pocos lo usan, con lo que queda demostrado que nuestras acciones contradicen nuestros pensamientos.

El problema surge cuando no podemos deshacernos de estas contradicciones. En esta instancia, la contradicción nos anula y nos estanca.

El vivir en una dualidad permanente nos limita a movernos en medio de mentiras y de falsas creencias y, al no poder verbalizar y poner en palabras la debilidad y la contradicción, vivimos una doble vida.

Una vida que quizás impresiona y deslumbra a los demás; una imagen muy distante de la real y que necesita

ser sostenida con mucho esfuerzo por miedo a ser desaprobados por "los otros". Sólo cuando el fracaso no te cambia de posición ni debilita tu estima, entendés que el éxito está dentro tuyo y no en el afuera ni en los otros.

**"Los fracasos y los éxitos
no se generan en el afuera
ni te lo regalan los otros,
dependerá de vos, de lo que
decidas elegir."**

Las personas son transitorias. Tal vez hoy están a tu lado y te prometen fidelidad eterna, pero mañana éstos mismos pueden reprocharte algo.

En una ciudad de Grecia vivía un sabio famoso por tener la respuesta para todas las preguntas. Un día un adolescente, conversando con un amigo, dijo:

—Creo que sé cómo engañar al sabio. Voy a llevarle un pájaro que sujetaré en la mano, y le preguntaré si está vivo o muerto. Si dice que está vivo, lo apretaré y una vez muerto lo dejaré caer al suelo; si dice que está muerto abriré la mano y lo dejaré volar.

El joven llegó hasta el sabio y le hizo la pregunta:

—Sabio, el pájaro que tengo en la mano, ¿está vivo o muerto?

El sabio miró al joven y le dijo: —Muchacho, la respuesta está en tus manos.

Las respuestas y la vida están en nuestras manos, en nosotros mismos y, por ende, somos responsables de cada acción que generamos. Necesitamos ser íntegros, de una sola pieza, iguales en todos lados, tener integridad. Integridad viene de "integritas": de una sola piedra, de una sola roca, de una forma para poder producir respuestas exitosas.

El problema no está ni en las circunstancias, ni en lo que pensás que no tenés, sino en la semilla que sembrás para que tu visión funcione.

Tené presente que todo lo que escuchás baja a tu interior, lo internalizás y lo creés y, a partir de allí, lo verbalizás. Y desde ese lugar, cada acción que comiences a generar será la encargada de producir y transformar cada situación negativa en nuevas oportunidades.

Las leyes de la adversidad dicen:

1. Sin adversidades, no hay crecimiento personal.
2. Las adversidades nos preparan para logros y retos más importantes.
3. Las adversidades nos recuerdan lo breve que es nuestra vida en la tierra y lo importante que es utilizar sabiamente el tiempo.
4. Las adversidades siempre contienen oportunidades escondidas.
5. Las adversidades nos obligan a adaptarnos y cambiar.
6. La adversidad es un profesor oculto; es cosa nuestra explorar sus lecciones.⁷

"Todo lo que siembres, todo lo que creas, todo lo que trabajes, ésa será tu cosecha".

Lo que antes considerabas un fracaso, ahora será una nueva posibilidad. Fuimos creados para vivir y no para existir. Fuimos creados para aprender y producir fracasos exitosos.

Éxito no es lo que ya hiciste, sino creer y posicionarte en lo que vas a hacer.

6. En resumen

"Dice una historia que dos ranas cayeron en un enorme cubo de nata en una lechería. Una le dijo a la otra:

—Es mejor que nos demos por vencidas, estamos perdidas. No podremos salir de aquí.

—Sigue nadando— le dijo su compañera—. Conseguiremos salir de alguna forma.

—Es inútil— chilló la otra—. Es demasiado espeso para nadar, demasiado blando para saltar, y demasiado resbaladizo para arrastrarse. Ya que de todas formas voy a morir, es mejor que sea ahora.

7. TYE, JOE, op. cit., pág. 210.

Y dejándose caer, murió ahogada. Su amiga, en cambio, siguió moviéndose intentando nadar, sin rendirse. Cuando se hizo de día, se halló encima de un bloque de manteca que ella misma había batido. Y allí se quedó, sonriente un buen rato, mientras se comía las moscas que llegaban en bandada en todas las direcciones.

Creer que puedes conseguir algo, es el primer paso para que así suceda.”

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO 7

Transformando el conocimiento en aprendizaje

1. ¿Educación formal o aprendizaje?

Para comenzar este capítulo, quiero aclarar que el objetivo es determinar por qué muchas personas, aunque posean un alto nivel intelectual, fracasan en el momento de transformar un fracaso en éxito. Al considerar al fracaso como un hecho terrible e irreparable en sus vidas, la persona comienza a sentirse atormentada y encerrada en una telaraña de la cual siente que no puede salir.

La inteligencia por sí sola no nos acercará al resultado que buscamos.

“La educación es lo que ayuda a mucha gente a írselas arreglando sin inteligencia.”

Anónimo

Lo que te conduce al éxito, no es sólo el estudio sistemático, sino la habilidad de aprender y volver a comenzar después de cada error. Esta aclaración no invalida el pensar y determinar que estoy totalmente a favor de que cada individuo deba estudiar y superarse en cada rol que desempeñe, capacitarse y ser el mejor profesional de su área y superarse cada día. Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como una oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber.

*“¡Estudia! No para saber una cosa más,
sino para saberla mejor”.*

LUCIO ANNEO SÉNECA

Y recordá: a mayor aprendizaje, ¡mayor expansión!

Dicho esto, comencemos...

Cuando todos nuestros sentidos están dirigidos hacia nuestra meta y objetivo, esta determinación nos permitirá inspirarnos y renovar nuestro sistema creativo cada vez que sea necesario, pero... ¿qué les sucede a aquellas personas que crecieron en un sistema educativo rígido en el cual a una sola respuesta le correspondía una sola pregunta? ¿Qué sucede con aquellos individuos que mantienen cerradas e inflexibles sus estructuras de pensamiento? ¿Qué les pasa a aquellas personas a las cuales nunca se les ha permitido un margen de error en sus respuestas?

Seguramente, se hayan encontrado con muros. Sigue de que estas pautas de funcionamiento no nos permiten cambiar de rumbo para llegar al objetivo; nos enamoramos de los métodos y no de la visión y del propósito en el cual nos hemos involucrado; por ello, si aquéllos fracasan, no seremos capaces de replantearnos el llegar a ellos desde otro lugar. Sin embargo, el objetivo debe ser focalizado en asimilar nuevos aprendizajes para implementar y llegar al resultado que estamos proyectando. La diversidad de las formas es lo que nos permitirá romper con un sistema educativo rígido, estructurado y obsoleto.

Para el sistema educativo rígido, que no recuerdes una poesía de memoria es un fracaso; pero "fracaso" no es no recordar una cantidad determinada de párrafos, sino pensar de esa forma.

Durante años, las personas han sido sometidas a un determinado tipo de información que cauterizaba todo lo nuevo, todo aquello que está por delante y por venir.

Pareciera que nuestra mente estuviera impregnada de estructuras de conocimientos difíciles de romper y de quebrar cuando de innovar se trata.

Nos enseñan a pensar racionalmente y no deductivamente. Y premian a la memorización de textos y a todo aquel que tiene y sigue una estructura de pensamiento ya definida. Pero romper con los mapeos mentales adquiridos nos permite ver la realidad desde otro ángulo; por cierto, del verdadero y del que nos

acerca a los resultados que esperamos. Por ejemplo: muchos de nosotros hemos estudiado historia a través del famoso libro de Ibáñez, el cual nos enseñaba que en las invasiones inglesas los criollos se habían defendido tirando aceite hirviendo de los balcones.

Sin embargo, en el 2006, a través de las investigaciones hechas por el historiador Felipe Pigna se develó que no fue así como aconteció. El historiador cuestionó esta enseñanza formal adquirida de memoria, dado que en aquella época el aceite era carísimo y sólo podía usarlo la gente más adinerada, por lo que los más humildes no podían derramar vasijas de aceite hirviendo. Por lo tanto, lo que se tiró no fue aceite sino agua hirviendo. Una nueva visión y una nueva perspectiva amplían nuestra mente y nos aclaran mucho más el recorrido de cómo llegar al objetivo diseñado, sea cual fuere el área en el cual nos encontremos trabajando. Si desistimos a lo nuevo, lo viejo arrasará con todo, inclusive con los objetivos y el propósito.

La firma Schwinn Bicycle fueron líderes en el mercado de la bicicleta durante más de cien años. Sin embargo, en sólo trece años perdió el sesenta por ciento del mercado.

En medio de una gran crisis financiera, el dueño se negó a aceptar un crédito externo, pero aceptó entregar la fabricación a un proveedor chino, sin tomar recaudos de los intereses que le permitieran a él conservar el nombre y la fama de la marca. Para 1992, esta empresa en manos de los chinos, debía setenta y cinco millones de dólares y tenía pérdidas mensuales de un millón. En resumen: la prestigiosa marca perdió calidad y nombre en el mercado, los chinos cancelaron el acuerdo con Schwinn y comenzaron a fabricar sus propias bicicletas en las plantas creadas por el mismo Schwinn. Declarada la bancarrota, la familia perdió el control de la riqueza

"No divido el mundo entre los débiles y fuertes, o entre los éxitos y fracasos...; divido el mundo entre los que aprenden y los que no aprenden."

Benjamín Barber

de una gran empresa. ¿Por qué? , ¿cómo fue que quebró un proyecto con enormes posibilidades de éxito?

Un integrante de la familia contestó: "**Porque Edgard Schwinn iba dormido al volante...**"

Aquellas mentes que se conforman con el fracaso no poseen flexibilidad ni determinación para aceptar el cambio en su modo de funcionamiento.

La intransigencia, la falta de flexibilidad en la forma o en el método que no nos trajo los resultados que buscábamos, nos hace sentir que el fracaso es un revés, un resultado negativo el cual no podemos cambiar. Lo que el fracaso significa, en estos casos, es que no somos capaces de soñar y de proyectarnos para más..., que no somos lo suficientemente inteligentes ni habilidosos para transformar ese error en un acierto.

Jim Collins se dedicó a investigar cuál es el motivo por el cual algunas empresas no sólo alcanzan los objetivos propuestos, sino que mejoran a pasos agigantados, mientras que otras no crecen, solo se mantienen. Con su equipo, durante el término de cinco años estudió este hecho, y llegó a la conclusión de que la clave fundamental del progreso de las empresas estaba ligado directamente a la personalidad del líder que estaba a cargo.

El crecimiento de estas empresas estaba dado no por líderes carismáticos, deslumbrantes, avasallantes sino todo lo contrario. Estas empresas estaban dirigidas por hombres y mujeres que no necesitaban demostrarle a nadie su capacidad, no menospreciaban a ningún miembro que formara parte de su empresa. Permanentemente, estos líderes se juntaban con los mejores, y se preguntaban y se cuestionaban qué es lo que necesitan ellos y su empresa para seguir creciendo. En cambio, aquellas empresas las cuales no sólo no crecían sino que se deprimían aún más estaban dirigidas por líderes cuyo interés era su logro personal, de tal manera que, si ellos debieran marcharse, sabían que indudablemente esa empresa se iría a la bancarrota, a lo que Collins agregó: "Al fin y al cabo, ¿qué mejor prueba de

nuestra grandeza personal que el hecho de que el negocio se derrumbe después de nuestra partida?"¹

Así fue como una de las empresas más conocidas mundialmente como lo fue y lo es Chrysler, en un determinado momento, a través de Lee Iacocca quien en un momento supo llevar a esta empresa a un momento de gloria, en otra etapa, donde su ego había alcanzado altos niveles de orgullo y de soberbia, condujo a esta misma empresa de la gloria a la mediocridad.

En su paso por la empresa Ford dijo: "Si Henry era el rey, yo era el príncipe heredero"² Y agregó: "yo era el protegido especial de Su Majestad".³

Si bien este hombre hizo grandes negocios para Ford, el presidente y dueño de esta empresa, Henry Ford, tenía otras ideas, por lo cual terminó despidiéndolo. Cuando supo de este despido, Iaccoca pensando siempre que sería él quien ocuparía el sillón de este hombre y sería su sucesor dijo: "Siempre me había aferrado a la idea de que yo era distinto, de que en cierta manera yo era más inteligente o más afortunado que los demás. Nunca pensé que pudiera ocurrirme a mí".⁴

Un cambio a tiempo es redituable y trae recompensa. Las tradiciones nos atan y no nos dejan funcionar en el máximo nivel de nuestro potencial.

Renovar los planes, metas e ideas nos ubica en el tiempo actual, en el presente, permitiéndonos adelantar a la ola que está por venir. Escuchar a tiempo aumenta las posibilidades de llegar al objetivo sin sufrir demasiadas bajas en el proceso.

1. COLLINS, JIM: *Empresas que sobresalen: por qué unas sí pueden mejorar y otras no*, Ediciones Gestión 2000, Barcelona 2006, pág. 26.

2. IACOCCA, LEE: *Autobiografía de un triunfador*, Editorial Planeta-Barcelona, 1994, pág. 101.

3. Ibídem, pág. 83.

4. Ibídem, pág. 144.

Ahora bien, nosotros en el aquí y el ahora, sólo tomando estos datos, ¿qué podríamos aprender acerca de este hecho contemporáneo?

**"Recibimos tres educaciones,
una de nuestros padres,
una de nuestros maestros y
otra del mundo. La tercera
contradice todo lo que las dos
primeras nos han enseñado."**

Montesquieu

Ni el éxito ni el fracaso dependen de la formación cultural e intelectual que hayas tenido, sino de cómo la hayas decodificado y aplicado. Muchos de los que han alcanzado el éxito en la vida, no han concluido sus estudios. El sistema educativo no es requisito indispensable de éxito y, por lo tanto, acordamos que no se trata sólo de educación formal, sino de apertura mental.

El mismo Bill Gates nos cuenta que abandonó la universidad antes de concluir sus estudios. Sin embargo, ¿alguien podría afirmar que Bill Gates es "un fracasado"? Probablemente nadie se animaría a pensar lo, ya que es un hombre que brilla por los éxitos de Microsoft.

El conocido autor Robert Kiyosaky, desafió al sistema educativo formal, se arriesgó y cambió su destino. El temor al fracaso no lo dejó en el "juego de ratas" tal como él lo llama en su libro *Padre rico, padre pobre*.

Este hombre se animó a desafiar a su propia vida, y a un sistema educativo que lo inquietaba del cual discernía que no le permitiría conquistar la forma de vida que él deseaba para sí mismo y su familia. Él sabía que el éxito está dentro nuestro y que no puede morir encerrado en nosotros mismos. La persona que hoy desafía los paradigmas entra en el futuro, en lo natural, y gana millones porque, humanamente, sabe que, al entrar, estará capturando lo mejor. No se trata ni de hadas ni de varitas mágicas, como muchas personas piensan, sino de optimizar el máximo potencial del cual estás dotado. El sistema formal no te llevará al éxito; tal vez podés almacenar en tu capacidad intelectual cientos de libros, pero llegará un momento en que ese conocimiento adquirido deberá aplicarse en el campo de juego para obtener el tanto que estás esperando; de lo contrario, toda esa información sistemática adquirida será sólo un alto bagaje de conocimiento en desperdicio.

Cabe aclarar que, en este sistema, participamos todos: los padres, los hijos, las instituciones y los docentes. La educación incluye a la sociedad por completo. Todos cometemos errores, pero ninguno de nosotros es un error. El problema es que, muchas veces, por la influencia recibida cuando nos equivocamos nos sentimos un error, posicionándonos así débilmente frente al fracaso.

Pero todo fracaso es reversible, no hay límites en la capacidad de aprendizaje de un individuo.

En el aprendizaje adquirimos conocimiento de determinados objetos o temas específicos y, en base a ello, podremos movernos en medios donde hasta este momento nos hemos sentido paralizado. El aprendizaje nos habilitará a accionar y a obtener resultados en aquellos lugares que antes no hemos podido alcanzar.

"El aprendizaje continuo es el requisito mínimo para alcanzar el éxito en cualquier campo."

Denis Waitley

"Aprendizaje es experiencia, todo lo demás es información."

Einstein.

2. ¿Ser inteligente es sinónimo de éxito?

La cultura y la tradición nos enseñan que debemos estudiar para ser exitosos, y estudiar siempre es bueno.

Pero la realidad y las encuestas demuestran que más de la mitad de los directores de las empresas más renombradas obtuvieron calificaciones muy pobres. El 65 % de los senadores y el 75% de los presidentes de Estados Unidos no fueron estudiantes ni brillantes ni sobresalientes. Y algunos como, Bill Gates por ejemplo, uno de los hombres más rico del mundo, no tiene su título universitario y otros como Jim Clark, fundador de Netscape y Silicon Graphics, nunca cursaron a nivel universitario ni una sola materia.⁵

5. KRIESEL, ROBERT J. Ph.D, *Tenga éxito en los negocios sin matarse en el intento*, Grupo Editorial Norma S. A., 2002.

Pensamos que un título es sinónimo de éxito, pero sólo es una suposición no basada en algo real y concreto.

Tener un doctorado, una licenciatura o un diploma no te exime de tener que atravesar alguna vez o varias, por el fracaso.

Todo lo contrario. El conocimiento adquirido pedagógicamente no nos habilita a aprender a disfrutar de la vida y darle importancia a lo realmente verdadero y prioritario.

Ser inteligente no significa siempre ser feliz. Tal vez es lo que la cultura y la educación formal nos hicieron creer, pero es un hechizo que termina prontamente si no somos capaces de unir esa sabiduría con la flexibilidad, con la experiencia, con las relaciones interpersonales, con la autoestima, con la confianza, y con un espíritu agradecido en todo momento.

"Puede encontrarse con que le sea más difícil librarse de un doctorado en filosofía que obtener uno."

Ernie Zelinski

En ningún programa de estudio, existe una materia que te prepare para dejar atrás al fracaso y seguir adelante, transformarlo, corregirlo y aprender.

En el proceso de transformación de un fracaso en un "fracaso exitoso", lo más valioso no son las respuestas, sino las preguntas; pero en el sistema formal de aprendizaje se suele premiar más las respuestas que las preguntas. Bajo estas estructuras, el fracaso es un error que se paga muy caro. Como sabemos, es el que tiene las respuestas el que pasa de curso.

Sin embargo, sin autonomía, creatividad e innovación es imposible revertir un resultado y reformular los conceptos asimilados. Sumar al conocimiento intelectual sabiduría, sentido común, flexibilidad, imaginación y motivación nos permitirá revertir cualquier reto que nos toque vivir.

Hace algún tiempo leí *Mi primer millón*, de Charles Albert Poissant y Christian Godefroy, en el cual se cuenta la historia de diez famosos multimillonarios y se analizan los motivos de su éxito. Los empresarios estudiados y analizados fueron Henry Ford, Conrad Hilton, Thomas Watson (IBM), Ray Kroc (Mc Donalds), Soichiro Honda,

Walt Disney, Aristóteles Onassis, John Rockefeller, Jean-Paul Getty y Steven Spielberg. Dentro de los diferentes aspectos analizados, hay uno que sobresale para tener en cuenta: salvo Jean Paul Getty (quien culminó exitosamente sus estudios en Oxford), exceptuando a este hombre, ninguno de los otros mencionados fueron alumnos académicos brillantes. Es más, muchos de ellos pasaron por la escuela como "malos alumnos" y otros, como Onassis, simplemente no terminaron su educación, sumado a que algunos de ellos desarrollaron un concepto y una visión negativa de la educación.⁶

Aristóteles Onasis provenía de una familia de comerciantes, pero su padre fue encarcelado durante la invasión de los turcos a Grecia. Su mamá muere cuando solo tenía 6 años. A los 17 años, luego de sacar a su padre de la cárcel viaja hacia Argentina y se emplea haciendo de todo, hasta que intercepta por una llamada telefónica una transacción de magnates que invertirían en la bolsa y en ese momento decide cambiar su historia, capturando esta oportunidad de oro. De esta forma a los 17 años gana sus primeros siete mil pesos en Buenos Aires, comenzando así su fortuna. Una mente rápida y veloz le permitió capturar la oportunidad de su vida.

Desde el momento en que nacemos, aprendemos a hablar a caminar, sin pensar lo duro que puede llegar a ser "ser grandes"; así son también los sueños y aquellos propósitos que brotan desde nuestro interior, aquello por lo cual no queremos morirnos sin antes haberlo visto, disfrutado y gozado. Estos desafíos no aceptan "no", "límites", "muros". Estos proyectos están llenos de pasión y no importa el grado de dificultad, ellos siguen allí en nuestra mente y en nuestro espíritu sabiendo que todo el esfuerzo por alcanzarlos vale la pena.

Steven Spielberg residió en diferentes sitios norteamericanos durante su niñez. De formación autodidacta, intentó ingresar sin éxito en la Universidad de Southern a estudiar cine. Luego de dos tentativas infructuosas, logró

⁶ Datos extraídos de Internet

entrar en un centro de menor prestigio, pero se fue de allí sin haber finalizado la carrera, casi a fines de 1968 para recibirse finalmente en el 2002. Sin embargo, el no acceder a la educación sistemática exitosamente no fue un impedimento para que este cineasta adquiriera fama mundial y se convirtiera en uno de los hombres más taquilleros en la industria del cine norteamericano.

¿Te pusiste a meditar qué es lo que nos sucede cuando pensamos en todo lo que debemos enfrentar para llegar a ese resultado? Muchos queremos ganar sin esfuerzo previo y, si sucede, mucho mejor; pero en la mayoría de los casos no es así. No alcanza con ser inteligente para obtener éxito; el éxito dependerá de la habilidad que cada uno de nosotros desarrollemos en ser cada día más capaces de alcanzar el propósito diseñado en cualquier área de nuestra vida.

El gran boxeador Mohamed Alí no pudo obtener el apto físico en las primeras pruebas que se le hicieron para poder decir si este hombre era un boxeador innato o no; no poseía los movimientos, la destreza ni el físico de un futuro campeón, pero sí tenía velocidad mental y capacidad de aprendizaje para vencer a cualquier oponente.

En el combate en el cual debió enfrentarse a Sonny Liston, un boxeador dotado con un físico de campeón, Alí lo derrotó.

Cuando le preguntaron cómo había podido derrotar a tan gran opositor, este hombre contestó: "Leí todas las entrevistas que encontré. Hablé con gente que lo conocía o que había hablado con él. Cuando me acostaba en la cama, reunía toda la información de la que disponía, reflexionaba sobre ella e intentaba hacerme una idea de cuáles eran sus procesos mentales y usé todos este conocimiento para derrotarlo"⁷

Su cuerpo generaba dudas y miedos, pero su mente no. Su mente y sus creencias eran las correctas: las diseñó, las estudió, las ejecutó y ganó.

⁷ DENNOS, FELIX y ATYEO, DON, *Muhammad Ali: The Glory Years*, Hyperion, Nueva York, 2003.

Estos ejemplos nos hacen notar que el éxito no depende de ningún título universitario ni del apellido que poseas, ni de la familia de la que provengas.

Lo que te habilita a ser un hombre o una mujer exitosos es la habilidad y la predisposición que tengas de darle un giro al fracaso, transformarlo y enfrentarlo desde una nueva perspectiva y una nueva visión.

3. Potencial + investigación + acción = resultados positivos

El cerebro es como un músculo, tu mente y tu inteligencia, también, pensalo así. Se conoce y se desarrolla a medida que lo utilizamos y sabemos de su potencial.

No hay obstáculo ni circunstancia que no puedas revertir.

Aprender no es sólo información, sino la capacidad de implementar adecuadamente las acciones que corresponden a ese aprendizaje. La clase de información que recibamos será clave en las decisiones a aplicar.

"Si cambia tu mente, cambia tu resultado..."

A comienzos de los años ochenta, McKinsey Consulting predijo que la telefonía celular llegaría como máximo a 900.000 móviles en el año 2000 (*The Economist*, 9 de agosto de 1999), lo que determinó que AT&T abandonara el mercado. Actualmente, se venden, 900.000 teléfonos cada tres días en todo el mundo.

Grave error y tremendas pérdidas produjo la falta de información y de investigación para esta empresa, que, directamente, debió retirarse. La investigación debe estar basada en la necesidad real del otro y del contacto interpersonal; no sólo está sujeta a cálculos y estadísticas. Siempre detenete a ver más allá de lo que hoy estás viendo.

En una oportunidad, técnicos especializados de la empresa IBM se juntaron para considerar el futuro, pero pasaron por alto la posibilidad de invertir en Xerox Corporativo porque consideraban que las copiadoras en

seco querían sustituir la máquina fotocopiadora. Limitados por su propio aprendizaje, no pudieron imaginar los cientos de nuevas aplicaciones que los usuarios descubrirían cuando el costo y la disponibilidad de las máquinas Xerox estuvieran al alcance de todos.⁸

La información es un elemento importante e indispensable a tener en cuenta a la hora de invertir todo lo que disponés en un proyecto.

La falta de información, en muchos casos, acarrea decisiones equivocadas y ellas traen como resultado directivos al borde de un ataque de nervios, como lo fue la compra de la compañía Rolls-Royce para Vokswagen.

Ellos y la BMW hicieron lo imposible para comprarla a sus dueños, Vickers PLC. La primera ganancia fue para Vokswagen, quien pagó 780 millones de dólares por esta compañía por la cual venía compitiendo. Pero esta primera victoria fue efímera y no fue tal como parecía en primera instancia, ya que después de estar esta empresa en su poder, la firma descubrió que era dueña de la compañía; pero no así de los derechos sobre el nombre, es decir, había invertido en una empresa de la que no podía explotar su nombre y era el nombre parte del prestigio que habían pagado.

La licencia estaba en poder de otros dueños, a cargo de Rolls-Royce PLC, una compañía aeroespacial, y lo peor es que tenía alianzas con la BMW. Ahora bien quién pensás que ganó la pulseada.

Si así es, la BMW, y todo por falta de información. ¡Tremendo....! 780 millones de dólares⁹.

El aprendizaje siempre está ligado al movimiento, a la información y a la acción, y ellos al resultado.

Y en este movimiento, sabremos que siempre hay algo más para aprender, saber que "sólo sé que no sé nada"

8 JENNINGS, J. y HAUGHTON, L., op. cit.pág. 47.

9 MAXWELL, JOHN, op. cit., pág. 188.

nos permitirá crear una constante voluntad de aprendizaje y llegar a nuevas posibilidades a las que antes no accedíamos. Somos parte de un resultado y somos parte de lo que producimos.

Mientras fracasás, te estás entrenando para el éxito. Al evangelista más grande de los Estados Unidos, Billy Graham, cuando estaba en el ascenso de su carrera, el presidente Truman lo mandó llamar para hablar con él. Al salir de allí, todos los reporteros estaban en la puerta para preguntarle qué era lo que había pasado.

Billy Graham contó todo, y esa conversación salió en todos los diarios. El presidente lo mandó a llamar y se enojó con este hombre. Billy Graham aprendió de ese error. Existía un protocolo presidencial que no se puede violar. Entonces pidió disculpas por aquel incidente.

A partir de ese momento de pedir disculpas y revertir la situación, comenzó a reunirse con todos los presidentes de Estados Unidos, supo trascender los partidos políticos de turno, lo que lo condujo a ser el pastor de los norteamericanos. **Para la gente exitosa, el fracaso es un fertilizante que la vuelve a levantar.** Ellos piensan siempre más grande de lo que ya están pensando. Los exitosos aprenden de sus errores, y se dejan enseñar. Son pensantes, analizadores, cuestionadores pero no críticos, ejecutadotes. Investigan, pero a la vez arriesgan.

Michael Jordan fue expulsado del equipo de baloncesto de su escuela; Babe Ruth, jugador de béisbol, no siempre bateaba a la primera; el coronel Sanders fue rechazado más de mil veces antes de que a los 67 años consiguiera vender su primera franquicia de Kentucky Fried Chicken.¹⁰ Todos ellos a pesar de los reiterativos “no” con los que se encontraron, supieron revertir ese primer fracaso en consecutivos éxitos. Sabían que para que todo salga bien, primeramente saldrá mal. Sabían que el camino al éxito es el camino al fracaso, pero ése no es su destino final.

¹⁰ TVE, JOE, op. cit., pág. 193.

No importa el tiempo que lleve, tu mente debe estar dispuesta a corregir el error, superarse y avanzar.

"Si te equivocaste, podés volver a levantarte y comenzar."

Las personas siempre muestran los éxitos, pero no son los éxitos los que te habilitan a una tarea grande, sino lo que hayas hecho en tiempo de frustración y de crisis. Para ellos, el fracaso es sólo un paso intermedio antes de llegar al éxito

de revisión de tareas, métodos, o conductas, en las cuales el esfuerzo siempre vale la pena, en donde el planeamiento es necesario para que las cosas sucedan y donde el aprendizaje es continuo.

El éxito consiste en pasar de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo hasta llegar. No importa el tiempo que lleve, tu mente debe estar determinada a triunfar, pese a las circunstancias, al exterior y a lo que se oponga a tu visión. La mentalidad de avanzada y la predisposición que poseas es la que te convierte en "un generador de éxito".

Por esto, antes de comenzar un proyecto tené en cuenta:

1. Desarrollo de las metas a seguir y el plan diseñado para llegar a ellas.
2. Determinar lo que se espera de cada meta.
3. Obtener un claro detalle de la información requerida: costos, beneficios y dificultades posibles que pueden surgir a mitad del camino.
4. Una vez que tenés la información requerida, accioná y sé perseverante y responsable hasta el final.

Cada día leé más, perfeccionate. Mientras viajás poné en tu auto cassettes, programas que beneficien tu desarrollo mental, mirá menos TV, juntate con los que sueñan y se proyectan como vos, decidite a mejorar cada día...; mezclá análisis con riesgo. Leé las últimas novedades que haya sobre tus objetivos a alcanzar, leé un libro por semana, aprendé a replantear la pregunta si no alcanzás la respuesta adecuada. Es tan importante responder como saber preguntar bien, analizá el terreno en

el cual te vas a involucrar, de esta forma podrás sumar a tu conocimiento nuevos datos y mayores herramientas que te permitirán especializarte, ser el mejor y revertir cualquier error o fracaso que se presente. Si a tu propósito le sumás mejora permanente te convertirás en una persona de avanzada. Y por cierto, cada día avanzarás con mayor rapidez que la que estás acostumbrado.

4. En resumen

"Un arquero quiso cazar la luna. Noche tras noche, sin descansar, lanzó sus flechas hacia el astro. Los vecinos comenzaron a burlarse de él. Inmutable, siguió lanzando sus flechas. Nunca cazó la luna, pero se convirtió en el mejor arquero del mundo".

ALEJANDRO JODOROWSKY

CAPÍTULO 8

Transformando un cero en un diez

1. Creá tu propio juego

Un refrán danés reza: "La vida no es simplemente tener una buena mano. La vida es jugar bien una mala mano". Reiteradamente, cometemos los mismos errores, al mismo tiempo que obtenemos los mismos resultados, como si no supiésemos que al mismo error le sucede el mismo resultado. Winston Churchill dijo: "Cuando más atrás se mire, más hacia delante se verá". Es decir, repetir las mismas estrategias utilizadas años atrás no sirve; por el contrario, hay que revisar acciones pasadas sólo para cambiar lo que sea necesario para obtener mejores réditos. Lo importante es pensar y detenerte a evaluar cómo vas a mover cada pieza del juego para ganar. El fracaso no es ajeno a lo que sucede dentro tuyo.

El escritor Lluís Amiguet en su libro *Cuénteme cómo lo hizo* narra una entrevista hecha a Niki Lauda, tricampeón del mundo de Fórmula Uno quien en un reportaje decía:

— Hay que aprender a equivocarse. Si pierdes, no es el motor o la lluvia o los neumáticos: eres tú. Si no reconoces tu fallo, te cuesta cinco carreras aceptarlo y otros te ganan. En los negocios es exactamente igual. Y me temo que en la vida también. Si pierdes en la vida es culpa tuya. Si no eres sincero contigo mismo, no corriges, entonces fallarás.

— ¡Ah! — responde el periodista; — ¿Usted no se autoengaña?

— ¿No ha visto mi cara? ¡Me he equivocado un montón de veces! Pero si sigo adelante es porque tengo libertad total de hacer lo que me dé la gana y la disciplina absoluta de llevarlo a cabo, cueste lo que cueste. Y no me refiero a trabajar mil horas, sino a conseguir objetivos.

Desde el momento en que no te contentes con lo que sucede es cuando comenzarás a jugar para ganar; participar ya no te alcanza.

Tal vez, en determinados momentos puedas sentir bronca, ira, enojo, frustración y todas estas emociones son normales sentirlas, lo grave es que ellas sean quienes dirijan tus acciones. Quizás en medio del juego alguna pieza fue movida en dirección opuesta a tu jugada, sin embargo, hasta que el juego no finalice no se sabe quién es el ganador. Por eso, empezá a usar el término “todavía”;

todavía la última jugada no fue hecha.

**“El hombre no es derrotado
por sus oponentes,
sino por sí mismo.”**

Jan Smuts

El resultado no sólo dependerá de cómo tu opositor juegue, sino de cómo vos muevas las piezas.

Definí en tu mente nuevos pensamientos, estrategias, creencias y, por último, refutá aquellos paradigmas que hacían que cometieras el mismo error una y otra vez.

No se trata de pensamientos positivos ni de repeticiones absurdas: “Me va a salir bien, me va a salir bien, me va a salir bien...” Muchas veces las personas equivocadamente sienten y piensan que, por repetir frases ilusorias y positivas, todo será revertido. Pero no es así.

Primeramente, un resultado exitoso está sujeto a un sistema de creencias verdadero; en segundo lugar, dependerá de que las emociones del sujeto estén sanas y restauradas y, por último, contar con un plan de acción eficaz y una voluntad férrea de querer dejar atrás el error.

2. Analizá, cambiá y avanzá

Fred Smith decía: "Para que una acción sea positiva, es necesario saber cuál es la diferencia entre un problema y un hecho de la vida".

Los muros sólo están en la mente. Los obstáculos sólo podrán detenerte si lo permitís. Pensá por un instante en un error que cometés a diario y en ese resultado que te frustra y te limita.

"Quien fracasa es, sobre todo, alguien que ha perdido primero el contacto con la realidad y luego el principio de la realidad."

Sydney Finkelstein

Escribilo:

Observá cuál es la estrategia y el pensamiento limitante:

A partir de ahora, reformulá y definí aquellas nuevas estrategias que te permitan llegar al objetivo. ¿Qué serías capaz de hacer por tu sueño?

- 1 _____
- 2 _____
- 3 _____

Ya establecidas las estrategias, es hora de ponerlas en marcha. Cientos de nuevas alternativas te acercarán al resultado que estás buscando. Cada día, hasta que lo concretes, definí más ideas y más probabilidades. Recordá que el fracaso está solo en tu mente.

"Tener grandes sueños; sólo los grandes sueños tienen la fuerza necesaria para mover el alma del hombre."

Marco Aurelio

Tal vez, en ese proceso, haya momentos en que tengamos que atravesar por circunstancias o hechos que no son tan emocionantes. Pero tenés que saber que todo es paso a paso. Para tener la licenciatura en tu carrera, primero debés cursar todas las materias y, para ser excelente, necesitás perfeccionarte en post grados, cursos y seminarios que te permitan ser el mejor. El historiador B.H.Liddell Hart escribió que en las estrategias, el camino más largo es normalmente el camino más corto a casa. No desaproveches cada oportunidad de aprender que te brinda el proceso. Calibrando tu mente con fe, autoridad y firmeza, todo será hecho.

Viví determinando tus emociones. Elegí a cada paso tener el control de tu vida emocional, decidí cómo querés sentirte. Tu vida no depende de las circunstancias, sino de quién sos.

Muchas personas fracasan una y otra vez, porque se acostumbran a la rutina y, desde ese lugar, cometen los mismos errores reiteradamente. Sin embargo, hay pautas que, si las ponés en práctica, te permitirán dejar atrás la frustración y el pesimismo.

Para comenzar, no encubras el fracaso, admitilo. Luego aprendé del error, enfrentá el cambio y desafiate con nuevas estrategias y objetivos. Y, por último, sé responsable y accioná en la dirección correcta.

Muchos confunden el mal manejo de las situaciones o tomar malas decisiones con el destino, pero este pensamiento es falso. Hoy te encontrás de acuerdo con las decisiones que tomaste ayer y mañana estarás en el lugar acorde a las decisiones que tomes hoy. Permanentemente, decidimos; es una facultad que nos ha sido dada a todos los seres humanos. Sin embargo, a muchas personas las malas decisiones las han llevado a vivir una vida llena de errores y desaciertos. Siempre suelen ser las mismas erróneas decisiones las que nos llevan al mismo lugar.

Si pensás detenidamente, te darás cuenta de cómo es que aquellas decisiones basadas en falsas premisas son las que estancan la eficacia del resultado. Veamos cuáles son algunas de ellas.

1. Decisiones basadas en la fantasía: Existen dos tipos de personas. Unos son los que se mueven por lo que sienten o no sienten. Y los otros son los que deciden en base a opiniones y a suposiciones, pero no en base a aciertos y a hechos concretos. Y los exitosos son los que saben que un pensamiento correcto te lleva a acciones correctas y ellas a resultados extraordinarios.

2. Decisiones basadas en los conflictos: Los conflictos no resueltos ni sanados emocionalmente interfieren en el proceso del éxito. Las heridas no te permiten estar enfocado, por ende, los resultados no son los esperados. ¿Cuántas decisiones tomaste basadas en conflictos no resueltos? Identificalos, revertilos y prosegui en la carrera.

3. Decisiones basadas en lo que dicen “los otros”: Decisiones basadas y determinadas por las opiniones de los demás. En estos casos, las voces externas tienen más poder y autoridad que tu voz interior. No te compares, ni idealices a nadie; el otro es igual a vos. Mientras les demandes a los demás para que hagan algo por vos, estarás ligado a ellos. La idealización no sirve porque no te cambia.

Ni la idealización ni la admiración cambian, la inspiración sí. Nadie puede hacerte enojar, ni reaccionar o hacerte sentir inferior sin tu consentimiento. Todos somos iguales, lo que cambian son las responsabilidades y las funciones pero la esencia es la misma.

Sólo vos podrás detenerte o avanzar. El hábito de los exitosos es estar en control de sus vidas.

“Sea lo que usted es. Éste es el primer paso para llegar a ser mejor de lo que es.”
Julio Hare.

4. Decisiones basadas en la distracción: La distracción te incita a tomar malas decisiones, a errar en el blanco y, por ende, a fracasar.

5. Decisiones basadas en la falta de investigación y planificación: Muchas personas no investigan, no planifican, no se documentan y, luego, fracasan. Pero luego de fracasar se preguntan: “¿Por qué me pasó esto justo a mí?” Y la razón es que, lamentablemente, no se notificaron, ni investigaron adecuadamente.

Si tu proyecto es poner un negocio, la pregunta necesaria debe ser: ¿tengo el capital para mantenerlo?; ¿cuento con los recursos indispensables para ponerlo en marcha?; ¿tengo todos los papeles en regla para habilitarlo y comenzar? En resumen, investigá, planificá y, luego, accioná. Permanentemente, reorientá todo lo que asimilás y rediseñá las bases del éxito.

6. Decisiones basadas en el orgullo: Datos extraídos de Clarín.com nos informan que la quiebra de Enron, cuya capitalización bursátil justo antes de la quiebra alcanzó a los 100.000 millones de dólares, se convirtió en emblemática de los excesos de las empresas estadounidenses hacia finales de los años 90, hasta usó al Banco Mundial para transferir pagos dudosos. Evidentemente, hay empresas en las cuales sus dirigentes cegados por el poder, el dinero y la impunidad se olviden que la ética y la honestidad aún siguen vigentes en muchos estratos de la sociedad.

El orgullo y la terquedad nos mantienen presos por años dentro del mismo fracaso y esta lucha es siempre interna y se gana o se pierde dentro de uno mismo. Stewart Johnson escribió: "Nuestra misión en la vida no es ir delante de los demás, sino ir delante de nosotros mismos, romper nuestra propia marca, dejar atrás nuestro ayer por nuestro hoy". No podemos evadir el efecto de nuestras acciones. Desarrollá una mentalidad orientada a superarte a vos mismo. Batí tu propio record. Leí en una oportunidad que John Maxwell, el famoso escritor sobre liderazgo, le pidió a su secretaria que lo comunicase con una determinada persona. A los veinte minutos, volvió a llamar a su secretaria pidiéndole que le pase el llamado, a lo que ella respondió: "No, doctor, no puedo encontrar el teléfono"; a lo que este autor replicó: "¿No lo puede encontrar?", "No, no existe el teléfono", "¿No existe?", le cuestionó otra vez. "Ok, venga con la guía telefónica", dijo. La mujer se sentó y tomó la guía.

Dos horas y media estuvo buscando ese número hasta que lo encontró. Cuando le comunicó la llamada, J. Maxwell le dijo: "la próxima vez no me diga que no se puede".

No te compares con nadie, sólo superá cada resultado que obtengas. Avanzamos o morimos; crecemos o nos detenemos. Es tu decisión.

3. Poné todo en cada jugada

Alfred D.Souza escribió: "Durante mucho tiempo me pareció que la vida, la verdadera vida, estaba a punto de comenzar. Pero siempre había algún obstáculo en el camino, algo que se debía solucionar primero, algún asunto pendiente, tiempo en que se debía hacer algo y una deuda que pagar. Entonces, comenzaría la vida. Por último, me di cuenta de que esos obstáculos eran mi vida."

El primer paso para jugar correctamente es plantear la estrategia más precisa y centrarnos correctamente en la pregunta foco: ¿qué necesito hacer para ganar? , ¿cuál es el primer cambio a ejecutar? Preguntarte siempre si estás enfocado en lo más importante. ¿Cuánto tiempo hemos perdido en cosas secundarias? Seguramente mucho, por eso, es necesario priorizar el tiempo en lo trascendente y concentrarse en lo importante.

Sydney Finkelstein, el mayor experto en fracaso de Occidente, decía: "Sea proactivo, no deje que las cosas le pasen; haga que sucedan, empiece a actuar sólo, cuando tenga en mente una clara idea del final que persigue, y ponga primero en su lista de deberes lo más importante, no lo más urgente".

En segundo lugar, deshacete de todo lo que no sirve, tanto sean ideas, conceptos, relaciones y emociones.

En tercer lugar, empleá la ley del fluir. Su enunciado dice que cuanto más rápido trabajás, más energía tenés. "Hay que moverse sin pausa, continuamente." Para que los problemas de todos los días no nos presionen, debemos aprender a fluir. Debe llegar un momento en nuestra vida en que no nos pongamos ansiosos por nada y eso será cuando aprendamos a fluir. Si hacés algo, dedicate por entero a eso; si mandás cartas disponete a escribir todas juntas y envialas; todo de una vez, porque en

el fluir está el éxito. Una hora de trabajo sin interrupciones vale por tres horas comunes.

Y, por último, desarrollá la mentalidad de cierre. Superación significa tener mentalidad de cierre. Hay circunstancias que no podemos cambiar y otras que no podemos evitar; pero sí podemos determinar cómo vivir cada una de ellas. Podemos esperar que los otros quiten los obstáculos que hay en el camino o levantarlos nosotros a quitarlos.

Esperar por el otro, empeorará aún más la situación en la que nos encontramos. Determiná que las cosas sucedan: ¿qué querés lograr?, ¿cuál es tu objetivo?, ¿qué resultado estás persiguiendo?, ¿qué pudiste aprender del fracaso que atravesaste? Identificalos y ponete en marcha.

4. Jugá y ganá

Para ganar tenés que aprender a jugar inteligentemente usando dos de los cientos de atributos que nuestra mente posee. El primero es el conocimiento. Las personas dicen saber es poder, pero que, en realidad, no es así. No todos los que tienen y poseen conocimiento lo usan a favor de sus objetivos. El saber sin accionar no trae resultados. Nunca podrás resolver un problema si no sabés cuál es.

Una vez que lo identificaste, usá sabiduría para solucionarlo. La sabiduría es la llave para resolver los problemas. El conocimiento y la sabiduría deben servir a tu propósito. El éxito es cosa tuya. Te incumbe a vos.

**“Las circunstancias
gobiernan a los débiles,
pero son instrumentos en
las manos de los sabios.”**

Samuel Glover

Usá la sabiduría de cierre, sentí ganas de terminar los objetivos, no sólo de empezar. La sabiduría de cierre te da estima. Los exitosos empiezan antes y terminan después. Ellos saben que un esfuerzo mayor al que comúnmente hacen los otros les traerá resultados extraordinarios.

Mejorá a cada momento. Sé y movete como la persona que te gustaría llegar a ser; no esperes ser, ya lo sos.

5. En resumen

"Lo que queda detrás de nosotros y lo que queda delante de nosotros son asuntos pequeñísimos con lo que queda dentro de nosotros".

WALT EMERSON

CAPÍTULO 9

¿Por qué fracasamos cuando fracasamos? Los diez errores más comunes del fracaso

1. Diez armas que matan al éxito

Frente al fracaso o al error, las personas suelen elaborar diálogos internos con ellos mismos, porque tal como uno se siente es como interpreta todo lo que le sucede. De acuerdo con cómo nos sentimos, es como interpretamos tanto la realidad como a los demás.

Las personas visualizan las distintas situaciones que atraviesan a través de mecanismos psicológicos. Todo lo que creas es lo que sucederá y esto dependerá de la información y de la experiencia que haya sido asimilada en la mente. Si fuiste criado en un ambiente de miedo, todo te causará temor y es ese mismo miedo el que paralizará la posibilidad de transformar al fracaso.

Una mente cerrada es sinónimo de una mentalidad equivocada. Creencias y conceptos deben ser triturados debido a que nuestras acciones se moverán de acuerdo con lo que la mente considere normal. Estos datos y experiencias erróneas incorporadas terminan convirtiéndose en una obsesión, en una imagen o en una palabra que reiteradamente aparecerá en nuestra mente como flashes.

Estos recuerdos se repiten una y otra vez, y cuanto más querés ser libre de esta idea, más se arraigan en tu estructura de pensamiento.

**"Si crees que puedes,
tienes razón; y si crees que
no puedes, tienes razón."**

Henry Ford

La obsesión genera dolor, angustia y pensamientos automáticos absurdos que lastiman y manipulan el desarrollo de tu potencial y la salida del fracaso.

La Ley de la Concentración, dice: "Cuanto más pienses sobre una cosa, más ésta se hace parte de tu realidad". Nunca sucede algo en el afuera si primero no sucede dentro de uno; no se alcanza el éxito ni el reconocimiento exterior si antes no lo alcanzás en tu mente y en tu interior.

Ubicados en este lugar, el cambio nos cuesta, nos acostumbramos a funcionar en la confusión y el conformismo. Y en ese estado inerte, nos mantenemos en la zona del fracaso o del error, dificultando la posibilidad de pensar con claridad y velocidad. Desde esta posición, tendremos dificultad para tomar decisiones y lo único queharemos es repetir errores que nos impiden transformar todo reto o fracaso en éxito o beneficio.

¿Por qué fracasamos?

Una pregunta que tal vez haya sonado en tu mente una y mil veces sin respuestas. Éstos son diez de los errores más comunes que comete la gente cuando fracasa. Seguramente con algunos de ellos puedas identificarte y encontrar la punta del ovillo ¡Éxitos!

1. No saber trabajar en equipo

Ariko Morita le contestó en una confrontación de ideas al presidente de Sony: "Señor, si usted y yo tuviéramos exactamente las mismas ideas sobre todas las cuestiones, no sería necesario que ambos estuviéramos en esta empresa. Es precisamente porque usted y yo tenemos ideas diferentes por lo que esta empresa tiene un riesgo menor de cometer errores".¹

El equipo está formado por tres tipos de mentes: la creativa, la diseñadora y la ejecutora, de tal forma que las acciones se distribuyen de acuerdo al potencial de cada uno, obteniendo notorios logros como resultados.

¹ JENNINGS, J. y HAUGHTON, L., op. cit.

Para tener éxito, necesitás relacionarte con aquellos que buscan la diferencia, con los que se suman a proyectar y permanentemente concilian con “el otro” atreviéndose a mucho más.

Pensá que otros tienen lo que a vos te falta y vos tenés lo que al otro le falta, y, juntos en esa visión, compartirán el esfuerzo y las ganas de disfrutar del premio de los objetivos cumplidos.

Donald Trump enseña que todas las partes del equipo deben sentir que su esfuerzo y su aporte marcan la diferencia en el compromiso de la meta. “Las grandes mentes no piensan igual y las mejores ideas son producto de la unión de opiniones diferentes.”²

El equipo logra su objetivo cuando las voluntades hacia un mismo fin se suman y se complementan y, a pesar de las diferencias de cada individualidad, comparten algo en común: la visión y la meta.

Hace unos años en las Olimpiadas Especiales en la ciudad de Seattle, nueve concursantes, todos física y mentalmente discapacitados, se colocaron en la línea de partida para la carrera de cien metros planos. Cuando sonó el tiro de partida todos corrieron, no a altas velocidades pero con el anhelo de terminar y ganar la carrera. Es decir, “todos” con excepción de un niño que tropezó en el asfalto, se dio un par de tumbos y comenzó a llorar. Los otros ocho corredores lo oyeron, aminoaron la marcha y se detuvieron. Entonces “todos ellos” se dieron la vuelta y regresaron. Una niña con síndrome de Down se agachó y le dio un beso al niño y dijo: “Esto te va ayudar a sentirte mejor”. A continuación los nueve se tomaron del brazo y continuaron juntos hasta la línea de llegada. Todo el estadio se puso de pie y aplaudió durante diez minutos.

Para obtener el beneficio que perseguimos, no es necesario que el otro pierda. Los exitosos hablan usando “nosotros”, “este equipo maravilloso”. Estas simples

² Fortune, 10 de enero de 2000, sección publicitaria

palabras unen y nos responsabilizan en un mismo proyecto. Juntos se obtienen los resultados.

Thomas Edison no creó la bombilla eléctrica solo. Aproximadamente treinta colaboradores, entre ellos físicos, ingenieros, matemáticos, químicos colaboraron con el científico en todo su proceso de investigación. Su invención fue el resultado de un trabajo en equipo.

"Juntos son la empresa. No empleados de la empresa, sino la empresa. Y tené en cuenta que las personas con las que trabaja deberían querer ayudarle, no tener que ayudarle."

Jack Foster

El origen de las especies, la obra escrita por Darwin, también es el resultado de un trabajo de equipo, de colegas y científicos que aportaban continuamente datos a sus disertaciones y a sus planteos.

2. Vivir llenos de culpa

La culpa es uno de los sentimientos más torturantes que puede tener el ser humano y una de las mejores maneras de manipular a alguien. Todo aquello que te haga sentir culpable es manipulación. Los psicólogos definen a la culpa como la diferencia entre lo que hice y lo que debería haber hecho, entre lo que hice y tendría que haber hecho, entre lo que quiero y lo que debería hacer.

Culpa es venganza y bronca contra uno mismo, emociones que, si no son resueltas a tiempo, terminan bloqueando el potencial y la libertad de decidir sin presión.

"Vivir con culpa es vivir con cadena perpetua."

Poder asumir el control de nuestra vida y de un sistema de elección y decisión propia permitirá que dejes de pasar factura de tus errores a terceros. La culpa tiene como único fin obstaculizar el éxito y la bendición, estableciendo rígidos principios que matan y anulan.

3- Dudar permanentemente

La duda te hará vivir en la zona de confort en donde nada sucede y todo permanece inerte. Al dudar pensás,

pensás y pensás y, de tanto pensar, nunca accionás. Cuando vivís dudando racionálizás cada hecho, cada detalle, nada puede quedar sin ser planificado y en este plano lo inesperado causa caos y no es aceptado. En estos casos, el margen de error es analizado y verificado, pero tan exhaustivamente que, en el momento de decidirse a revertir ese resultado, probablemente la oportunidad ya haya pasado.

"Mientras una persona duda porque se siente inferior, la otra está ocupada cometiendo errores para llegar a ser superior."

Henry C. Link

4. Vivir con miedo

Cuanto mayor sea el miedo de equivocarte, tendrás más posibilidades de error y fracaso.

El miedo a accionar frena e impide los resultados. El miedo a comprometerse es el peor de los temores, no sólo por el hecho de haber podido fracasar en un determinado plan de objetivos, sino que el peor fracaso es la falta de compromiso con uno mismo para triunfar. Uno debe creer que es merecedor de ese triunfo. Nuestra estima debe ser tan clara como lo es nuestra visión para, entonces, sí poder abrazarla y conquistarla.

Todos estamos capacitados para triunfar. La diferencia es que los exitosos no tienen miedo ni al margen de error ni al fracaso momentáneo. Con soñar no les alcanza, sino que necesitan evaluar y alcanzar las metas establecidas.

5. Ser apáticos

El éxito encierra en sí trabajo, fuerza, pasión, energía, tiempo, persistencia y ganas; mientras que la apatía es una cualidad que no es compatible ni con el fracaso ni con el éxito.

En estas personas, el problema no es el tamaño del fracaso, sino el grado de la apatía que impide transformarlo.

**"O sos frío, o sos caliente;
los tibios no alcanzan
ningún resultado."**

"Había una anciana que tenía muchos años pero era muy vital. A pesar de que se movía apoyada en unas

muletas, era como una dinamo. Ejercía de voluntaria en el ayuntamiento y siempre estaba dispuesta a ayudar a quien lo necesitara. Un día un nuevo amigo le preguntó qué enfermedad había padecido que le había dejado aquellas secuelas físicas. Ella le explicó que, de niña, había sufrido poliomielitis y que, durante unos años, estuvo casi paralizada.

El amigo le dijo: -Evidentemente aún tienes un importante problema de movilización. ¿Cómo puedes hacer tantas cosas?

La anciana le respondió con una sonrisa: -Ah, querido amigo, ¡es que la parálisis nunca me ha afectado ni el corazón ni la mente!"

6. No descubrir nuestra propia motivación interna

Muchas personas, para comenzar a ejecutar un proyecto, viven esperando la situación ideal, el tiempo perfecto, que el viento sople a su favor y es, recién en esos

momentos, en que se disponen a actuar. Pero el proceso es al revés.

"Empiece teniendo el final en su mente."

Stephen R. Covey

por ese mismo deseo de visualizar el proyecto concluido. La inspiración y la motivación crecen a medida que te adentres en la visión.

"No hay nada que cause más que un trabajo sin terminar".

William James

La obsesión por tu visión te movilizará y te permitirá superar cada error o fracaso, o el desánimo que pueda aparecer a mitad de camino. Aprendé a celebrar cada vez que termines lo que comenzaste.

7. Baja estima

¿Quién dijo que no podés lograr lo que querés? ¿Quién dijo que no se puede bajar de peso? ¿Quién dijo que no se puede ser feliz? ¿Quién dijo que no se puede prosperar?

¿Quién dijo que no se puede tener un hogar bendecido y próspero? ¿Qué voz es la que estás oyendo?

Hay un momento en que necesitamos detenernos para comenzar a escuchar nuestra propia voz interior, aquella que nos impulsa, que sueña, que nos convierte en cazadores de oportunidades y nos permite seguir avanzando.

Un anónimo escribió: "Las batallas de la vida no siempre las ganan los hombres más fuertes o rápidos, pero tarde o temprano el hombre que gana, ¡es el hombre que sabe que puede hacerlo!"

Las personas capaces de transformar cada fracaso en éxito son seguras de sí mismas. Saben que la confianza y la convicción son el comienzo del éxito. Para el que cree, todo le es posible.

8. Vivir apegado a lo viejo

Mientras vivamos apegado a lo viejo, al error y a la crisis, el fracaso nos limitará y nos matará de a poco. ¿Fracasaste? Ése no es el problema, fracasar es permanecer en el mismo lugar de la derrota. Vivir apegado a las tradiciones es negarse la oportunidad de prosperar y avanzar. El pasado es la peor elección. Si permanecés en él, le estarás dando poder y autoridad para que te robe el presente y el destino. El pasado te roba los sueños y el destino.

"Las cosas viejas pasaron, he aquí que hoy son todas nuevas dice la Biblia".
¿Tu futuro, tu éxito?

No mires atrás. Avanzar es emocionante a pesar de todo, desafiante. Afrontar cada circunstancia y vencerla es lo que da ese *bonus track* que nos incentiva y nos estimula a seguir siempre un poco más. Lo que hoy hagas es lo que habilitará el lugar donde estarás mañana. No malgastes tu hoy pensando en lo que pudo haber sido. Oportunidades nos acontecen a todos.

"Tu hoy, tu visión no dependen ni de tu herencia ni de tu pasado."

"La única manera de impedir que vuelva lo que ha pasado es detenerlo antes de que suceda"

Lo que construyas te pertenece. Todo responde a una conducta: pregunta-respuesta; causa- efecto; el resultado dependerá de lo que apuestes, ¿al pasado o al futuro? Al éxito se lo construye ladrillo tras ladrillo y, luego, se lo disfruta.

9. Estar enfocado en “el otro”

La envidia es uno de los sentimientos más destrutivo que apunta a destruir tanto lo envidiado o a quien posee lo envidiado, como a uno mismo.

Este sentimiento surge como resultado de una estima pobre y lastimada, y de una descalificación continua de aquellos que sienten que no tienen la capacidad para lograr lo que la otra persona logró.

Estas emociones finalmente terminan convirtiéndose en raíces de amargura tan profundas que contaminan y echan a perder todo lo que hay en nuestra mente, en el alma y el espíritu, y nos alejan del foco de los objetivos.

Pasamos más tiempo pensando lo que el otro está haciendo, que en ocuparnos de lo que realmente es importante y urgente a realizar para nuestra meta. La envidia mata las expectativas antes de que lleguen a destino. Y en esta obsesión por tener lo del otro, nos olvidamos que la felicidad se encuentra al hacer y conseguir, no al tener y poseer.³

10. Perder el tiempo

Las personas hacedoras de éxitos valoran y aprovechan el tiempo al máximo. Hacer lo que no sirve y no trae resultados limita. Mientras algunos dicen “no tengo tiempo para nada”, ellos están obteniendo el mayor rendimiento de cada segundo. Saben priorizar, ordenar sus objetivos y sus proyectos, y concentrarse en

3 Mayer, Jeffrey J., *El éxito es un viaje*, Editorial Amat, Ediciones Gestión 2000, S.A., Barcelona, 2000, pág. 34.

aquello que más les redituará a corto y a largo plazo. No pierden el tiempo en hacer muy bien aquello que no es necesario hacer.

Los exitosos no dejan para mañana lo que deben hacer hoy, no postergan decisiones. Accionan con ganas o sin ellas. Saben que esperar es dejar morir esa posibilidad.

Las empresas multinacionales saben que para competir y ganar necesitan moverse ágilmente. Según informes la empresa de ropa H&M redujo el tiempo de fabricación de sus prendas para 800 locales que tiene su cadena, de doce meses a tres, disminuyendo así tiempo y costos. Ahorrar tiempo es también ahorrar dinero y esfuerzo. Concentrarse en lo importante y en lo prioritario es lo que permitirá que alcances tu visión.

Si no lográs salir lo antes posible del fracaso, el fracaso te fagocitará. Reconocer y visualizar cada uno de estos errores te permitirá deshacerte de estructuras de pensamiento y de acción rígidas y obsoletas y construir el futuro antes de que suceda. En una oportunidad, le preguntaron al jugador de hockey Wayne Gretzky, por qué era un jugador tan bueno, a lo que él contestó: "Casi todos patinan hacia donde está el disco, pero yo patino hacia donde el disco va a estar". Todo, hasta el éxito, se construye a partir de una visión; desde tu presente se construye el futuro. Ese ángulo especial desde donde este jugador observaba el disco le permitía reconocer cómo manejarse y, a partir de allí, jugar. Generá la atmósfera y el clima que necesitás para que las cosas sucedan; evaluá en forma constante los resultados y, a partir de las palabras que pronuncies, comenzá a crear el lugar al cual te propusiste llegar. Cada palabra que sale de tu boca tiene poder y vida para crear.

En el libro del Génesis, Dios dijo: "Sea la luz, y fue la luz"; luego dijo: "Haya expansión en medio de las aguas y separe a las aguas de las aguas", y fue así; hablaba y acontecía, hablaba y sucedía, hasta que dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen"; y así fue. Creó al hombre a su imagen con la misma autoridad que la suya para hablar y hacer, hablar y producir. Todo lo que digas creyendo **será hecho**.

2. Cómo transformar el fracaso en éxito y no morir en el intento

¿Cuál de todos estos puntos pensás que es tu talón de Aquiles? ¿Cuál de todas estas conductas, hábitos o formas de comportamiento es tu error más frecuente...? ¿Tu debilidad?

Volver a cometer una y otra vez el mismo error dependerá de las inseguridades y de la falta de decisión con las que convivas a diario. Los límites que nosotros mismos generamos terminan habitando en nuestra mente hasta un punto en que los creemos y los incorporamos, inhabilitándonos a seguir avanzando. Sentimos que fracasar es igual a "no me van a aprobar", "no sirvo", "rechazo"; y esta falta de aceptación interna anula el movimiento y la acción y la visión; y, sin visión, los errores, las desilusiones y los fracasos se sobredimensionan y adquieren un tamaño irreal. Sin embargo, todo lo que creés que te falta no lo necesitás verdaderamente. Es la limitación misma por la que, mientras en ella creas, no estarás en condición de alcanzar el éxito.

A esto llamamos **paradigmas**: aquellas ideas que creés como verdaderas, pero que en realidad son falsas. Frente a ese muro, te acomodás a funcionar de la misma manera; y ese mismo acostumbramiento, el inerte confort, termina siendo tu enemigo mayor.

Existe una teoría, elaborada en el libro *El subdesarrollo está en la mente*, que se encarga de desenmascarar las causas y los pretextos del por qué Latinoamérica es pobre, exponiendo varios conceptos falsos. Uno de ellos es el del clima. Esta teoría define que Latinoamérica no posee el clima necesario ni favorable para que el progreso se establezca en estos países. Falso. Argentina posee las cuatro estaciones climáticas lo cual favorece cualquier actividad agrícola-ganadera.

La segunda teoría acusa al recurso bruto interno. Pero esto también es falso. Japón después de la guerra quedó devastado y hoy es potencia mundial. Y la tercera teoría cita que las grandes potencias **poseen mejor**

suelo apto para la agricultura y el ganado, lo que también es falso. Suiza no utiliza sus suelos y, sin embargo, es el banco del mundo.

Todas estas teorías constituyen paradigmas, es decir, sistemas de pensamientos falsos que limitan nuestra mente a conformarse a vivir en un país subdesarrollado, pero con todo el potencial para ser potencia.

No sólo aquellos conceptos erróneos incorporados son de limitación, sino también todo lo que hoy ya hayas logrado. “Lo que tenés es lo que te limita a alcanzar un nuevo nivel de objetivos; “lo que ya logré, es lo que alcancé” y es lo que llamamos “zona de confort”. El éxito alcanzado no puede ser el límite de lo nuevo y de lo que está por venir. Tené en cuenta que no se posee ni se alcanza lo que no se está dispuesto a perseguir.

Las viejas creencias, con el tiempo, tienden a convertirse en irrefutables haciéndonos perder tiempo y rédito.

A los mismos fracasos hay que enfrentarlos y refutarlos con nuevas alternativas de cambio.

Por eso, ante un fracaso:

- Analizá las variables que usaste y que no te dieron resultado.
- Generá la mayor cantidad de alternativas posibles de poner en funcionamiento. Recordá: para un mismo error puede haber cientos de soluciones.
- Determiná que tu fracaso tiene solución y disponete a generar cambios que atraigan los resultados que necesitás.

Cada error dejará de anularte a partir del momento en que no te avergüences de él o lo encubras, sino que lo enfrentes.

Quaker Oats compró la empresa Snapple por miles de millones y luego gastó ciento y miles de millones más para que ésta funcionara. Esta empresa perdió millones de dividendos que pertenecían a los accionistas, ya que Quaker creía que podía vender lo que fuere en el mercado. Durante años, siguieron cometiendo los mismos

errores hasta que finalmente después de un tiempo, sin haber aprendido del error, tuvieron que malvender la empresa con una pérdida millonaria.⁴

El orgullo y el ego es otro de los puntos a considerar y la razón de muchos y cientos de fracasos. Aprendiendo del error y dejando nuestra única idea o estrategia como única y exitosa, nos permitirá revertir el fracaso en logro, conocer su déficit. Cuando el error es capitalizado como beneficio, trae intuición y extensión. Desde este lugar el fracaso te habrá formado y entrenado para no volver a cometer los mismos errores de siempre. Para eso, necesitás enfocarte en vos y no en el fracaso. Los errores se repetirán mientras no aprendamos de ellos. Las malas experiencias deben ser aprovechadas y no sólo las nuestras, sino las de los demás también.

"Todo en el mundo está por hacerse o por terminarse. Todavía no se ha pintado el mejor dibujo, ni se ha cantado la mejor canción, ni se ha escrito el mejor poema."

Lincoln Steffens

Vencer el fracaso es liberarse del dolor y de la frustración que originó dentro de uno.

Siempre podés superarte, siempre hay más por conquistar, por generar. Todo lo creado está a tu disposición. Todo lo creado fue diseñado para que lo dominemos, pero sólo podremos hacerlo cuando el fracaso o el error no tengan el control de nuestra vida.

Los cimientos deben ser removidos para alcanzar logros mayores que a los que ya has llegado.

3. En resumen

"El destino no se puede cambiar; de lo contrario, ya no sería el destino. El hombre, sin embargo, sí que puede cambiar, de lo contrario ya no sería hombre"

VÍKTOR E. FRANKL

⁴ JENNINGS, J. y HAUGHTON, L., op. cit.

TERCERA PARTE

CAPÍTULO 10 **Actitud + Aptitud = Éxito**

1. Al mal tiempo, buena cara

“Dos hombres miraban a través de las rejas de la cárcel; uno vio lodo, el otro las estrellas.”

No siempre podremos prevenir lo que nos sucederá, pero sí elegir la manera en que vamos a reaccionar frente a las circunstancias.

A esta elección llamaremos ACTITUD.

Tu actitud te pondrá en el primer lugar o en el último. Te levantará o te derribará.

¿Qué es lo que determina que dos personas en la misma condición vean diferente el mismo cielo? Seguramente, la actitud que adopten frente al desafío que tienen por delante.

La actitud es el ingrediente que todos necesitamos para enfrentar el fracaso, el error o la pérdida. A través de ella, podremos ver la transformación de los hechos y no el fin de ellos.

Muchas veces, observamos a personas que no han sido beneficiadas desde el comienzo con los mejores recursos y las mejores condiciones para triunfar; sin embargo, son ellas las que llegan, disfrutan de la vida y gozan de ánimo y aliento, mientras que muchas otras, con mejores posibilidades de acción, ante el menor inconveniente, asumen una postura de víctima y de descontento.

Ellos no saben que la vida está compuesta en un diez por ciento por lo que nos sucede y en un noventa por ciento por cómo reaccionamos ante ello.

La vida nos dará lo que esperamos de ella. Todo comienza en tu cabeza, por eso, no te dejes llevar por tu mente, tu mente es lo más "demente" que tenés.

Cada día procurá mejorar tu actitud y los procesos que están por delante. Preguntate: ¿cómo puedo estar haciendo mejor lo que estoy haciendo?; ¿habrá otra forma de obtener mayor rédito y beneficios?

Recordá que el resultado no depende de la cantidad de habilidades y recursos de los que dispongas, sino del uso que hacer de los mismos. Especialízate en algo, y sé el mejor en todo lo que hagas, sobresalí en ello.

"Las grandes empresas no tratan de ser excelentes en todo, sino de sobresalir en lo que hacen mejor."

No te esfuerces en ser perfeccionista, sé excelente. La excelencia te conduce a ir siempre por más. La excelencia te permitirá siempre hacerlo mejor, y obtener un rendimiento exitoso, permanente y firme.

Ser portador de una buena actitud y una destacada excelencia te hará alcanzar y subir siempre un escalón más, en todo lo que hagas.

Por eso, al mal tiempo, buena cara. El fracaso sólo ocupará el lugar que quieras darle.

Ese espacio no dependerá del afuera, sino de lo que hay en tu interior. Es una elección netamente personal.

1. ¿Es sólo una cuestión de actitud...?

Comencemos por responder estas dos preguntas:

a. **¿Por qué algunos fracasan reiteradamente mientras que otros se vuelven a levantar?**

Una cuestión de Actitud.

Clement Stone expresó: "Hay muy poca diferencia entre las personas, pero la pequeña diferencia marca una gran diferencia. La pequeña diferencia es la actitud. La gran diferencia está en si es positiva o negativa".

b-¿Cuál es la condición que te lleva al éxito?

Un tema de Aptitud.

Actitud + Aptitud = ÉXITO

La cultura popular, los medios de comunicación, definen al término actitud como sinónimo de éxito y de ganancia.

“Con una buena actitud” dicen, “tenés el logro asegurado.”

Pero, lamentablemente, en la realidad diaria no es así. Actitud sola no alcanza.

La actitud debe estar acompañada de talento, habilidades y capacidades; es decir, de APTITUD para lograr el éxito esperado.

En shows, como vemos diariamente en televisión, percibimos que la actitud ayuda y favorece el desenvolvimiento personal; pero la aptitud es lo que completa y nos permite alcanzar el resultado de esta ecuación: ÉXITO.

La actitud será la indicada de marcar la diferencia. Podemos optar por considerar al fracaso como un error momentáneo o como un resultado que nos inmovilice para seguir actuando.

De acuerdo a la actitud y a la posición que elijas, estarás en condición de considerar al fracaso como un hecho de aprendizaje y usarlo como trampolín para tu próximo logro, o bien como un resultado sin retorno. Las malas actitudes hacen que lo que no luce bien, luzca aún peor. Las buenas actitudes generan puertas abiertas y oportunidades de oro.

La elección está en tu mente. Podrás definir los acontecimientos como posibilidades o como profundas equivocaciones sin salida.

Las conexiones y las oportunidades que atraerás hacia tu vida o las que evitarás que te alcancen serán de acuerdo a los pensamientos y a las conductas que establezcas. Si tu posición es verte como un perdedor, todo

error o equivocación que se presente, seguramente será vivido como un fracaso.

El filósofo Voltaire comparó a la vida con un juego de cartas. En el juego, a cada participante le toca una cantidad determinada de naipes, pero está en cada uno ellos la manera en que los va a usar.

Tal vez, al mirar las cartas que te tocaron, veas que en la mayoría son más malas que buenas, y te preguntes ¿qué podés hacer con ellas?

Quizás lo que debas hacer es esforzarte un poco más que el resto de los jugadores, poner en ese juego todas tus aptitudes, tus habilidades y, junto a una actitud positiva, seguramente ganes esa partida.

Tus pensamientos determinarán tu entrada al éxito o tu permanencia en el error. Cada decisión y cada elección señalarán nuestra victoria o nuestro fracaso.

Si determinás lo mejor para vos, el primer obstáculo que aparezca o una simple equivocación no te robarán el objetivo.

Trabajá en aquello que podés lograr; mejorá y capacitate de acuerdo a tu aptitud.

"La mente tiene su propio lugar y, en sí misma, puede convertir al infierno en cielo, o al cielo en infierno."

John Milton

Desarrollá tus fortalezas. No pongas el foco en lo que no podés hacer, en lo que te debilita y te quita las fuerzas. Lo que pienses de vos mismo, es lo que crecerá dentro de tu mente, de tu espíritu y, finalmente, será traducido en resultados.

Hace un tiempo, ví la película *Something The Lord Made*, que cuenta la historia de dos hombres que desafiaron a la medicina de la época.

Uno de ellos es el reconocido médico Alfred Blalok, quien realizó el primer transplante de corazón, mientras que su ayudante, Vivien Thomas, luchó todo el tiempo por superar cada una de las limitaciones que, por ser de raza negra, debió afrontar en aquella época.

Thomas era carpintero y de condición social muy pobre, pero su sueño era grande.

Soñaba en convertirse algún día en médico, pero su color de piel no le otorgaba ese derecho.

Comenzó su trabajo limpiando los desperdicios de los animales en el laboratorio del doctor Alfred Blalok. Con el tiempo, Blalok vio la capacidad y la habilidad de este muchacho por lo que comenzó a derivarle cada vez más tareas relacionadas con sus ensayos, hasta que, en un momento, se convirtió en su ayudante personal.

Vivien aprendía todo de su mentor. Leía y estudiaba todo lo que llegaba a sus manos.

Un hombre dotado de talento y de una actitud de hierro, superó cada uno de los obstáculos. Rompió los límites y las estructuras mentales de la época, los prejuicios raciales y sociales, y, a pesar de que pasó por momentos de broncas e injusticias, nunca claudicó.

Su actitud y su aptitud lo hicieron brillar y obtener finalmente su sueño.

En 1976 fue reconocido por la Johns Hopkins University con el título de Doctor Honoris Causa del hospital y hoy su retrato se encuentra en los pasillos del mismo lugar que años atrás le había negado entrar por la puerta principal.

El fracaso nunca entró en su mente, ni el conformismo ni la mediocridad. Supo superarse a sí mismo. No esperó nada de nadie, fue responsable de su propia vida.

Su potencial, su capacidad y su aptitud jugaron un rol primordial en su capacitación profesional; mientras que su actitud fue la que marcó la diferencia.

La actitud es la fuerza interior y la confianza en sí mismo que nos impulsa y nos moviliza para vencer cualquier obstáculo o circunstancia adversa. La aptitud es la habilidad y el potencial que poseés para encontrar una salida a cada fracaso o imposibilidad.

Ni tu actitud, ni tu aptitud por sí sola alcanzan. Ambas son necesarias para superar los errores y alcanzar los

logros y sus beneficios. Tus pensamientos definidos en acción son los que determinarán el alcance de tu éxito.

3. ¿Fracaso real o mental?

Tomate un tiempo y pensá:

- a. Identificá los sentimientos que te esclavizan y las actitudes que te desaniman.
-
-
-

- b. ¿De qué manera enfrentás los desafíos que están por delante?
-
-
-
-

Una vez que tus emociones sean identificadas, podrás hacer los cambios pertinentes para acceder al éxito y salir de la zona del fracaso.

En muchas oportunidades, los pensamientos que llenan nuestro interior y nuestra mente, junto con la vulnerabilidad de las emociones, nos juegan en contra sin darnos cuenta.

Detenernos y volver a armar el juego es positivo.

¿Qué es lo que hoy controla tu mente: pensamientos de derrota o de triunfo? Y, en este punto, no me estoy refiriendo ni a “positivismo”, ni a “buenas ondas”, ni refiriéndome a la Nueva Era, sino a mejorar y a depurar todos aquellos pensamientos, sistemas de creencias y hábitos que no te permitieron hasta hoy desarrollar tus metas y tus proyectos.

Desafiate ¿Esto es todo lo que soy capaz de hacer?. ¿Cómo puedo batir mi propio récord?. ¿Qué me hace falta y de qué tengo lo suficiente como para comenzar ya?

Pensá por un momento:

¿De qué otra forma podrías estar mejorando este trabajo que está en tus manos?

Tal vez, con mayor dedicación, con una mejor predisposición. Esforzándote un poco más.

El mejoramiento y el cambio continuo comienzan primero en tu mente y en tu espíritu. Todo cambio requerirá de vos, de tu energía, de tu tiempo, de tu dedicación y de tu voluntad para hacerlo eficaz y recordá:

"Las ventas no se hacen o deshacen dentro de la oficina de un posible comprador. Se hacen o deshacen dentro de ti". Brian Azar, ejecutivo de ventas.

Actitud (pensamientos correctos) + Aptitud (dones y talentos) = Éxito.

Una actitud correcta requiere de una decisión personal diaria de mejorar continuamente.

Tu actitud y tu aptitud te llevarán a un lugar de aprendizaje y de desafíos que jamás pensaste pisar. Sólo necesitás atreverte a que ambos funcionen paralelamente. Uno será sostén del otro, y ambos de vos mismo.

Ésta es la historia de Helen Rice, una mujer que tenía un sueño y a quien esta fórmula le resultó.

Su sueño era estudiar Derecho, pero debido a las vicisitudes de la vida no pudo estudiar. Su padre murió durante la epidemia del año 1918.

En ese momento, decidió aceptar un puesto de trabajo en una compañía eléctrica. Más tarde conoció a un joven banquero con quien se casó, pero su felicidad no duraría mucho tiempo. Con la caída de la bolsa en el año 29 este hombre se suicidó.

Otra vez sola, trabajó para una industria revisando tarjetas de felicitación.

Helen también escribía poemas y a veces algunos de ellos eran publicados.

En una oportunidad una de sus poesías fue leída por L. Show y su vida dio un cambio repentino. Vendió más de siete millones de libros escritos por ella. ¡Ah, me olvidaba de contarte, esta mujer sufría de una enfermedad degenerativa en su cuerpo!

Unos versos de su poesía dicen así:

"Tu trabajo no está completo ni ha terminado, sólo has llegado a una curva en el camino"¹

No te centres en la dificultad, sino en su solución. Lo importante es lo que sucede dentro tuyo. La solución está allí, en tu interior.

No te enfoques en el error, en las situaciones adversas, en el destino, sino en las múltiples posibilidades que tenés de solucionarlo o revertirlo. Confrontá a diario tus debilidades y temores, y rápidamente dejarán de ser tus obstáculos.

Aquellos que alcanzaron el éxito, tuvieron que atravesar los mismos problemas que vos y yo, pero ellos se atrevieron a traspasarlos, superarlos y animarse a ir por más a pesar de...

Sé competente, preparate cada día para ir por más, no vivas ni de fantasías ni de éxitos o logros pasados; ya fueron. Actitud y aptitud son sinónimos de reingeniería y mejora continua.

El reto es hoy, en el aquí y en el ahora. El reto es tu herencia, ¿qué vas a dejar a las futuras generaciones? ¿Y a vos mismo?

4. Las personas con propósito no saben de fracasos

Las personas con propósito no le temen ni a los errores ni a los fracasos, saben que éstos son momentáneos y que no están destinados a quedarse a vivir allí.

1 [Http://www.helensteinerrice.com/](http://www.helensteinerrice.com/)

Esa misma esencia es la tuya, sólo que necesitás descubrirla.

El lugar donde hoy estás es el lugar de tu proceso, el de tu preparación para llegar a la meta y al sueño cumplido.

El problema surge cuando pensás que donde hoy estás es donde vivirás para siempre. Este pensamiento es lo que determina que el fracaso te condicione y te robe el objetivo.

Hay una paz que es la que todos anhelamos tener, y es la paz de estar cumpliendo con lo que debemos. Todo fue creado con propósito, con un fin. Y nosotros también.

Muchas veces, fracasamos por vivir una vida que no nos corresponde y no hay nada peor que vivir una vida que no nos pertenece.

Hay un sueño que es tuyo, y nadie excepto vos podrá concretarlo. Por eso, no pierdas el tiempo aconsejando a otros sobre sus vidas, procurá primero hacer lo que está diseñado para vos. La meta más grande de todo ser humano es poder cambiarse a sí mismo, y el logro más poderoso es tener sabiduría para guiar su propio destino. Pedí tener sabiduría.

Sabiduría significa aplicar el conocimiento adquirido.

Somos seres increíblemente libres. Nos corresponde elegir vivir en gozo o en depresión; en triunfo o en derrota. Ser feliz es vivir una vida llena de desafíos y de destino.

Si hoy te dijeran que es el último día de tu vida y tuvieras la posibilidad de elegir qué hacer y decidieras seguir haciendo lo mismo que hasta ahora, significaría que estás viviendo con propósito y con destino.

Sé excelente con tu propósito. Un hombre de propósito sabe que lo que lo define como persona no es el lugar donde hoy está sino a dónde va.

**“Sabiduría es mejor que las piedras preciosas,
sabiduría es mejor que las armas de guerra.”**

Libro de Eclesiastés, la Biblia

“El mejor uso de la vida es utilizarla en algo que dure más que ella.”

William James

5. Ladran Sancho, el objetivo está cerca

Durante la Segunda Guerra Mundial, hubo un hombre que todos los días tenía la misión de buscar los cuerpos de los soldados fallecidos, juntarlos y enterrarlos. Pero ese hombre que convivía con la muerte tenía un sueño, y era un día hacer un parque de diversiones. Ese hombre lo logró, era Walt Disney.

Cuando tenés sueño, visión y objetivo, aunque en tu presente estés “enterrando cadáveres”, tu visión estará puesta en el sueño, y esa energía te mantendrá vivo, con esperanza, con fe.

La visión te establece y te quita del anonimato. Cuando tu sueño penetra en tu espíritu y se arraiga en él, el fracaso no tiene lugar. Picasso expresaba: “Mi madre dijo: si te haces soldado serás un general, si te haces monje, acabarás siendo el Papa. En lugar de eso, me convertí en pintor y acabé siendo Picasso”.

“No puedo darle la fórmula del éxito, pero sí que puedo darle la del fracaso, que es la siguiente: intente complacer a todo el mundo”.

Herbert Swope

Aprendé a escuchar tu propia voz interior. El mundo no te debe nada, por lo tanto, no estás obligado a complacerlo.

Paul Newman, en una oportunidad, comenzó a vender botellas de la original salsa para ensaladas que había fabricado durante años en el sótano de su casa para él y para obsequiar a sus vecinos en Navidad.

Lo que comenzó como una broma acabó siendo una empresa que suministra salsa a McDonald's.

Paul Newman cuenta en su libro *Shameless Exploitation in Pursuit of the Common Good* que se ha dedicado a hacer todo lo contrario de lo que se supone que debía realizar para que su empresa prosperara y le ha ido maravillosamente bien.

No escuchó al afuera, sólo su propia voz interior. Como apunta su editor en el libro: “Hay tres reglas para llevar un negocio; afortunadamente, no las conocemos”.

Escuchar su propia voz interior les ha ayudado a encontrar caminos que los que conocen las reglas difícilmente pueden contemplar. Los expertos le decían: "No se ofenda, señor Newman, pero sólo porque usted les haya robado el corazón como Butch Cassidy no garantiza que les gustará su salsa para ensaladas".

Los consultores vaticinaron a Newman en su primera visita un 45% de posibilidades de un fracaso estrepitoso, por lo que decidió que los 400.000 dólares que se tendrían que haber gastado en un estudio de mercado por todo el país, se quedaran en una pequeña cata que organizaron ellos mismos con conocidos para comparar, a ciegas, el sabor de su producto con el de otros ya establecidos; y no les fue nada mal. Newman aceptó a regañadientes que su salsa tuviera una imagen suya en la etiqueta, pero no hubo muchas más concesiones: el producto tenía que ser natural, sin conservantes, y con buenos y naturales ingredientes. Los encargados de la producción inicialmente le dijeron que era imposible fabricar el producto sin conservantes, pero se pudo.

Y, a pesar de todos los obstáculos que tuvo que sortear, frente a amenazas del slotting, pagos, obtuvieron en 1982, 65.000 dólares de beneficio, y en 2002 sus ventas alcanzaron los 110 millones de dólares, con 12 millones de beneficios, que distribuyeron entre más de doscientas organizaciones sociales.

Ante esto Newman agrega: "No puedo decir que tenga instinto filantrópico por naturaleza. Sólo fue una combinación de circunstancias (...) Ahora que estoy metido hasta las pestañas en la venta de alimentos, comienzo a comprender el lado romántico de los negocios: el atractivo de ser el pez más gordo en el estanque y el encanto de ser mejor que tus competidores".²

El afuera que hable lo que quiera, siempre tendrá algo para decir. Lo importante es cumplir tu objetivo.

² [Http://www.clarin.com/diario/2006/05/30/conexiones/t-01204725.htm](http://www.clarin.com/diario/2006/05/30/conexiones/t-01204725.htm)

6. En resumen

El escritor Zelinski dice que hay tres cosas esenciales para disfrutar la vida al máximo: Actitud, Actitud, Actitud.

"Si crees que puedes hacer algo, eso es confianza.

Si lo puedes hacer, eso es aptitud"

J. MAXWELL

CAPÍTULO 11

El beneficio del error

1. ¿Error u horror?

Siempre estamos a tiempo de revertir un error o fracaso en beneficio y éxito. Todos contamos con la posibilidad, el talento y la disciplina necesarios para transformar cualquier reto. El tema es poder hacer lo que corresponde en el momento oportuno.

Pero en aquellos momentos en que los objetivos no son cumplidos, las personas suelen sentir que han fracasado consigo mismas, olvidándose de que sin riesgo es imposible llegar a destino.

Mucha clase de autores se han ocupado de hablar y de expresarse sobre las incidencias que el error tiene en una persona; por eso, es tiempo de desmitificar al error como un elemento de desastre y otorgarle el verdadero valor que la palabra encierra. En diversas teorías, como en la teoría skinneriana se enseña a que el individuo debe tratar de evitar por todos los medios posibles el error.

Donde haya seres humanos, donde existan planes, donde haya proyectos y metas y sueños, es probable que en el proceso de la construcción de los mismos nos encontremos con errores.

El error nos posibilita cambiar y mejorar, todo lo contrario de lo que las teorías estrictas e inamovibles nos definen como “error”. Ellas se encargan de demostrar y de exponer al error o al fracaso como un resultado sin retorno, sin cambio, irreversible, del cual no hay

vuelta atrás. Pero nada más erróneo que esta identificación del concepto.

El tema aquí a tratar no es el de establecer una nueva teoría sobre el error, sino de poder convertir esa falencia en una nueva fuente de aprendizaje.

Lo importante es generar, a través de cada equivocación o de cada fracaso, nuevas ideas y nuevas oportunidades.

Por cierto, ¿te detuviste a pensar en algún momento cuántas veces delante de un error o de un fracaso han querido consolarte con frases populares, con dichos como: "otra vez será", "la próxima vez, te irá bien", "todo se puede arreglar, menos la muerte", "no hay mal que por bien no venga" y cientos de frases populares y culturales dependiendo en el país en que vivas? Pero no sólo los dichos o refranes se han referido y han opinado sobre el hecho o la posibilidad de equivocarse, sino que la ciencia también intervino en el tema. Es la misma ciencia quien define sus investigaciones antes de llegar al resultado esperado como "investigaciones de ensayo y error".

"No solamente el aprendizaje vulgar, sino también el científico está sometido pues, a ensayo y error."

Saturnino de la Torre

¿Quién de todos nosotros no fracasó o erró el camino en algún momento?; ¿quiénes de todos los que fracasaron sobrevivieron a esa situación?

Todos, al hacer y al producir, estamos expuestos a enfrentarnos al fracaso momentáneo. Aún en aquellos momentos en que hayamos alcanzado el éxito, solemos temer que el fracaso golpee a nuestra puerta. Pertenecemos a una sociedad que exige respuestas exitosas, y no se conforma con un segundo o un tercer puesto: o sos el primero, o no sos nada. Ahora bien, la pregunta debería ser, ante esta continua exhibición, ¿cómo podrán enfrentarse las personas a estos retos? Dependerá de lo que consideres como "éxito" o como "fracaso".

Un pensamiento flexible es el que nos permitirá darnos el permiso para fracasar y entender que tanto el fracaso

como el éxito forman parte de un mismo proceso. **Será fracaso sólo si se decide que lo sea.**

Una mirada positiva del fracaso nos permitirá abordarlo más saludablemente.

En Japón, los mayores héroes de leyenda son quienes han fracasado en la batalla. Lo que hace que sean héroes no es el modo en que logran el éxito, sino la manera en que enfrentan el fracaso. I. Asimov, en su libro *La relatividad del error* sostiene: "La gente cree que correcto y equivocado son absolutos, que todo lo que no es correcto de modo perfecto y completo está equivocado de modo total. Yo no opino esto. Creo que correcto y equivocado son conceptos borrosos".

Mientras unos asumen el fracaso y con insistencia se encargan de revertirlo, otros se frustran y quedan en el camino. Muchos deciden permanecer allí, en el fracaso, cometiendo cientos de veces ese mismo error que puede dar por anulado todo lo que estuviste trabajando. Y desde esa posición, repetimos conductas y pautas de funcionamiento que no suman, sino que restan a nuestros sueños. Veamos con cuáles de ellas te identificás más, y recordá que todo lo que visualices en tu mente, es hacia donde todo tu ser se moverá y atraerá.

1. El nivel de nuestra agresión es el nivel de nuestra frustración: cuánto más agresión nos genere el fracaso, más tardaremos en visualizar la solución.

2. Lo acumulado, termina siendo reemplazado: cuando todo el tiempo acumulamos los errores y no nos detenemos a revertirlos, terminamos por reemplazarlos por nuevos y más errores. Ocuparse a tiempo del fracaso nos transformará en personas más eficaces.

3. Cuanto más espectador seas de tu vida, menos resultados tendrás: no sos un simple observador de la vida, sino el creador y el ejecutor de la misma.

4. Cuanto más preocupado estés por tu fracaso, menos podrás resolverlo: observar desde otra perspectiva

esta situación nos permitirá darle el puntaje y el valor adecuado de interés que se posee.

Podés elegir permanecer en el fracaso o confrontarlo. Hay un proverbio inglés que dice: "El que nunca comete errores, nunca logra hacer nada". Son los hechos y los resultados los que demostrarán quién sos. Las elecciones que determines definirán tu persona.

"Un mundo competitivo le ofrece dos posibilidades: perder o, si quiere triunfar, la alternativa de cambiar."

Lester Thurlow

En todo error, siempre hay un beneficio escondido, una nueva oportunidad, sólo que hay que encontrarlo.

Aceptar los errores es el primer paso indispensable para poder seguir adelante: siempre hay una posibilidad nueva de aprender de ellos y hacer los ajustes y los cambios necesarios para llegar a la meta.

En toda debilidad siempre hay un beneficio, el tema es saber encontrarlo. Si no fuera así, no existiría el dicho popular "de los errores se aprende..." y, si de verdades y de dichos se trata, te cuento que Charles Goodyear, tratando de encontrar una manera más fácil de manejar el caucho, usó una mezcla que se endureció de una manera tal que este hombre no esperaba, dado que este material se fundió con otros que en la fórmula original no aparecía. Gracias a ello, a este incidente, Goodyear descubrió el proceso industrial de la vulcanización del caucho.

Popper declara que un principio básico es que, para evitar equivocarnos nuevamente, debemos aprender de nuestros propios errores. Cada error cometido nos llevará a pensar, a replantear objetivos, a construir nuevamente nuestro desafío con la diferencia de que ahora sí estaremos en condición de rediseñar las estrategias a seguir, en base a puntos y diseños que sabemos que serán eficaces, y nos permitirá a partir de este nuevo modelo, obtener los resultados que perseguimos. De los errores se aprende y también de la agudización del aprendizaje que puedas obtener de él.

Sé libre y creá, no tengas miedo a equivocarte, no permanezcas en la zona de control y confort por miedo.

Perder una batalla no significa que perderás la guerra. Expandí tu mente y tu horizonte, en todo lo que emprendas siempre habrá una nueva oportunidad. Cada vez que vuelvas a comenzar, revaluá el camino a seguir, seguramente, esta vez, lo atravesarás en mejores condiciones.

Edison es un ejemplo de tenacidad. Nada lo detuvo. A los 77 años fue cuando su laboratorio se prendió fuego y se quemó completamente. Sus palabras fueron: "Menos mal que en el incendio se quemaron todos nuestros errores. Ahora podemos tener un comienzo fresco".

Tanto Edison como vos o como yo somos personas capaces de levantarse de los reveses de la vida. Las personas tenaces no necesitan de la motivación externa para seguir, sino que esta fuerza nace en sus mismos espíritus. El fracaso no queda sellado ni en sus mentes ni en sus almas.

Franklin Roosevelt decía que no hay que tener miedo de nada salvo del propio miedo.

Mc Donald no se preguntaba sobre la calidad de sus hamburguesas sino que su interrogante era cómo lograr que más chicos concurren a sus locales.

La pregunta correcta es ¿cómo puedo hacer para que lo que estoy haciendo me dé más réditos? Una visión correcta del problema determinará soluciones reales y prácticas.

De cada situación que atravieses, formula esa pregunta. No sólo la relaciones con lo económico, sino también en cada relación interpersonal que inicies.

Lo que estés haciendo siempre podrá ser mejorado. Permitite salir de aquellos círculos viciosos que no te permiten avanzar y te detienen inmóvil en la misma zona del caos. Registrá todo lo que viene a tu mente. No todo está inventado, aún falta tu creación y pensá que el fracaso no es el fin de la historia, sino el comienzo de un nuevo éxito.

"Un problema bien expresado es un problema que está medio solucionado."
Charles F.Kettering

2. Da vuelta la página y ocupate de lo primero

Cuando menos los esperás, allí están los obstáculos. Nadie los invita y nadie los llama; sin embargo, aparecen sin ser invitados.

Empezás un proyecto, todo va de mil maravillas y, en un momento determinado, surgen cientos de obstáculos que te dicen que no será fácil alcanzar el destino.

Y es, en este momento, donde pareciera que todo se fue de control; no sabés cómo seguir y la incertidumbre que sentís acarrea más caos. Pero todo se puede revertir.

¡Respirá hondo!, es sólo un obstáculo.

Grandes científicos fracasaron cientos de veces antes de dar a conocer descubrimientos que cambiarían la historia de la humanidad. El fracaso otorga nuevos conocimientos de cómo no hacer determinadas cosas y de qué sí o sí debés hacer.

Reorganizate y volvé a empezar. Tenés a tu disposición miles de neuronas conectadas a dendritas que te facilitarán el trabajo. **Todas las cosas ayudarán a bien si tu objetivo es claro y conciso.**

Tal vez durante años pensaste que un fracaso era el desastre total, la derrota, la guerra perdida, el final. Hoy descubrís que sólo es parte de un proceso de aprendizaje, parte de un proceso de ensayo y error, en el cual necesitamos replantear la situación, hacer los ajustes necesarios y continuar hacia el objetivo. Las acciones correctas traerán resultados acertados.

Un simple fracaso no es impedimento para anular y desistir tu visión ¿O sí? ¿Es tan frágil el propósito que perseguís? ¿Qué es lo que verdaderamente frena tu avance? ¿Qué sustento tiene tu objetivo: emociones o decisiones?

No es saludable para tu estima pensar "qué hubiera sido se me hubiera animado a..."

Superar el fracaso es parte del éxito. Si lo intentaste y volvés a fracasar, levantate otra vez, y **decí lo que dijo**

Don Quijote de la Mancha: “**Podrán los encantadores quitarme la ventura, pero el esfuerzo y el ánimo, imposible**”.

Un estudio hecho por Jennings y Haughton señala que Michael Dell comenzó a fundar su empresa en el mismo cuarto donde estudiaba en la universidad; y diez años después sus activos superaron a muchas empresas líderes del mercado, como Hewlett Packard y Compaq, e incluso IBM.

Lo que este crecimiento determina es que este hombre no necesitó una estructura, ni cargos, ni consejos, ni burocracia para poder desarrollar una empresa exitosa y redituable.

Los objetivos y los proyectos rara vez suelen ser exitosos desde el comienzo. En muchas ocasiones es preciso corregir el error, no preocuparse por las pequeñeces.

Harry Potter y la piedra filosofal, el libro que ha vendido millones de copias, fue rechazado por doce editoriales y recién una décimo tercera compró por pocas libras esterlinas. Hoy es un éxito millonario.

Siempre que haya objetivos, habrá posibilidad de éxito. El fracaso sólo será un indicador de la ausencia de ellos.

La visión lo es todo en la transformación del error.

La visión siempre te impulsará hacia delante. Sin visión, los pueblos se desenfrenan y no saben hacia dónde van, lo mismo sucede en lo personal.

La visión y la meta son los verdaderos motivos por lo cual hay que re-comenzar las veces que sean necesarias; el llegar es la verdadera razón de la acción.

¿Cuál es tu causa, por qué estás luchando?

1. La causa de AOL es construir un medio global que sea tan importante para las personas como el teléfono o la televisión, pero más útil.
2. Para Hotmail es revolucionar y democratizar las comunicaciones.

“**El éxito es el éxito, no la capacidad objetiva de alcanzarlo.**”

Fernando Pessoa.

3. Walt Disney quería construir un lugar para hacer feliz a la gente.

4. Para Mary Kay tener una empresa donde cada mujer pudiera desarrollar el potencial que tenía y solventarse por ella misma.

Tu objetivo ejercerá influencia en tu accionar y en tu predisposición para encararlos. Tu propósito te une y te liga a la meta. Sólo hará falta que creas en tu proyecto y comiences. Obsesionate por llegar.

"La iniciativa personal genera éxitos allí donde otros fracasan."

Lionel Sosa

El valor del esfuerzo trae grandes recompensas. El fracaso es la oportunidad más grande que tenés de saber realmente quién sos. Tu espíritu y tu mente necesitan avanzar y crecer con tu visión para tener resultados. "La diferencia

entre los que triunfan y los que fracasan es que los que triunfan transforman en hábito hacer las cosas que a los que fracasan no les gusta hacer. Y las cosas que no les apetece abordar a los que fracasan son las mismas cosas que no les gusta hacer a los que triunfan."¹ El éxito no depende de las circunstancias, sino de aquello que te propusiste alcanzar.

3. Cuando acepto el error es cuando puedo cambiarlo.

Si usted piensa en el error, cometerá otro error. Cometer errores es parte de un proceso de aprendizaje.

"Los errores son más notorios cuando se busca deliberadamente no cometerlos."

José F. García Méndez

Cientos de opciones esperan ser escogidas para confrontar ese error o fracaso que estás atravesando. Explotá todas tus aptitudes, capacidades, tu alma, tu espíritu y todos aquellos valores que aún pueden mejorarse a medida que te comprometés con tu destino. Goethe decía: "El error yerra mientras busca algo". El error es

¹ Frase correspondiente a Brian Tracy

un impedimento a primera vista, pero si podés detectar que éste siempre puede ser refutado, tu posición y los resultados que obtengas de él, cambiarán rotundamente. Las mentes que no se conforman con el error son las que saben sacar provecho y adquirir ventajas del mismo.

Tratando de crear un rayo para derribar aviones enemigos, Robert Watson-Watt cometió muchos errores, pero este hombre supo aprovechar al máximo y utilizar cada equivocación cometida pudiendo así dar origen al radar. Al cabo de un tiempo, se encontró estableciendo una cadena de estaciones de radiolocalización de aviones. Como verás, no se trata de evitar los errores, sino de sacarles el máximo provecho. A esto podemos agregar que la creación del radar es ciento por ciento un resultado de un “fracaso exitoso”.

Seamos conscientes de que mientras avancemos, mientras más nos proyectemos, más posibilidades de errores habrá en el camino. El error es ignorar algo parcialmente, mientras que la ignorancia se convierte en un error cuando es la razón por la cual accionamos. El interesarnos en el error es lo que nos permitirá darnos cuenta de por qué nos equivocamos y entender cómo a partir de allí podemos revertir esta situación.

E. Bono dice: “Los errores son un aspecto natural del proceso racional. Estos errores no pueden evitarse, porque surgen directamente del funcionamiento mental. Uno no puede efectuar una actividad pensante adecuada sin estos errores, del mismo modo que no existe un motor de gasolina que carbure sin lanzar ciertos gases residuales”.

Frente al error, no te sientes a llorar y a quejarte.

Refutalo y pregunta:

- ¿Estoy bien enfocado?
- ¿Me siento lo suficientemente apto para revertir este error o dudo que pueda hacerlo?
- ¿Fueron eficaces las estrategias elaboradas?

- ¿Qué es lo que cambiaría y qué es lo que dejaría igual?
- ¿Si este fracaso lo estuviera experimentando otra persona, qué haría yo para solucionarlo?
- ¿Hice lo suficiente para obtener el resultado esperado?
- ¿Siento pasión por lo que estoy haciendo?
- ¿Qué es lo que no me permite llegar al resultado óptimo?

Ahora, definí nuevamente el objetivo y proponete a alcanzarlo.

Si estás enfocado en el fin, serás vos quien gobierne y controle las circunstancias, de lo contrario ellas serán las que dominen tus emociones y decisiones. Planificá cómo y qué vas a hacer para transformar ese fracaso en

un éxito notorio.

"El error no es una meta que haya que perseguir, pero tampoco un resultado que haya que condenar sin antes examinar su proceso."

Saturnino de la Torre.

Lo importante no es llegar al objetivo algún día, sino optimizar el tiempo y obtener lo mejor y lo extraordinario de cada proyecto.

Para que tu meta no sea una mera ilusión óptica sino un hecho concreto:

No aceptes las excusas.

No pongas límites a tus capacidades.

Sé competitivo y audaz.

Poné a tu disposición la inteligencia y todo el potencial que tenés.

Comprometete y enamorate de tu proyecto.

Gestalo y planificalo.

Perseverá hasta el final.

Dalo a luz, gozate, disfrutá con él.

4. ¿Por qué el beneficio del error?

1. Porque el éxito rara vez nos hace pensar y detenernos a visualizar el cómo y el proceso que atravesamos para llegar allí; en cambio, el error sí lo hace.

Al investigar por qué esa estrategia o ese método no funcionó, determinaremos nuevos diseños que nos acercarán mucho más rápidamente al éxito.

¿Cuántas veces a través de una dificultad descubriste cosas tuyas que jamás imaginaste que poseías? ¿Pensaste en algún momento que serías lo suficientemente fuerte para traspasar ese obstáculo y derrotarlo?

El ser humano necesita aceptar el error como punto de partida hacia el éxito. El poder visualizarlo y analizarlo nos permitirá darle un giro a ese modo de llevarlo a cabo y revertirlo en el resto del recorrido que nos falta atravesar. Los errores y los fracasos están para ser transformados en fracasos exitosos; no sirve su enjuiciamiento y su penalización.

2. Porque hoy disponemos de cientos de herramientas que posicionarán al error no como un caos, sino como una oportunidad competitiva.

El Corte Inglés decidió lanzar una campaña en la cual la empresa incitaba al cliente a que pudiese comprar sin miedo todo lo que quisiera, sin temor a equivocarse dado que la firma se hacía responsable de los errores de producción y, al mismo tiempo, el cliente sabía que si ese artículo no era de su satisfacción, le devolvían el dinero. Con esta táctica, la empresa aumentó el caudal de ventas y de competitividad.

3. Porque hoy descubrimos que a partir del error podemos construir.

E. de Bono sostiene: "Equivocarse suele ser esencial para la creatividad". ¿Te lo imaginabas?

Gestar y parir tu sueño debe ser tu forma de vida. En la vida hay distintas clases de personas: los actores,

los espectadores y los que se quedan afuera. Los buenos actores son los únicos que pueden alcanzar el éxito. Los del segundo grupo lo celebrarán y los del tercero, a lo sumo, escucharán el rumor lejano de los aplausos.²

¿Qué es lo que hoy te mantiene vivo? O mejor dicho, ¿qué es lo que hoy mantiene vivo ese sueño? ¿Qué harías por alcanzar tu meta?

**"Si no existe un compromiso,
sólo habrá promesas
y esperanzas pero
ningún plan concreto."**

Peter Drucker

No esperes que las oportunidades aparezcan, salí a buscarlas. Shakespeare decía: "Acción es elocuencia".

Deshacete de todo lo que no sea primordial para tu objetivo. Al comienzo, tal vez te llenes de prejuicios, dudas, miedos e incertidumbres; pero a medida que acciones nuevas estrategias e ideas, el fracaso irá quedando atrás, y sólo habrá sido una experiencia de aprendizaje que te capacitará para que tengas un mejor rendimiento y una mejor capacidad de resolución en el próximo obstáculo.

5. En resumen

Hay un dicho que reza: "No hay error más peligroso que el de quienes se consideran en posesión de la única verdad".

² MONDRÍA, JESÚS, *Mejore su rendimiento*, Ediciones Gestión 2000 S.A., Barcelona, 2002, pág. 168.

CAPÍTULO 12

Mente de fracaso, mente de metas

1. ¿Cómo transformar una mente de fracaso en una mente de metas?

a. Como primer punto definí lo que significa para vos la palabra “éxito”

Para cada uno de nosotros, la palabra éxito no significa lo mismo. Para unos puede ser ganar mucho dinero, para otros poseer propiedades y poder, o quizás tener una familia y lograr que su entorno triunfe y alcance sus sueños.

Pero hay momentos en que, cuando lo importante tarda o no se concreta, el fracaso nos anula y nos distrae del objetivo.

Según las estadísticas, sólo el 2% de las personas dan los pasos necesarios para alcanzar el objetivo. Con tal motivo, para volvemos a enfocar necesitamos poner en funcionamiento nuestro potencial, deshacernos de todas aquellas ideas obsoletas que hasta ahora no arrojaron los resultados esperados y, a partir de allí, transformar ese fracaso en un proyecto exitoso y redituable.

Cuando tu nuevo objetivo esté determinado en tu mente y en tu espíritu, el fracaso no tendrá oportunidad ni vías de acción.

Cuando los astronautas pisaron por primera vez la luna, por cierto tenían un plan estratégicamente diseñado

con tiempo, objetivos y metas a cumplir. Nada quedó dejado al azar. Todo fue planeado premeditadamente.

- Una mente de metas sabe lo que es capaz de alcanzar; se prepara y se instruye para lograrlo.

- Una mente de metas sabe diferenciar entre desear mucho algo e ilusionarse con ello, y determinarse y creer que no habrá nada que impida su cumplimiento. Una mente destinada al éxito sabe que todo fracaso o error es refutable y que, a pesar de ellos, vale la pena tener que traspasarlos.

El secreto del alcance del éxito estará determinado por:

1. Lo que pensás.
2. Lo que decís.
3. Lo que sos capaz de sostener en el tiempo.

El creer que sucederá nos permite ordenar los pasos a seguir y visualizar día a día nuestro avance. Una meta cumplida trae éxito, gratificación, gozo, salud y recompensa.

El objetivo cumplido aumentará tu estima y tu capacidad de generar nuevos éxitos.

b. Como segundo punto:

¡No escuches a tus emociones!

Una mente llena de fracasos se maneja con emociones, una mente de meta se desenvuelve a partir de creencias correctas y verdaderas.

¿Sabés por qué hay tanta gente que vive de fracaso en fracaso y no logra alcanzar ni una meta?

Y es que sus emociones lastimadas los determinaron a vivir, a sentir, a hablar y a actuar llorando, permaneciendo cautivos del dolor y de la frustración.

"Nunca vas a ver fructificación, si primero no hay perdón y sanidad en tu vida."

Por eso, necesitás aspirar a ser libre en tu alma y aprender a menospreciar lo que no sirve.

Cuando comiences a manifestarte sano, podrás determinar una mente de metas, una mente que conoce que su destino son los resultados

extraordinarios y que sus recursos están en las nuevas oportunidades que discriña su mente.

Al éxito hay que provocarlo.

2. Una mente de metas no conoce de fracasos

Una mente con metas claras, estrategias definidas y creencias correctas nunca permanece varada a mitad del camino. Siempre llega y conquista.

“Una persona que tenga una meta muy clara conseguirá avanzar incluso en las condiciones más difíciles.

Una persona que no tenga ninguna meta no conseguirá avanzar ni siquiera en las condiciones más favorables”.

THOMAS CARYLE

Una mente de metas:

- Conoce de principio, de proceso y de cierre.
- Sabe que una meta conduce a la otra, y a otra y así sucesivamente.
- Piensa con claridad y precisión.
- Cuenta con las herramientas necesarias para quebrar el fracaso y revertir el error.
- Tiene claro el diseño a seguir. No vive de la improvisación y del ilusionismo, sino de acciones concretas y dirigidas.
- Reconoce cuando ha alcanzado el éxito y no necesita que otros se lo indiquen.

El éxito comienza formando una mente de metas. Si no disponemos de metas, no sabremos hacia dónde debemos enfocar nuestro objetivo.

Definida la meta, el paso siguiente es elaborar la estrategia y el plan que nos permita alcanzarlo. Las estrategias dirigirán la energía y el esfuerzo hacia el foco del proyecto.

Sin un plan predeterminado, es imposible alcanzar el objetivo. Las ideas que no se vuelcan en un papel, siguen siendo sólo ideas.

La meta necesita detallar el plan de acción, todos los pasos a seguir. Aquél necesitará ser flexible para sumar o quitar nuevas pautas o formas de funcionamiento.

La planificación evitara que nos sumerjamos en el desorden y en el caos.

**"Creé en tu meta,
y apostá a ella."**

Un plan bien diseñado siempre obtiene logros y éxito. La meta requiere entrenamiento, constancia y voluntad; el plan las expresa en hechos.

Cuando lo hagas, los otros también apostarán por tu proyecto.

Peter Daniels, es un hombre de negocios, un exitoso empresario conocido en todo el mundo, cuya pasión es ayudar a que otros puedan descubrir su propósito.

Este hombre exitoso, en su infancia, atravesó por muchísimos problemas en el aprendizaje.

Hasta la edad de 26 años, no sabía ni leer ni escribir. Vivió con diferentes familias y en distintos hogares.

No comprendía las palabras y no podía asociarlas, por lo cual fue etiquetado por sus maestros como "estúpido". Una de sus maestras lo hacía parar en el frente de la clase y le decía: "Peter Daniels, eres un niño malo y nunca llegarás a ninguna parte".

Como cualquier otra persona con una estimulación semejante abandonó todo y se dedicó a la albañilería. Esto no lo conformó, por lo que, luego, intentó poner un negocio, y fracasó. Lo siguió intentando y volvió a fracasar una y otra vez.

Mientras intentaba nuevamente otra oportunidad, se decía: "Estoy aprendiendo y no he cometido el mismo error dos veces. Ésta es una experiencia excelente".

Hasta que llegó el momento en que tenía una cartera de clientes que valía millones.

En una entrevista cuando se le consultó qué es lo que lo había decidido a seguir después de tres bancarrotes, y cómo pudo a pesar de tantos fracasos alcanzar el éxito, respondió: "Dediqué tiempo a pensar. De hecho, dedico un día a la semana a pensar nada más. Las mejores ideas, oportunidades y empresas que me han hecho ganar dinero, surgieron en los días que me tomé para pensar. Acostumbraba encerrarme en el estudio y daba instrucciones estrictas a mi familia de que, bajo ninguna circunstancia, podían interrumpirme".¹

Este hombre pudo idear en estrategias concretas un plan de acción que refutara lo que otros habían determinado que iba a ser su herencia: un fracaso.

Con voluntad de hierro definió un plan a seguir, no dejó nada al azar. Todo fue minuciosamente pensado.

Su objetivo definía sus estrategias y su acción; y así fue como llegó a ser y tener lo que había propuesto para su vida. El fracaso nunca fue una alternativa más.

Por eso, si en tu mente hay metas a obtener:

1. Detallá la meta a cumplir.
2. Recogé la información necesaria.
3. Diseñá la estrategia, ¡no improvisés!
4. Reuní y administrá los recursos a utilizar.
5. ¡Actuá!

"La vida es muy peligrosa. No por las personas que hacen el mal, sino por las que se sientan a ver lo que pasa".

LUCIO SÉNECA

3. Una mente de metas sabe dar giros de 360º

Si fracasaste cambiá la estrategia, nunca te conformes con lo que lograste. El conformismo adormece tu mente

¹ Información obtenida de Peterdanielsonline.com

y tu espíritu. En todo lo que hagas, siempre habrá algo más para descubrir y para hacer.

"Las nuevas estrategias necesitan nuevos patrones de conducta y de resolución."

Si te conformás con lo conquistaste hasta hoy, ya no habrá más desafíos, riesgos, sueños, mejores sueldos, mejores ropas, mejor salud; continuamente podés mejorar y avanzar un poco más.

Un ejemplo es lo que determinó la empresa Xerox, cuando descubrió que su plan original no los acercaba a las metas económicas fijadas. Xerox estaba perdiendo casi un 77% de su valor en la bolsa.

Revelados estos datos, los directivos no se permitieron fracasar, por lo cual decidieron inmediatamente cambiar la estrategia que hasta ese momento no les resultaba redituable.

Con los estudios de mercado pertinentes, pasaron de ser una empresa netamente comercial, la cual se encargaba sólo de la venta de equipamientos a los usuarios, a ser ahora una empresa que además de vender las maquinarias necesarias, presta atención y resolución al cliente de todas las preguntas y problemas que se presentan con los equipos.

La nueva estrategia definía no sólo ser número uno en venta de equipamientos, sino también ser número uno en brindar solución a sus clientes.

Una empresa con metas se permite cambiar de estrategia con el fin de salir del fracaso y de generar los resultados fijados.

Para transformar el fracaso en éxito, necesitás buscar nuevas propuestas, nuevos criterios, nuevas pautas de funcionamiento y determinarte a llegar a la meta.

Una mente de meta genera su propio juego.

Ahora bien, si en un determinado momento no alcanzaste el objetivo fijado, revé la situación y pregunta:

a) ¿La situación por la que estoy atravesando, es realmente un caos o sólo el fracaso está en mi mente y en mi estructura de pensamiento?

Con la respuesta que obtengas, determiná hasta donde estás dispuesto a invertir para revertir la situación.

La pasión de tu objetivo, de la meta a alcanzar, será el motor que te impulse y te motive a hacer todos los cambios necesarios hasta llegar.

Una mente llena de metas claras, reales, específicas y cuantificables, te permitirá evaluar los resultados y revertir el rumbo si los logros obtenidos no son los esperados.

Resumiendo, para revertir el error y salir de él:

- Buscá asesoramiento.
- Establecé nuevas estrategias a cumplir.
- Evaluá si, en lo que estás invirtiendo, te posibilita llegar a la meta.
- Determiná cuáles son las prioridades que necesitás revertir con urgencia.
- Definí nuevas estrategia y pautas de funcionamiento que permitan la mejora continua.

4. Una mente de meta conoce de resultados

Si la meta a alcanzar está definida, tenés la mitad del proyecto conquistado.

Una meta clara te permitirá volcar en ella toda la creatividad y la energía necesarias para que deje de ser un proyecto y se convierta en un hecho real.

Danny Cox, consultor de negocios, expone en esta narración las prioridades a fijar en el camino a la meta: "Si tienes que saltar sobre una rana, no la mires mucho tiempo. Si tienes que saltar sobre más de una rana, salta primero sobre la más grande."

Es decir: ocupate primero de lo importante, de lo prioritario.

Si comenzás por invertir tiempo en lo secundario, tal vez te desenfoques, y pierdas de vista lo primordial y lo urgente.

**"Cuando trabaja, trabaje, y cuando juega, juegue;
no permita que se mezclen."**
Jim Rohns.

Las metas deben ser:

- **Claras:** Una meta clara es aquella que tiene definido a dónde uno quiere ir, lo que quiere alcanzar. Debemos vernos en la meta, y traducirla en términos de conducta y de acción. Los que tienen resultados tienen mentalidad de metas claras.

- **Concretas:** Napoleón Hill decía: "Toda casa bien construida empezó con planos definitivos impresos en papel".

- **Específicas:** Toda meta específica debe desarrollar un plan de acción, una guía de los pasos a seguir. No consideres nunca nada como obvio. La precisión de la meta interviene en la calidad del resultado.

Hay un anónimo que dice: "Tener todo el dinero del mundo no es muy bueno si difícilmente puedes salir de la cama en las mañanas para disfrutarlo."

- **Cuantificables:** La mayoría de los latinos tendemos a tener una mente abstracta; queremos «salud, dinero y amor», «paz, pan y trabajo». Pero, ¿cuándo alcanzamos "esas cosas"? Nunca, porque son abstractas. Las metas deben ser medibles. Necesitás determinar cuánto querés ganar, en cuánto tiempo lo vas a alcanzar. Una meta concreta nos permitirá saber cuándo la alcanzamos. Por eso es que necesita ser cuantificable.

- **Reales:** En tiempo y en número. Cada palabra debe ser convertida en acción y en un resultado real y verificable.

- **Desafiantes:** Las metas desafiarán el sentido de tu vida, harán que corras tus estacas y no tengas límites.

- **Flexibles:** Ser flexibles es el elemento esencial que necesita una meta para que pueda ser cumplida. Charles Darwin decía: "No es la especie más fuerte ni la más inteligente la que sobrevive, sino la que mejor se adapta al cambio".

- **Apasionantes:** Una mente de metas define y visualiza la foto de llegada, la foto del éxito. Y hacia ella

avanza. Cada día prosigue a la meta. No abandona la carrera y corre para ganar. Tiene ambición por alcanzar el objetivo, es entusiasta y pone pasión en todo lo que hace.

Una mente de metas sabe lo que quiere, no necesita de voces externas. La motivación es interna y es el resultado a lograr.

Los que llegan no buscan problemas, sino soluciones; no evitan las decisiones, las toman y se hacen responsables y cargo de ellas.

El presidente Kennedy solía decir una frase de Confucio: "La victoria tiene cien padres; la derrota es huérfana".

Todos queremos adueñarnos del éxito y lograr fama por ello, pero nadie quiere ser el padre del fracaso. Siempre es el otro quien tomó la decisión equivocada.

Los fracasados dicen: "Yo te dije que no iba a funcionar"

Sea el resultado que sea, lo más sano es hacernos cargo de lo que produjimos. Ignorar el resultado sería estar anulando el proceso de aprendizaje. Tanto en el éxito como en el fracaso, somos protagonistas y de ambas situaciones seguimos asimilando.

Los que llegan conocen de arriba para abajo, de derecha a izquierda y viceversa, el objetivo que tienen por delante. Son obsesivos con su meta y nada queda librado al azar.

A Keith Reinhard, presidente y delegado de DDB Needham, le obsesionaba un único objetivo: recuperar la cuenta de publicidad de McDonald's que había perdido en 1981.

Insistió por 15 años produciendo y analizando campañas para McDonald's que no le habían solicitado. Sin embargo, este hombre iba y ofrecía en todo el mundo la publicidad que ideaba, inclusive citaba frases que el mismo McDonald's, había expresado.

Hasta que en 1991, logró volver a reunirse con el encargado de marketing de la empresa y, cinco años después

"Algunos persiguen la felicidad. Otros la crean."
Anónimo

de esos encuentros, ¡leíste bien, cinco años después!, la empresa volvió a encargarle a este hombre la publicidad de sus locales y de su marca.²

Los que llegan conocen lo que dice Jeffrey J. Mayer: "Cuando no se planifica, se está planificando el fracaso. La planificación inteligente es un ingrediente esencial para el éxito de cualquier empresa".

Sé competente por concretar la meta y el éxito no será un sueño, sino un hecho concreto. Establecé en tu mente la meta a conquistar y luego lanzate a conquistarla.

5. Una mente de metas sabe esperar

En el libro de Habacuc, el profeta, enseña que, aunque la visión tarde, debemos esperarla, dibujarla, vivirla, hacerla carne, soñar con ella, trabajar en ella, hasta que deje de ser una visión y pase a ser una realidad.

Los investigadores dicen que, para hacer una venta exitosa, por cierto debiste haber fracasado en las nueve ventas anteriores. Por lo tanto, cuando te determines a alcanzar una meta, necesitarás llenarte de paciencia. **La paciencia es grandeza, perseverancia; es ánimo largo.**

Los japoneses dicen: "Un viaje largo comienza con un paso", con paciencia. Ella es la actitud de hacer pequeñas acciones, las que finalmente determinan que el ánimo se mantenga en el tiempo.

Pensá en un fracaso que hayas tenido y recordá qué sentiste frente a ese fracaso.

Todos hemos fracasado en algún momento, en un área de nuestra vida. Todos podemos contar historias tristes en lo sentimental, en lo familiar, en lo personal, en lo económico, todos hemos cometido errores.

² MAYER, JEFFREY J., *El éxito es un viaje*, Editorial Amat, 1999, ediciones Gestión 2000, S.A., pág. 30.

Algunos de ellos se produjeron por ignorancia, otros por no haber contado con todos los elementos que necesitábamos.

Tal vez emprendiste un negocio, pero no investigaste lo suficiente para evaluar si la inversión requerida te traería los resultados que esperabas y este fracaso originó síntomas y sensaciones de baja estima o manipulación.

Pensás que esto no puede estar pasándote a vos, y el auto reproche es permanente en tu mente y la angustia y la decepción crecen cada vez más. Todo esto se debe a que los individuos no tienen tolerancia frente a la frustración.

Pero tengo que decirte que la frustración es parte de la vida. No todo lo que queremos es lo que en realidad necesitamos y no todo lo que necesitamos muchas veces lo alcanzamos en el momento en que nosotros queremos.

Ahora bien: ¿qué pensarías si te dijera que tu proyecto fracasó y tenés 24 horas para solucionarlo y ser promovido al cargo que estabas deseando y con honorarios siete veces mayores que los que venís obteniendo?

Seguramente, esta propuesta haría que tu cerebro despertara y generara cientos de ideas creativas para salir de la zona del fracaso y alcanzar el éxito esperado.

O tal vez, en esta situación, surja una energía innovadora que no conocías que tenías, porque nada funciona sin esfuerzos, energía extra y atención constante. ¿No pensaste que los hombres que triunfaron se exigieron y se esforzaron siempre un poco más?

Claro que sí, ellos también tuvieron que implementar cambios, crear nuevas alternativas de trabajo, tolerar la frustración y convivir, momentáneamente, con el fracaso, aprendiendo de él diariamente.

Cuando la meta y vos se convierten en la misma persona, millones de ideas nuevas surgirán con el fin de ver la obra concluida. No existirán ni barreras ni límites que impidan el fluir de las ideas, por lo que el fracaso ya no será fracaso.

Sé fiel en comenzarla como en alcanzarla. Sólo necesitas **tiempo, paciencia, perseverancia e ideas**.

6. Una mente de metas sabe de ideas

El fracaso depende en gran parte de las reglas y de las normas que usamos a diario. Hacer siempre lo mismo y de la misma forma no te garantizará resultados diferentes, ni nuevas posibilidades.

Innovar y crear diferentes alternativas de acción nos convierte en personas competitivas y de resultado.

El doctor C.V. Parlad, profesor de la Universidad de Harvard, expresa que la estrategia no consiste en jugar todos en la misma cancha y al mismo nivel, sino en poseer alguna ventaja que nos diferencie de los demás.

Las personas, muchas veces fracasan y se desgastan al vivir compitiendo con otros. En esa carrera no disciernen ni los errores ni los beneficios de lo que emprendieron.

Los exitosos no miran hacia los costados, tampoco hacia atrás, ellos siguen a la meta, produciendo ideas de oro, ideas inspiradas, ideas que sólo nacen en una mente y en un espíritu que no pone condicionamientos a lo nuevo y a lo que está por venir.

Una mente de ideas no necesita competir con nadie, ni destruir al otro para obtener un rol protagónico. El competir nos desgasta y nos quita energía.

La mejor opción es superarte a vos mismo cada día. Todos hemos sido dotados con talentos y dones para lograrlo.

Las ideas y la ejecución de las mismas serán lo que te diferenciarán de los demás y te posicionarán en el lugar que te corresponde.

La competencia no es con el otro, es con vos mismo.

La expectativa que tenés depositada en tu idea y en tu objetivo serán las que te permitan hacer caso omiso a los imposibles. Si estas metas son sueños y visiones que

se originaron en tu espíritu, no importa el fracaso o el error que puedan surgir en el camino, los "no" no podrán detener todos los "sí" que están por venir.

**"La competencia es con tus
mismas ideas."**

Tal vez tengas metas, ideas, y más metas y más ideas. Pueden ser magníficas todas ellas, pero no te detengas en ese punto.

Cada idea loca o divagante puede ser convertida finalmente en un producto exitoso. No descartes nada en la primera etapa. No compres la primera y única idea. Pedí más y luego más.

Generá cientos de ideas. Puede suceder que algunas fracasen, pero otras se superarán a sí mismas; y así darás vida a una idea de oro, que te permitirá alcanzar el éxito. Y una vez que surjan, plasmalas en un papel y ejecutalas. Hasta lo más disparatado puede ser el hilo conductor a un proyecto único.

Al existir mayores probabilidades se generarán mayores posibilidades de éxito.

Tomar más tiempo del conveniente para producirlas en acción hace que ideas geniales queden en el olvido, sean sometidas a conceptos, a resoluciones y a mera discusiones vanas. Quebrá lo tradicional y rutinario, proyectate hacia lo nuevo y lo diferente.

Recordá: “**Más ideas, más éxito**”, a lo que Alex Osborn, creativo, llamó *brainstorming* o “lluvia de ideas”.

Esta técnica estudió que la mayoría de las ideas fracasan en las reuniones dado que, desde el comienzo cuando se generan una gran cantidad de ideas, variadas o elevadas, irreales o locas, los asistentes comienzan a criticarlas con un ánimo destructivo sin darle el tiempo necesario para que surjan y maduren lo suficiente.

Por lo que, este creativo desarrolló, junto con la técnica, los pasos para organizar un *brainstorming*, que llamó “Juicio diferido”, el cual consiste en separar el proceso de una idea en dos fases:

1. En una primera fase los integrantes del grupo no pueden emitir juicio sobre las ideas generadas.

2. En la segunda fase, cuando hay cientos de ellas, se comienza con la selección de las mismas.

Con todas las ideas que generes, trabajá en tu meta. Empeñate y mejorá con ella.

No seas sumiso, confiá en cada idea que tengas. Trabajá a favor de las mismas, no seas tu propio boicoteador. Acallá las voces externas y prestá mayor atención a tu voz interior.

Los deportistas saben de esto; ellos saben que podrán alcanzar la meta cuando sus pensamientos y su mente estén acompañándolos favorablemente en la carrera.

Recordá que una mente sana vive en un cuerpo sano, y un cuerpo sano es el que trabaja hacia el favor de tu meta.
“Siempre insistí un poco más.”

Una mente de metas sabe:

- Ser apasionada en todo lo que comienza hasta que lo termina.
- Establecer el aprendizaje y la mejora continua como una forma de vida.
- Gozarse en todo lo que hace.
- Ser constante y perseverante hasta el final.
- Escuchar su propia voz interior y acallar las voces externas.
- Saben que su meta no es una obligación ni un mandato, sino una pasión por conquistar en sus vidas.

Tus metas te definirán y su alcance te dará integridad, estima, valor, fe, energía, nombre y apellido.

7. Una mente de metas genera “ideas de oro”

Todos los individuos hemos sido creados con la capacidad de crear ideas. Pero existen, dentro de la misma categoría de ideas, ideas de oro, brillantes, creativas,

de progreso y de resolución que nos permitirán resolver viejos o nuevos conflictos y entrar en un nuevo nivel de resultados.

Las ideas de oro son como el uranio, tienen un potencial que, si lo sabés usar, tiene el poder de generar cambios y abrir puertas que te lleven hacia tu meta.

Según las estadísticas, surgen dos mil ideas por día que, por no considerarlas, y hacen que perdamos grandes negocios y emprendimientos.

- Henry Ford tuvo la idea de llevar el coche a nivel popular y se hizo millonario.

- Bill Gates tuvo la idea de sacar las computadoras que tenía el FBI y acercarlas masivamente a todas las personas, creó un programa para su ejecución y se hizo multimillonario.

- El señor Adams tuvo la idea de poner un pedazo de goma con gusto a menta en la boca y nacieron los chicles, nadie creyó que pudiera resultar y Chiclets Adams lo hizo multimillonario.

Lo que vemos a nuestro alrededor nació con una idea que se materializó.

Sin embargo, las ideas no fluyen de la misma manera en todas las personas. Sucede que se necesita de una atmósfera correcta para que puedan ser activadas. En determinadas ocasiones las ideas de oro no pueden fluir y eso se debe a tres causas:

1. Costumbre: Muchas de las personas funcionan con "el piloto automático". Desde que se levantan hasta que se acuestan, funcionan y accionan de igual forma, rutinariamente, sin dar permiso a expresar la innovación y la creatividad que están dentro suyo.

"Todo avance en la vida viene con una idea y éstas son claves."

2. Tradición: Su lema es "siempre lo hice así", "toda mi familia lo hizo igual"; y la tradición tiene ese peso familiar de sagrado que limita lo nuevo y el poder avanzar hacia nuevos desafíos y niveles de resultados.

3. Experto: Son aquellas personas que ya saben que saben todo y deciden no aprender más. Sin embargo, es en las personas menos expertas donde surgen las mejores ideas. Ellas no poseen el paradigma del experto de tener todo bajo control.

Las personas buscan métodos y no ideas de oro, esperan la norma establecida, perdiendo de vista que, las ideas y no los métodos generan posibilidades y oportunidades.

Sin embargo, todos y cada uno de nosotros podemos crear una atmósfera y un clima adecuado para crear y avanzar hacia el próximo nivel.

Las malas decisiones no nacen de una equivocación intelectual, sino de una estima pobre y lastimada; pero una idea brillante restaura la estima, el alma y la mente.

Elaborando una visión positiva de cada uno de nosotros podremos ser generadores de ideas de oro.

8. En Resumen

El desafío:

*"Deje que otros tengan vidas
insignificantes, pero usted no.
Deje que otros discutan sobre cosas
sin importancia, pero usted no.
Deje que otros lloren por heridas
pequeñas, pero usted no.
Deje que otros abandonen su futuro
en manos de los demás,
pero usted no."*

JIM ROHN

¡¡¡Una mente de metas es sinónimo de diseños de oro
y ellos, de excelencia!!!

CAPÍTULO 13

Transformando una mente de fracaso en una mente de éxito

1. Una mente de fracaso está llena de creencias erróneas

En nuestra mente, conviven arraigados cientos de conceptos falsos que necesitamos erradicar si nuestro objetivo es dejar atrás el fracaso, el error y comenzar a disfrutar del éxito.

Recordá que, de acuerdo con lo que pensemos, serán los resultados en cualquier área de nuestra vida.

El autor del libro *Piensa y serás rico*, Leonel Sosa, estudió las conductas y los pensamientos de diferentes grupos de personas que habitan en diferentes países de América Latina.

Observó cómo confunden el término “ambición” con codicia, dado que los primeros conquistadores inculcaron e incorporaron este concepto en sus mentes, como algo malo.

Pero ni la ambición, ni el poder son malos. Sólo depende de la forma en que los usamos.

En cambio, nos hicieron creer que los términos “dependencia”, “humildad”, “sometimiento”, a los que podemos agregar conformismo, mediocridad, y fracaso eran las virtudes necesarias que se debían tener para poder ser calificados como buenas personas y tener acceso al cielo; porque de acuerdo con cómo pensás, actuás y, si aplicás la ley de la transitoriedad, esto determinará los resultados a obtener.

Con estos conceptos erróneos de humildad, nos hicieron creer que la ambición era pecado y que no se debían tener sueños y metas, ya que una persona sin metas es fácilmente dominable por otros. Sin embargo, estos mismos conceptos difieren en su significado tanto en Europa como en Estados Unidos, donde las personas sí son ambiciosas y se sienten merecedoras del éxito y de la ganancia. De esta forma, quedó determinado que "Latinoamérica fue conquistada, en cambio Norteamérica, colonizada".

El repetir cada día las conductas que necesitamos para llegar al objetivo hará que éstas mismas terminen convirtiéndose en un hábito adquirido y en una creencia verdadera establecida.

Un hábito es la destreza que se adquiere por el ejercicio repetido. Cuando una acción ejecutada una y otra vez es adquirida, se la acciona automáticamente y agiliza la forma en que funcionamos.

**"Sea lo que sea que pienses,
si se repite lo suficiente, se
hace realidad en tu vida,"**

Napoleón Hill.

Siempre obtendremos resultados, buenos o malos, acorde con los hábitos y actitudes que desempeñemos. "Los hábitos negativos producen consecuencias negativas. Los hábitos para alcanzar el éxito crean recompensas positivas. Así es la vida."¹

Ahora bien, si acordaste con vos mismo no aceptar el fracaso como una alternativa, necesitarás adquirir hábitos que generen nuevas pautas de funcionamiento, para lo cual debés asirte de dos cualidades: persistencia y constancia.

Una mente llena de pensamientos positivos te acerca al éxito. Una mente llena de pensamientos negativos te mantiene preso en el fracaso. Si en tu mente sólo hay pensamientos de fracaso, todo lo que comiences no tendrá un buen final.

¹ CANFIELD, JACK/ HANSEN, M.V./ HEWITT, L., *El poder de mantenerse enfocado*, Editor HCI Español, 2000.

Josh Billings observó que el problema de la mayoría de la gente no es tanto su ignorancia como el saber tantas cosas que no son tales. El resultado siempre está ligado al contenido de tu mente.

Si tu rol es el protagónico, seguramente ganas la jugada y alcances beneficios mayores a los que esperabas.

Creencias erróneas te conducen al fracaso. Creencias verdaderas te acercan al éxito. Sea lo que fuese que pienses, si se repite lo suficiente, concluye haciéndose realidad en tu vida.

Los pensamientos cerrados y rígidos crean perjuicios en vez de posibilidades. Crean límites donde no los hay, dado que sólo se basan en el conocimiento adquirido sistemáticamente y no en la creatividad y en la producción de ideas que te permitan salir de la zona del fracaso.

Muchas veces somos nosotros mismos los que buscamos la justificación de aquellas creencias que consideramos como ciertas para seguir conviviendo con ellas.

Un pensamiento equivocado te lleva a una creencia equivocada y una creencia equivocada te lleva a actuar equivocadamente. Las creencias erróneas te debilitan, te subestiman, te anulan y juegan en contra tuya.

Una mente llena de pensamientos de fracasos te sitúa entre dos opciones:

- 1) el éxito que se aleja y
- 2) el fracaso que crece y nos domina.

"No me importa lo que otros piensen que hago, sino lo que yo pienso que hago. Eso es carácter."
Theodore Roosevelt

"Actuás de acuerdo a lo que creés, y una acción equivocada trae resultados equivocados."

Resumiendo: revisá tus pensamientos, verificá que ellos sean pensamientos certeros, claros y definidos.

¿Estás teniendo los resultados proyectados, en el tiempo fijado?

¿Cuál de todas tus acciones diarias te reditúa los mejores frutos?

¿Sentís que estás atrapado en una carrera en la que no podés parar?

¿Tenés claridad hacia donde estás yendo?

¿En que pensás la mayor parte del tiempo?

Recordá que nuestra mente está bajo nuestro control. Vos decidís.

2. Una mente de éxito está llena de creencias correctas

Un pensamiento correcto trae consigo una creencia correcta y esta misma creencia te lleva a actuar correctamente, lo que produce resultados correctos. **Somos lo que pensamos que somos.**

El éxito no depende sólo de las horas que trabajes, ni de las estrategias que diseñes. Antes de haberlo alcanzado, el éxito debe ser creado primero en tu mente para luego poderlo concretar.

Elena de Troya se había caído y recibió un golpe en la cabeza, cuando se levantó creyó que era una prostituta y comenzó a prostituirse. Cuando Menelao -su esposo- se enteró, la fue a buscar y de lejos la vio prostituyéndose. Dice la historia que gritó: "Elena, reina de Troya", y ella despertó, se dio cuenta de que era ella y empezó a caminar como una reina. La vida no depende de las circunstancias, sino de quién decididas ser; son nuestras creencias las que definen nuestras acciones.

Una mente preparada para el éxito actúa estratégicamente desde el comienzo, nos acerca a la meta y nos aleja de todos aquellos esquemas mentales que nos predisponen a fracasar.

"Triunfar", "crecer" y "prosperar" son resultados a los que todos podemos llegar; pero no todos accionamos en pos de ellos.

"El deseo por sí solo no produce resultados."

Todos poseemos una gracia especial, una habilidad que funcionará a nuestro favor sobre cada desafío planteado.

La autodisciplina y la actitud positiva, junto con la elección de objetivos y la determinación de cumplirlos, nos posibilitarán enfocarnos en lo importante y lo urgente y diferenciarlo de lo que puede esperar.

"La disciplina es esencial para cumplir el propósito."

3. Antes de plantar, primero remové

Pensar en el fracaso como una alternativa posible no sólo nos llena de estrés, sino que enferma nuestro cuerpo y todo lo que emprendamos.

Muchas personas se quejan todo el tiempo de los resultados que obtienen, pensando que la vida les juega en su contra. Pero no es así.

Muchos de los fracasos o dificultades sólo son contrariedades; y aquí el tema no es minimizar las circunstancias, sino colocar al problema o al fracaso en el plano adecuado.

Lo que necesitamos no siempre es una tregua, sino una manera de pensar distinta, una manera diferente de evaluación y resolución.

El común de la gente fracasa por tener una mente de fracaso, no porque sus estrategias y sus planes no sirvan. Al fracaso siempre se lo puede enfrentar.

Permitir darle un giro a nuestros pensamientos, nos empujará a pensar de otra forma, a disfrutar y a gozar de todo lo que hacemos. Redefiní tus objetivos, primero, en tu mente, y, luego, escribilos. Proba implementar nuevas posibilidades.

El error será revertido de acuerdo al nivel de pensamientos y de ideas que haya en tu mente. Recordá que "la derrota no es un fracaso hasta que lo aceptás como tal".²

**"Los problemas importantes
no pueden ser resueltos en el
mismo nivel de pensamiento
en el que surgieron."**
Einstein

² Frase perteneciente a Napoleón Hill.

Una mente dispuesta al desafío genera soluciones insólitas, productivas y excelentes, y tené en cuenta que **antes de plantar hay que remover**, lo que significa que no podremos aplicar nuevas ideas, posibles soluciones o respuestas sin antes estar dispuestos a remover de nuestra mente las viejas y caducas ideas. A las estructuras mentales obsoletas hay que quebrarlas, de lo contrario será difícil avanzar.

**"Cuídate de tí mismo
y de la doctrina."**

La Biblia

Podés ser bueno y tener las mejores intenciones, pero si tenés el pensamiento equivocado llegarás a resultados erróneos. Cicerón dijo: "No hay nadie que pueda darle un consejo más sabio que usted mismo".

Todos, en algún momento, nos enfrentaremos a problemas de diferente índole; el tema es cómo los resolveremos.

Deshacernos de las ideas incorrectas habilitará que lo nuevo germine y crezca.

4. Una mente de éxito es generadora de soluciones y de resultados

Séneca expresaba: "La vida es muy peligrosa. No por las personas que hacen el mal, sino por las que se sientan a ver lo que pasa".

Mientras unos piensan cómo acortar el camino, los generadores de éxito saben que, si primero se comprometen con lo más difícil, lo más fácil vendrá después. Es allí, donde el potencial de cada uno de nosotros será desafiado para animarnos a correr ese riesgo y conquistar ese éxito que está dentro nuestro.

El desafío es convertir un resultado negativo en un éxito y transformar es en real y cierto lo que no.

El éxito requiere esfuerzo diario, trabajo constante y una energía desafiante.

Leí la historia de una tenista que desde pequeña se había preparado para el torneo de Wimbledon y que, cuando llegó el día, jugó y perdió.

Sus familiares la esperaban en el vestuario pensando que vendría llorando, angustiada, con ganas de abandonar todo aquello por lo que había estado luchando tanto tiempo. Sin embargo, cuando entró al vestuario, comenzó a golpear las paredes, y las puertas diciendo: "No veo la hora de que llegue el año próximo porque entonces sí que voy a ganar. Ahora sé cuáles fueron mis errores y sé que puedo mejorarlos y ganar el próximo año".

Esta mujer puso su energía en lo que podía aprender de un resultado negativo que había obtenido, por eso es que pudo levantarse rápidamente. El tema es desafiar todos los paradigmas y estructuras mentales que te estaban impidiendo avanzar.

De esta forma, nos estamos haciendo cargo del fracaso, pero también de su solución. Somos dueños de nuestro objetivo en la derrota y en el éxito.

Las ideas creativas, las ideas de oro surgen en una mente que no conoce de límites. Una mente libre de estructuras y prejuicios crea con más claridad y eficiencia que una mente atormentada de ideas de fracaso.

Nuestra mente genera en gran parte la realidad de lo que somos. Si aprendemos a adueñarnos de ellas maximizaremos el tiempo y los resultados.

Una idea de oro puede convertirte en millonario, una idea creativa puede transformar tu fracaso en éxito, en un instante.

Una mente de éxito siempre ve una nueva posibilidad de cómo alcanzar su objetivo, de cómo mover las piezas para concretar su visión. Su posición es de búsqueda permanente y no de permanecer y esperar que las cosas pasen; **los que poseen una mente de éxito hacen que las cosas sucedan**. Crean creando y, de esta forma, trabajan **placenteramente** y comprometidos.

"No hay atajos para llegar a cualquier lugar al que valga la pena ir."
Beverly Sills

Pensar positivamente nos ayuda a decidir mejor, claramente, y a resolver mucho más rápido cada posible inconveniente que pueda surgir.

Por eso, si sos de las personas que piensan que no son creativas, sería bueno que explores todo lo que tu mente puede llegar a generar si estás dispuesto a no ser uno más del montón.

Una idea de oro puesta en marcha te llevará a lugares que hasta hoy nunca pisaste.

La innovación, la creatividad y la acción nos proporcionarán un canal de aprendizaje y de mejora continua.

Quiero darle a la creatividad un lugar de real importancia, ya que las ideas y las oportunidades de oro dependerán del lugar que les demos.

Dicen que, una vez, había un ciego sentado en un parque, con una gorra a sus pies y un cartel que, escrito con tiza blanca, decía: "POR FAVOR AYÚDEME, SOY CIEGO".

Un creativo de publicidad que pasaba frente a él, se detuvo y observó unas pocas monedas en la gorra. Sin pedirle permiso tomó el cartel, lo dio vuelta, tomó una tiza y escribió otro anuncio. Volvió a poner el pedazo de madera sobre los pies del ciego y se fue.

Por la tarde el creativo volvió a pasar frente al ciego que pedía limosna. Ahora su gorra estaba llena de billetes y monedas.

El ciego, reconociendo sus pasos, le preguntó si había sido él quien re-escribió su cartel y, sobre todo, qué era lo que había escrito allí.

El publicista le contestó: "Nada que no sea tan cierto como tu anuncio, pero con otras palabras".

Sonrió y siguió su camino. El ciego nunca lo supo, pero su nuevo cartel decía: "ESTAMOS EN PRIMAVERA, Y YO NO PUEDO VERLA".

5. De la creatividad al éxito

Todas las personas podemos ser creativas, lo que sucede es que muy pocas se animan a descubrirse. Permitimos crear y avanzar nos sumergirá en un encuentro con cientos de ideas, de nuevas preguntas y nuevas posibilidades.

Leonardo Da Vinci decía que la curiosidad y la observación son las dos necesidades básicas de la creatividad; a lo que podemos agregar que ambas son necesarias para alcanzar el éxito.

La creatividad te permitirá ver las oportunidades y las posibilidades de éxito donde otros no pueden verlo.

El inventor de la cámara Polaroid dijo: "La creatividad es la suspensión repentina de la estupidez".

"**Crear**", "**creatividad**" son conceptos que necesitan comenzar a aparecer en nuestro vocabulario.

Crear, según el diccionario significa:

1. Producir algo de la nada.
2. Realizar algo partiendo de las propias capacidades. Establecer, fundar.
3. Instituir un nuevo empleo, puesto de trabajo, cargo, etc.
4. Producir una obra literaria, artística.
5. Idear, construir.
6. Imaginarse, formarse una imagen en la mente.

Y **creatividad**, en cambio,:

1. Es la facultad de crear.

Y sus sinónimos son *imaginación e inventiva*.

Existe todo un mundo interior propio que, por ser inconsciente, lo tenemos olvidado, pero al cual debemos comenzar a investigar. El psicólogo Jung define al inconsciente como un sistema mucho más fértil y creativo que nuestro consciente.

Por lo que penetrar en él, reconocer su existencia y usar todo el bagaje de información del que está compuesto nos abrirá nuevas posibilidades de acción.

Todos los individuos pasamos por etapas o mesetas en donde sentimos que no somos creativos, innovadores ni capaces de generar una sola idea productiva que nos saque de la zona de fracaso. Pero necesitamos reconocer que estos bloqueos o estos tiempos en blanco son pasajeros. Muchas ideas y oportunidades fructíferas surgen de momentos aparentemente estériles.

"La creatividad es un asunto de constancia y no de euforias temporales."

Diego Parra Duque

donde sentís que tu mente está en blanco y nada surge; pero ahora sabés que esas lagunas son normales. Sé consciente de ellas, pero no te acostumbres a ellas.

Determinar un horario y un espacio para crear es un aporte esencial para mejorar la capacidad creativa de cada persona.

Comenzá a desarrollar y a organizar tareas creativas en determinados horarios y lugares.

La creatividad dependerá de la habilidad de pensar y repensar ese fracaso en un hecho concreto y de resultado positivo.

Pensar desde otra perspectiva sobre el problema y en otro nivel de conciencia, nos acercará a la solución y a la respuesta esperada.

En poco tiempo, surgirán nuevas ideas y oportunidades para revertir esa circunstancia o ese resultado negativo.

Es por eso que el creativo J. Wallas señala que los procesos creativos mezclan fases conscientes con inconscientes, y divide a este proceso en cuatro estadios. En una primera etapa, surgen todas las ideas y sugerencias posibles para solucionar y revertir esa dificultad. En una segunda etapa, de incubación, todo ese bagaje de ideas es organizado mentalmente.

En un tercer momento, se discierne la solución que nos posibilitará revertir ese error o fracaso; la solución puede surgir de improviso o como resultado de un trabajo profundo y elaborado, para luego, en el último estadio, verificar la idea a aplicar para ser posteriormente aceptada y accionada.

La innovación y la creatividad te permitirán ver el fracaso como un hecho desafiante y de conquista, lo que habilitará al mismo tiempo que aprendas a conocerte.

Las personas creativas disfrutan con lo que generan, son apasionadas y adquieren un compromiso con sus metas y sus objetivos. No saben ni de muros ni de barreras; llegan hasta el final. Relacionan fracaso con idea, ideas con acción, acción con compromiso y responsabilidad con resultado exitoso.

Está en tu interior la posibilidad de transformar tu fracaso en resultado y logro. Sé el primer interesado en intentar solucionar esa dificultad. Tenés la capacidad para hacerlo. Lo que no usás se atrofia y se pierde.

"No te prohibas el arte grandioso de crear y dar vida a tu sueño y a tu meta."

6. Mentes de avanzada

Teresa Amabile es una de las más importantes teóricas que definieron y expusieron sobre la creatividad, definiendo a las personas creativas como personas con un alto nivel de motivación intrínseco.

Ella sostiene: "El extraordinario talento, la personalidad y las habilidades cognitivas no parecen ser suficientes; es el amor a lo que se hace lo que determina, finalmente, la creatividad de las personas".

Una mente creadora siempre estará produciendo ideas.

Todo está concentrado en tu mente. Las creencias tienen poder. De acuerdo con ella, una situación despertará temor, miedo y parálisis o ánimo, fortaleza y coraje para desarrollar esa idea a nuestra disposición. Nuestra mente tiene el poder de dar vida o de matar una idea.

Roger Van Oech estudió los límites que invaden a una persona en el desarrollo del proceso creativo:

- Buscar únicamente una respuesta correcta.
- Tener demasiada fe en la lógica.
- Seguir siempre las reglas.
- Ser demasiados prácticos.
- Evitar la ambigüedad.
- Creer que errar es incorrecto.
- Pensar que jugar con un problema es un asunto inútil.
- Pensar que un asunto está fuera del propio campo de conocimiento.

Si pensamos que nos irá mal, así será. Y esa misma inseguridad que afecta nuestra mente es la que deteriora los resultados. Al quedar el fracaso registrado en la mente, nuestro avance queda limitado, nuestra estima es lastimada y, desde ese lugar, no podemos desafiar y replantear los objetivos a seguir.

Si, en cambio, pensamos de manera positiva recordando los logros anteriores, nos daremos cuenta de que fuimos los protagonistas de ese éxito, lo que nos permitirá mantenernos activos para superar cualquier eventual error o fracaso. Las personas creativas aprenden de los fracasos y tienen memoria, y evitan así cometer el mismo error dos veces. Ellos saben capitalizar el aprendizaje, toman decisiones y revierten el error.

Crear cientos de nuevas ideas y formas posibles nos mantendrá en el mover de las oportunidades.

El único fracaso es permanecer inmutable en el tiempo; permanecer inerte es nacer y morir en el mismo momento.

Empresas líderes llenas de ego e infraestructura, perdieron posición en el mercado por estar envueltas en protocolo y soberbias envasadas. Por ejemplo, IBM, HP, que no supieron ver qué es lo que a empresas como Dell les funcionaba y a ellas no.

Henry Ford decía: "Las empresas que crecen por desarrollo y mejoras no mueren. Pero cuando una empresa deja de ser creativa, cuando cree que ha alcanzado la perfección y no necesita hacer otra cosa que producir, entonces está acabada".

Westinghouse era líder en iluminación; sin embargo, una empresa mucho menor como Silvana conquistó el 20% del mercado.

Una mente de fracaso:

- Espera de todo lo peor.
- Vive concentrada en el resultado.
- Recuerda permanentemente heridas y situaciones pasadas.
- No sabe gozarse y disfrutar.
- Es legalista y tradicional.
- Sus principios son rígidos.
- En todo ve las imposibilidades, los impedimentos.
- Es autosuficiente.
- No arriesga, no gana.

Una mente de avanzada:

- Sabe esperar de todo lo mejor.
- Se concentra en el aprendizaje.
- Es responsable de sus elecciones.
- Es creativa e innovadora.
- Es ilimitada y de avanzada.
- En todo ve una nueva oportunidad.
- Sabe sacar provecho de las posibilidades.
- Tiene mentores.
- Asume el riesgo, el desafío y gana...

7. En resumen

"Se cuenta que en una selva en África vivían tres leones muy fieros, jóvenes y de aspecto regio.

Un día, el mono, representante elegido por los animales, convocó a una reunión a todos los habitantes de la zona para plantearles una importante cuestión:

—Queridos amigos— dijo el mono ceremoniosamente—, todos sabemos que el león es el rey de los animales, pero hay una duda en nuestro territorio: actualmente tenemos tres leones, los tres son muy fuertes y jóvenes. ¿A cuál de ellos le debemos obediencia?; ¿cuál deberá sustituir al viejo rey muerto?

Los tres leones se enteraron de esta reunión y se decían a sí mismos:

—En verdad tienen razón los animales. ¿Seré yo el futuro rey?

Una selva no puede tener tres reyes. Los tres leones no deseaban luchar entre sí, puesto que habían crecido juntos y eran amigos. ¿Cómo descubrir quién era el sucesor más adecuado?

Los animales se volvieron a reunir y después de mucho deliberar, llegaron a una decisión que comunicaron a los tres leones:

—Decidimos que los tres van a tener que escalar hasta la cima de la Montaña Difícil. El que llegue primero a la cima, será reconocido como rey.

La Montaña Difícil era la más alta y complicada de escalar de toda la selva. El reto era realmente importante, pero los tres leones aceptaron el desafío, y todos los animales de la zona fueron a despedirlos en su aventura.

El primer león intentó escalar la montaña y no pudo llegar. El segundo empezó con muchas ganas, pero también fue derrotado por la montaña. El tercer león tampoco lo pudo seguir.

Todos los animales estaban impacientes y curiosos. Si los tres leones fueron derrotados, ¿cómo elegirían a su rey? En este momento un águila, grande en edad y en sabiduría, pidió la palabra en la asamblea:

—¡Yo sé quién debe ser nuestro rey! —afirmó con firmeza.

*—¿Cómo puedes saberlo tú con tal seguridad?
—preguntaron los animales.*

—Es fácil —dijo el águila—. Yo estaba volando cerca de ellos cuando volvían derrotados de la escalada a la Montaña Difícil, y oí lo que cada uno de ellos le dijo a la montaña:

El primer león dijo: —¡Montaña, me has vencido!

El segundo león dijo: —¡Montaña, me has vencido!

El tercer león dijo: —¡Montaña, me has vencido...por ahora! ¡Tú ya llegaste a tu tamaño final, pero yo aún estoy creciendo!

La diferencia —afirmó el águila— es que el tercer león tuvo una actitud de vencedor y, cuando sintió la derrota en aquel momento, no desistió. Para quien piensa así, su persona es más grande que su problema: ¡él es el rey de sí mismo y está preparado para ser rey de los demás!"

CAPÍTULO 14

Fracaso + fracaso + fracaso = oportunidades de oro

1. No fracases antes de empezar

Un fracaso sólo será un producto final si no decidís volver a empezar. No intentarlo y darte por vencido antes de comenzar, eso sí es fracaso.

En muchas oportunidades, el fracaso no es un resultado, sino un detenerse momentáneo para replantearnos los pasos a seguir. Un elemento indispensable si queremos llegar al resultado esperado.

Si ante el primer obstáculo, pensás en dejar la carrera, nunca entrarás en el proceso de aprendizaje.

Si pensás que vas a errar y a fracasar, por cierto “fracasarás” y te “equivocarás” más de lo necesario; pero cuando calibrás a tu favor tus pensamientos y tu accionar, el fracaso no será tu lugar de permanencia. Aplicar el conocimiento y la sabiduría en cada situación errónea, te hará ser un cazador de oportunidades diarias.

En el error y en el fracaso, siempre hay oportunidades escondidas y nuevas posibilidades de crecimiento, si estamos dispuestos a sacar provecho de cada situación.

La fidelidad hacia tu objetivo, y no hacia un resultado y una emoción, permitirá que no mueras en el intento, sino que te desafíes a ir siempre por más; “cuando muere tu orgullo, empieza a nacer tu éxito”.

Desafiar esta creencia e incorporarla a tu estructura de pensamiento determinará que el fracaso no te detenga, sino que te acerque al resultado.

Los autores Víctor y Mildred Goertzel se dedicaron a estudiar trescientas personalidades que hoy vemos como triunfadoras, pero que anteriormente tuvieron que atravesar situaciones difíciles. Todos ellos figuran en el libro *Cunas de la eminencia*.

Lo que descubrieron es que estas grandes personalidades, todas ellas, debieron atravesar sucesos desfavorables, familias conflictivas, padres con trastornos psicológicos y problemas físicos para alcanzar el éxito personal.

Para estos hombres y mujeres, el fracaso no fue un impedimento para llegar a la meta, sino un desafío. Entendieron correctamente la definición del fracaso y lo asumieron como tal, ni sintieron lástima de sí mismos ni vivieron excusándose por sus errores.

Los asumieron y los transformaron.

Uno de estos personajes es Eleanor Roosevelt, conocida por haber sido Primera Dama de los Estados Unidos.

Esta mujer fue huérfana a los diez años; su niñez no fue la que pensamos que pudo haber tenido una primera dama.

Tampoco fue agraciada físicamente y su personalidad era la de una niña introvertida, solitaria e insegura; además, según ella misma, tenía falta de carácter y de capacidad. Pero, como todos hoy sabemos, esta mujer atravesó todos sus obstáculos emocionales y físicos, revirtió su condición y se convirtió en una figura notablemente conocida en todo el mundo.

Su interior, su potencial, su actitud, su energía y su disposición de no conformarse con la mediocridad y los obstáculos la impulsaron a revertir su herencia recibida.

Este estudio afirma que ninguna de las personalidades que alcanzaron el éxito, lo hubieron logrado, si antes no se hubieran encontrado con tantos fracasos, inseguridades y tropiezos.

Todos, en algún momento, nos enfrentaremos a determinados problemas. Nadie está **exento de encontrarse**

con dificultades. Si estás vivo, quiero decirte, vas a tener problemas.

El tema dependerá de cómo los enfrentes y los desafíos. De acuerdo con ello, será un fracaso o un problema resuelto.

Podés decidir que lo que te sucede tiene solución o que es lo peor que te pudo haber pasado; podés vivir permanentemente en el problema o elegir encontrarle una salida y encararlo como una leve y momentánea dificultad.

Podés pensar que te derribará o que esta dificultad te fortalecerá. Podés hacer la vista gorda y pensar que no existe, esconderlo debajo de la alfombra y huir de él. Como ves, dependerá de cómo decidas resolverlo.

El fracaso siempre va a estar desafiándote a alturas y posiciones que nunca imaginaste.

El presidente J. Kennedy fue entrevistado en una oportunidad y se le preguntó cómo se había convertido en un héroe de guerra y dijo: “**Fue muy fácil. ¡Alguien hundió mi bote! Existen riesgos y costos para afrontar en el accionar, pero mucho menos que los riesgos y las pérdidas que se sufren por no hacer nada**”.

Jack Foster, autor del libro *Ideación y cómo generar ideas*, relata los requisitos que se tuvieron en cuenta en el proceso de selección de astronautas de la Nasa, información que obtuvo durante una conversación privada.

Le contaron que, cuando se dispusieron a buscar a los posibles candidatos para la misión lunar de Apolo 11, primero seleccionaron en base a calificaciones académicas; pero, en una etapa posterior, eliminaron a todos aquellos aspirantes que no habían sido capaces de recuperarse de un fracaso importante acontecido en algún momento de su carrera.

Lo que pretendían con este requisito era buscar personas capaces de sobreponerse a una situación límite; aquellos cuya fortaleza y espíritu no les permitiera rendirse.

En dicha misión, no podían asistir aquellos que les temían a los retos y a los desafíos.

“No temas que tu vida vaya a llegar a su fin, sino que nunca vaya a tener un comienzo.”

J.H.Newman

Evitar los errores y escaparse de ellos determina que nos rindamos antes de empezar.

Lo que te hará salir del fracaso es la decisión puesta en acción de no permanecer en él.

2. Lo que esconde el fracaso: “oportunidades de oro”

Las personas seguras de sus habilidades y talentos no le temen a los problemas grandes. Las circunstancias difíciles hacen que desarrollen su potencial con mayor fuerza y energía que en una situación normal.

Las dificultades y los fracasos motivan a los grandes a superarse y a usar todo el potencial que estaba dormido, pero que, en tiempos de crisis, despierta y deslumbra.

Cuando Thomas Edison estaba trabajando en su laboratorio, en una oportunidad le cortaron el gas porque no había podido pagar su factura. En medio de sus trabajos y de este hecho, decidió encontrar una fórmula que le permitiera competir con esta empresa y reemplazar el uso del gas por electricidad.

Así es como comenzó su investigación, por lo que fundó y creó General Electric Company, que luego fue General Electric. ¿Te hubieras imaginado que Edison no podía pagar su factura de gas? ¿Y que a partir de un corte de suministro creó una empresa?

Su supuesto fracaso económico no lo detuvo, todo lo contrario, lo impulsó a nuevos niveles de conquista.

Cada dificultad puede convertirse en una oportunidad de oro.

“Cada error es un nuevo aprendizaje de cómo no volver a accionar en el futuro.”

Este hombre erró el blanco en sus experimentaciones cientos de veces; sin embargo, ninguno de ellos lo paralizó. En una ocasión, le preguntaron cómo podía seguir pensando en idear una

lamarita tras haber fracasado miles de veces, a lo que él contestó: "Yo no fracasé, sino que triunfó al encontrar miles de formas en las que la lamarita no funcionaba".

Eso es darle la vuelta a las circunstancias negativas de la vida.

En el momento en que puedes distanciarte del problema o del supuesto fracaso, podrás encontrar diferentes posibilidades de solución que las emociones lastimadas y la cercanía al error no te permitían encontrar.

Otro caso conocido es el descubrimiento de Alexander Fleming. Mientras este hombre experimentaba con unos cultivos en una sala del Hospital Santa María en Londres, su ventana quedó abierta. Estas pruebas se le llenaron de moho, por lo que decidió estudiar ese verdín que cubría sus cultivos.

El incidente no lo desanimó, ni decidió abandonar sus experimentos, sino que se dispuso a analizar lo que, supuestamente, había arruinado sus muestras.

Así fue como estos nuevos resultados, lo llevaron al descubrimiento de la penicilina.

Lo que pudo haber sido una queja para este hombre, él lo usó y lo transformó en un descubrimiento que revolucionó la historia de la medicina.

Los obstáculos, los fracasos y las crisis se superan actuando

Una circunstancia adversa te puede convertir en una víctima o en un exitoso.

- Beethoven escribió sus obras más importantes, después de volverse sordo.
- Daniel Defoe escribió Robinson Crusoe estando preso.
- Abraham Lincoln se destacó como un gran líder conduciendo a su país durante la Guerra Civil.

Bruce Springsteen expresa: "Llega un momento en la vida en que necesitas dejar de esperar por el hombre en

quién te quieras convertir y comenzar a ser el hombre que quieras ser".

El tema es enfocarse en lo importante y no perder de vista el objetivo, no importa los obstáculos que se presenten. Porque de acuerdo con cómo pienses sobre vos mismo, así será el tamaño en que veas tu problema.

John Galsworthy escribió que el idealismo aumenta en proporción directa a la distancia en que uno esté del problema.

El miedo al error nos paraliza, nos anula y nos esclaviza a una derrota que no pertenece a nuestra esencia.

El miedo al error nos hace vivir en un mundo de fantasía en el cual las acciones nunca son efectivizadas. Vivir pensando en que podemos fracasar nos hace vivir errando la meta y nos hace perder de vista que, de los grandes inconvenientes o dificultades, surgieron los grandes hombres, pensadores, científicos, escritores, pensadores, líderes y políticos.

Ellos saben que su posición en la carrera hacia la meta es de titular, por eso son capaces de transformar una posible derrota en una increíble victoria. No le echan la culpa de su fracaso ni a su entorno, ni al gobierno, ni a la realidad social.

"El noventa por ciento de los que fracasan no han sido derrotados en realidad. Ellos simplemente renuncian."

Paul Meyer

3. Los que generan nuevas oportunidades se suman al cambio

El profesor F. M. Cornford de la Universidad de Cambridge expresa: "Nada se hace hasta que todos están convencidos que debería de hacerse, pero permanecen convencidos tanto tiempo que ahora es tiempo de hacer otra cosa".

Para salir del fracaso no tengas miedo de cambiar.
Día a día debemos transformarnos.

Si tenés los mismos sueños que hace cinco años atrás, si tus logros son los mismos, si estás peleando con el mismo tema hace años, si tus relaciones interpersonales son las mismas de hace diez años atrás, algo estás haciendo mal.

La empresa número uno de neumáticos Firestone no supo evaluar constantemente el desenvolvimiento de su empresa e incorporar los cambios que el mercado pedía. Esto trajo como resultado que, en un determinado momento, trabajase al 50% de lo que producía cuando había sido capaz de ser una empresa líder e ir a la vanguardia con sus productos.

Su resistencia al cambio determinó que su producción se perdiera y pasara de ser una empresa líder, a ser absorbida por otra empresa del mercado, Bridgestone, quien sí sabía y entendía lo que el mercado pretendía y necesitaba en aquellos momentos.

El cambio es el elemento fundamental del cual debemos participar para convertir cualquier fracaso en éxito. Vivimos en un permanente cambio y debemos adaptarnos a él para mejorar; esto es un requisito esencial para salir del circuito del fracaso.

Todos somos agentes generadores de cambio, de reingeniería, si estamos dispuestos a cambiar y a volver a nacer.

El caso más notable de lo que se puede lograr cuando uno está dispuesto a traspasar la crisis y a no fracasar es el caso de IBM.

Esta empresa, en 1993, cayó terriblemente y sus acciones que cotizaban en la bolsa en forma extraordinaria, eran ofrecidas por nada.

Sufrieron pérdidas accionarias de más de 16 mil millones de dólares. Un fracaso total.

Pero sus líderes y directivos no aceptaron esta derrota. Aprendieron del error y recuperaron la empresa.

"Si el ritmo del cambio dentro de una organización es menor que el de afuera... su fin está próximo."

**Jack Welch,
de General Electric.**

Investigaron y se lanzaron al mercado, no sólo vendiendo computadoras en este nueva estrategia, sino también tecnología y servicios para lo cual ellos estaban totalmente capacitados.

Hoy IBM es una empresa que es buscada para asesoramiento y operación en servicios de red. Supieron operar bajo el cambio y la flexibilidad y, finalmente, ganaron la partida.

Pensá por un momento en una situación o en una conducta que te genera día tras día resultados negativos. Identificando la respuesta, ¿podrías aplicar el cambio y la reingeniería en ellos? ; ¿te preocupa el cambio, lo que los demás puedan decir? ; ¿te animás a romper las costumbres y las viejas normas de funcionamiento?

Las creencias erróneas que los individuos adoptan como suyas para no generar el cambio que necesitan son variadas y muchas de ellas están arraigadas en sus mentes como, por ejemplo:

- Estos objetivos no son reales.
- No hay probabilidad de revertir la situación.
- Mejor es esperar a que cambien las condiciones.

Cuando por años permanecemos haciendo lo mismo, este sistema de pensamiento y de acción con el tiempo se transforma en doctrina y, finalmente, nos termina encerrando y limitándonos en estructuras que impiden avanzar.

Las doctrinas limitan la expansión de la visión y su alcance y, al mismo tiempo, frenan nuestra evolución constante.

La institucionalización de las ideas y de los procesos mata los cambios antes de comenzar. Por eso, Charles Darwin decía: "No es la especie más fuerte ni la más inteligente la que sobrevive, sino la que mejor se adapta al cambio".

Cambiar, avanzar y conquistar. Significa que estás vivo. Los cambios cuestan, ¡claro que sí, pero valen la pena!

Walt Emerson dijo: "Lo que queda detrás de nosotros y lo que queda delante de nosotros son asuntos pequeñísimos comparado con lo que queda dentro de nosotros".

"Cuando quieras algo que nunca has tenido, tendrás que hacer algo que nunca has hecho."
J.Maxwell

4. En resumen

"Los campeones no se hacen campeone en el cuadrilátero; allí solo obtienen el reconocimiento.

*No es la crítica lo que cuenta, ni lo es quien señala cómo el fuerte se tambalea y dónde el que pega más duro pudo hacerlo mejor. El crédito corresponde al hombre que está en la arena, cuya cara está estropeada por el polvo, el sudor y la sangre; quien batalla valientemente; quien comete errores y fracasa muchas veces; quien conoce los grandes entusiasmos, las grandes devociones y se desgasta en una causa digna; quien, en el mejor de los casos conoce al final el triunfo de una gran conquista; y quien, en el peor de los casos, si fracasa, al menos fracasa habiendo hecho su mejor esfuerzo, de modo que su lugar nunca estará con las almas frías y tímidas que no saben de victorias ni de derrotas."*¹

TEODORO ROOSEVELT

¹ MAXWELL, JOHN, op. cit., pág. 17.

CAPÍTULO 15

Transformando el cambio en un agente de éxito

1. El cambio, un factor decisivo en el resultado final

En estos últimos tiempos, las personas manifiestan sentirse perseguidas por el cambio. Hoy nace un modelo de zapatillas, de Internet, de software y mañana ya son viejos; son cambios tan veloces que, por momentos, ni siquiera los percibimos o los notamos. Por cierto, en esa secuencia de movimientos constantes, surgirán decisiones erróneas que deberán ser replanteadas. Lo importante es que, a partir de ese cambio, se generen nuevas propuestas y se les otorgue al fracaso o al error un nuevo lugar de probabilidades y oportunidades.

Vos, ¿le temés a los cambios?; ¿estás dispuesto a innovar?

En primer lugar, comenzá por identificar aquello que no haya generado los resultados esperados y, luego, tomá la iniciativa del cambio. Evaluá las herramientas de las que disponés y no dependas de las propuestas que te hagan, sino de las que vos mismo sos capaz de crear.

Animarnos a desafiar los imposibles y los impedimentos nos permitirá transformar todos los “no” en resultados y acciones concretas.

“Cambiar” es darle lugar a lo nuevo, a nuevos conceptos, a nuevos campos de acción. El cambio es necesario e imprescindible. Heráclito decía: “Lo único permanente es el cambio”. Como nunca antes, hoy nos

enfrentamos a cambios continuos y hechos que mutan a la velocidad de la luz.

Cuando se pensaba que todo en la televisión estaba inventado con respecto a las noticias y se había establecido que las noticias debían darse a conocer cada hora durante cinco minutos, surge Ted Turner, rompe las reglas y funda CNN irrumpiendo en el mercado televisivo, emitiendo noticias ininterrumpidamente las 24 horas. Siempre se puede cuestionar, desafiar lo obvio, lo tradicional, para dar lugar a mayores beneficios de los que hasta el momento estabas obteniendo.

H&M es una tienda de ropa de vanguardia que supera a Gap en más de un millón de dólares al año. En todo el mundo, venden más de un millón de prendas diariamente y, en poco tiempo, se han establecido en más de 600 localidades. Permanentemente desafían todo aquello que es convencional en cada una de estas actividades. H&M supera a Gap manteniéndose por debajo del radar y saliendo al mercado antes que nadie¹.

Pero, todo cambio que no cambie la mente no es cambio. Todo cambio comienza con un cambio de mentalidad, ¡el cambio es poderoso!. El cambio trae consigo elementos nuevos, oportunidades nuevas, conexiones de oro. Recordá que nada se resuelve solo; con el deseo no alcanza.

Al fracaso se lo revierte con decisión. En la acción, la postergación no tiene lugar.

"O sos de acción, o sos de teoría." Detenernos en el tiempo es sinónimo de limitar la concreción de los objetivos planteados. Las frases erróneas tales como: "Cuando tenga trabajo, cuando me case, cuando me aumenten el sueldo, cuando, cuando" son conceptos que frustran y detienen la concreción de los objetivos y las metas diseñadas.

¹ JENNINGS, J. y HAUGHTON, L., op. cit., pág. 16.

Lo que hace esta dilación es que, en el momento de efectivizar el cambio, ya no existan los objetivos por cambiar. Lo prioritario es deshacerte del vicio de la postergación.

"Viví hoy; tu hoy es lo único que tenés."

¡Innová!, buscá dentro tuyo una razón para el cambio, éste forma parte del proceso y de la búsqueda del resultado.

Hotmail es una rápida historia de inmigrantes que pasan de la nada a la riqueza. Una buena idea que se transformó en 20 millones de clientes y en un precio de venta de 400 millones de dólares en un período de 22 meses. Su fundador, Sabeer Bhatia, supo moverse con rapidez y ser un adelantado en la innovación.²

"Si no lográs salir rápido del fracaso, corrés el riesgo de que te alcance."

Lo importante no es lo que pasa fuera tuyo; recordá que, si las circunstancias, y el afuera no cambian, debés cambiar vos.

Cambiar es crear nuevas oportunidades que nos conduzcan al resultado esperado; de lo contrario, no será cambio.

2. Asimilá, acomodate y cambiá

Para transformar cualquier fracaso o adversidad, necesitarás enfrentarte al agente del cambio, a cambios profundos e intensivos, no superfluos. Ante el cambio, muchas personas sólo accionan y alteran formas para, finalmente, no terminar transformando nada y menos, aún, alterar la realidad existente. El verdadero cambio se sucede a partir de que la raíz del fracaso o del error muta radicalmente.

Para que el cambio sea operativo, lo primero que debe mutar es tu estructura mental y tus pautas de funcionamiento, de modo de transformar la mentalidad de víctima y de fracaso en permanentes situaciones de aprendizaje. Dice M. Murdock: "No dejes que tus errores del pasado

² Ibidem.

se hagan monumentos, crémalos". A los errores hay que cremarlos y no embalsamarlos. En ese movimiento continuo, el cambio despertará todo ese potencial que estaba dormido y, que hasta ese momento, no operó como "factor decisivo de cambio".

**"El caos sólo favorece
a las mentes preparadas."**

Luis Pasteur

Tu potencial te traerá grandes beneficios, entonces ¿por qué guardarla y no ponerlo al servicio de tu sueño?

Mark Albion, el creador de empresarios con conciencia social, expresa: "Si ganas la carrera de ratas, es que eres rata". En una oportunidad un periodista de la CNN le preguntó por qué había decidido dejar su trabajo, a lo que este hombre respondió: Hay un momento en la vida en que te debe importar muy poco si te entienden o no, basta con que te entiendas tú. Yo había visto a mi madre, que era empresaria, enferma de cáncer, pero que cada día iba a su trabajo porque lo amaba y amaba a la gente que trabajaba con ella. Y me pregunté: ¿siento lo mismo por mi trabajo?. Así que dí el gran paso y dejé de ser el profesor Mark Albion de la Harvard Business School y me convertí en Mark Albion simplemente."

Scott Fitzgerald decía que hacen falta tres generaciones para conseguir un artista. La primera es feliz con alimentarse y llevar al colegio a sus hijos, la segunda quiere un buen colegio y buena comida, y la tercera reflexiona sobre lo que hace³.

Durante el tiempo que dure el proceso de transformar al fracaso o al error en una situación de éxito, será necesario que internalices estos dos conceptos: asimilación y acomodación.

En el proceso de asimilación, ninguna conducta, aunque sea nueva para el individuo, constituye un comienzo absoluto. Siempre se integra a esquemas anteriores y, en este caso, el vínculo posee continuidad. Los seres humanos nos encontramos diariamente frente a interrogantes que debemos incorporar a la realidad existente. Mien-

3. AMIGUET, LUIS, *Cuénteme cómo lo hizo*; Ediciones Deusto, 2005, pág. 19.

tras tanto, en el proceso de acomodación, el individuo puede modificar, dentro del esquema asimilador o de esta nueva estructura, nuevas conductas para operar el cambio⁴ y vivir así en un permanente sistema de asimilación y acomodación.

A partir de allí, esta nueva realidad formará parte de nuestra nueva estructura de pensamientos y, con ella, lograremos el equilibrio capaz de generar nuevas conductas hacia el logro y el beneficio de nuestros emprendimientos. Generá el cambio que necesitás. Aceptar el fracaso es parte del desafío. Lo asimilamos, lo acomodamos y lo transformamos en aprendizaje.

Si nos acostumbramos a permanecer en la zona de confort, ningún cambio de resultado será posible, nos convertiremos en personas conformistas y costumbristas.

Pensá y registrá todos las acciones y los movimientos que realizás cada día cuando llegás a tu casa después de un día laboral.

Tal vez llegás, te descalzás, te ponés cómodo, y tomas el control remoto de la televisión hasta la hora de cenar; y así pasan los días de tu vida. El confort y la rutina diaria lentamente nos introducen en un sistema de letargo, el cual nos hace perder de vista todo lo que está por delante. Sin embargo, permanecemos allí, porque este sistema de vida es fácil de recorrer, cómodo, pero difícil de abandonar. Desde ese lugar, el pensamiento rutinario habla a tu mente y a tus emociones, ¿para qué cambiar si así como estoy está todo bien? Roger Van Oech creó el principio de discontinuidad que establece que "cuando estamos demasiado acostumbrados a algo, nos es imposible verlo en forma diferente".

Puede ser que estés convencido de estar bien; pero permanecer en esa posición te limita y te hace perder de vista las nuevas posibilidades de generar nuevas acciones y pautas de funcionamiento que te hagan sentir mejor.

4. Revista *Mutantia*, "Memoria Viva de Piaget", Ed.del Psiconauta, Bs. As., 1981.

Sucede que, cada vez que una persona limita el cambio, se paraliza y anula todo lo que está por delante; por lo que cuanto más rápido podamos adaptarnos al cambio, mayores serán los resultados obtenidos. Comenzá por desterrar ese sistema de creencias que no te sirve para avanzar: "Siempre lo hice así", y pensá: "¿De qué otra forma puedo hacerlo?, ¿en qué otras opciones puedo invertir?"

Todo lo que vivimos cambia y se transforma, pero el permanecer aislados de lo que a diario sucede nos roba el objetivo y los resultados.

El chef Peter Brown comenzó abriendo su propio restaurante con muchas dificultades. Su fuerte era invitar a posibles clientes adinerados a desgustar de sus platos, pero sus invitaciones no eran respondidas por estos famosos.

Sin embargo, decidió no fracasar; sino todo lo contrario. Se detuvo a observar qué era lo que no funcionaba, no para castigarse y llenarse de culpa por su error, sino para cambiar y virar la situación lo máximo posible.

Así es como no invitó más a sus clientes a almorzar, ya que toda la competencia usaba los mismos métodos. Decidió organizar almuerzos especiales y llevarlos al lugar de trabajo de las personas que a él le interesaban; Quién se iba a resistir a probar un plato delicioso que llegara sin costo alguno en su mismo lugar de trabajo!

Su nueva táctica trajo resultados extraordinarios. Captó la clientela que él esperaba y su restaurante comenzó con logros y beneficios.

Sólo hubo que darle una vuelta de tuerca al proyecto, y resultó. Otorgale al fracaso, el beneficio de la duda, una nueva mirada y, seguramente, surgirán nuevas y mejores posibilidades.

Hay un tiempo, un *chronos* en el cual podés canalizar ese mismo potencial de miedo y de duda en acción, si decidís enfocarte en lo esencial y eliminar y desechar el resto. Tené un sueño más grande que tu comodidad.

Todo cambio implica modificaciones, miedos, inseguridades, vacilaciones, pero también grandes dosis de entusiasmo y de resultados. El cambio les otorga

al fracaso y al error la posibilidad de ser revertidos y transformados en éxitos y metas alcanzadas. Desde esta nueva perspectiva, te moverás dentro de los cambios vanguardistas y de un continuo crecimiento.

3. Primero cambiá vos

Todo cambio, en determinado momento, nos produce miedo, perturbación, dudas, intranquilidad; pero a medida que vayamos ejecutándolo, las nuevas formas y los nuevos resultados se encargarán de acomodar cada emoción en su lugar.

Bajo el cambio, operan nuevas pautas de reflexión, creatividad y habilidad encargadas de transformar esas viejas informaciones e ineficaces hábitos, en actitudes y hechos positivos y beneficiosos.

Es indispensable detenernos a vaciar la papelera, para dar lugar a lo nuevo y a lo innovador, volvemos a llenar y, desde allí, reevaluar lo que fracasó. Así podrás ver el vaso medio lleno en vez de verlo medio vacío. La leyenda de Kof dice: "Cuanto antes se olvida el queso viejo, más pronto se encuentra en nuevo queso". Frente al fracaso tenés dos alternativas: o lo desafías y lo vencés, o él te derrota y te mata.

El cambio se pone en marcha a partir del momento en que uno mismo es el que cambia. No depender de nada ni de nadie nos afirma en cada decisión personal y nos da el paso libre para que dependamos sólo del compromiso y de la responsabilidad que enfrentemos con nosotros mismos y con el sueño que está por delante.

A cada momento necesitás afirmarte, valorar y confiar en lo que sos capaz de producir. Es decir: **Elección, determinación, acción y consecuencia.**

Siempre estás a tiempo de detenerte, y reordenar y provocar aquello que necesitás que suceda. Lo que

"Todo lo que 'conocemos' es un obstáculo mayor que lo que no conocemos."

Javier Cruz

acontezca estará directamente relacionado con lo que elijas, decidias y acciones.

Cuanto más posterguemos poner en marcha los cambios indispensables para salir del fracaso, más rígido se volverá nuestro sistema de pensamiento.

Los nuevos enfoques y las nuevas oportunidades quedan anuladas cuando las personas se resisten al cambio.

"No podemos evitar el viento, pero podemos construir molinos."
Dicho holandes

Desde que nacemos, nuestra estructura mental comienza a alimentarse de todo lo que escuchamos, percibimos y asimilamos; lo importante es que esos datos incorporados hayan sido sanos y hayan dado lugar a una mentalidad correcta.

Ferrán Salmuri, afirma: "Desde pequeño, me enseñaron a limpiarme los dientes cada noche, pero nadie me explicó que la higiene mental es aún más necesaria que la dental". La atención siempre se inclinará hacia nuestra manera de pensar; por ejemplo, si tengo mentalidad de incompetencia, la atención estará dirigida a visualizar los errores propios y los ajenos, ya que lo que más vemos indicará la manera en que estamos pensando.

Nuestra memoria también funciona de igual manera. Si el esquema incorporado es de incapacidad, todos los recuerdos más fuertes almacenados en ella serán las veces que te hayas equivocado o fracasado. La memoria selecciona aquellos recuerdos que coinciden con su esquema de pensamiento. Es por eso que a muchas

personas les es tan difícil cambiar la manera de pensar y de verse a sí mismas.

Nuestra mente debe ser alimentada permanentemente con palabras de aliento, de superación y de mejora para

que la vieja mentalidad quede desechada y deje de influenciar y dirigir nuestras acciones. Cuantos más sean los años de malos pensamientos, más arraigado y enquistado quedará el fracaso dentro de uno.

"Pensar bien o mal requiere del mismo esfuerzo, no lo olvides."

Es mucho más fácil ocultar el sistema de pensamiento erróneo que reconocerlo, asumirlo y cambiarlo. La energía y la fuerza en la que te concentrás para demostrar a los demás lo que no sos, denota que estás operando bajo el pensamiento opuesto al que tratás de demostrar. Un directivo de la empresa Oracle, con referencia a su jefe Larry Ellison, dijo: "La diferencia entre Dios y Larry es que Dios no se cree que es Larry".⁵

Aceptar el error, reconocer que todo puede ser revertido y modificado, dependerá de la decisión interna de cada individuo. Desde este lugar, nuestra mente será reconocida por la consecuencia de dos pensamientos correctos y positivos.

1. El éxito estará en tu mente antes de haberse convertido en un hecho tangible y real. El éxito no es la bendición, ni el logro, ni la recompensa; el éxito es el efecto de poseer una mente bendecida; "mente sana - pensamientos sanos - resultados positivos". En la infancia, son los chicos los que dan vida a los objetos; por ejemplo, un palo puede ser un cohete espacial y en media hora una pelota; pero de grandes pensamos que los objetos son los que nos dan vida y nos definen; sin embargo, **esto es falso**. Regresemos al primer concepto. Es nuestra estructura mental e interior las que nos da éxito o fracaso, no la posesión ni la posición.

2. Estarás en condición de transformar toda situación negativa en favorable. Alguien expresó: "Si te dijeron "no" por un camino, vete hacia donde no hay camino y deja una huella". Kiyosaki, autor de *Padre rico, padre pobre*, se enfrentó a que cuando editó su primer libro, nadie lo compraba; pero decidió ponerlos en el lavadero y mientras las personas lavaban los coches vendía

"Cuanto más tiempo uno piensa como piensa, más se enamora de lo que piensa."

"Nada ha cambiado, sólo yo he cambiado. Por lo tanto, todo ha cambiado."
Proverbio hindú

⁵ JENNINGS, J. y HAUGHTON, L., op. cit., pág 212.

sus libros. Un día llegó a lavar su coche el dueño de las editoriales más importantes de los Estados Unidos y le afirmó que se harían millonarios con ese libro. Y así fue. Lo que hayas vivido te servirá para crecer, mejorar y aprender. La gente siempre muestra los éxitos; pero no son los éxitos los que te habilitan a una tarea grande, sino lo que hiciste en la frustración y en las crisis. Los problemas empeoran con los reiterados intentos de las personas de solucionarlos. En realidad, hay que enfrentarse el problema y decirse: "Si yo quisiera empeorarlo, ¿qué haría? Despues será mucho más fácil descubrir cómo solucionarlo".⁶

Talento, administración y autoridad están totalmente relacionados con madurez, eficacia y adaptabilidad al cambio. Te corresponde a vos generar los cambios necesarios para transformar todo lo que necesitás en resultados extraordinarios. Fuiste diseñado para lograr siempre un poco más de lo que alcanzaste.

El cambio agrega valor a tu vida, a tu manera de pensar, de trabajar. En una entrevista le preguntaron a D. L. Moody qué persona le había traído más inconvenientes y dolores de cabeza y el dijo: "Más que cualquier otro ser vivo, ha sido D. L. Moody". Cuando estás cometiendo el mismo error, cuando tu sueño es el mismo que hace cinco años atrás, cuando tus problemas siguen siendo los mismos que hace un año atrás, hay una solución. Cambiá vos. Modificá la estructura y la forma en que venías haciendo las cosas. Date permiso para nuevas alternativas.

"Hay tres cosas extremadamente duras: el acero, el diamante y uno mismo."
Benjamín Franklin

Leí que en el 1900, en una reunión evangélica metodista, la persona que presidía la reunión dijo: "Estoy seguro que un día el hombre volará". Inmediatamente y muy enojado, pasó un pastor llamado Raith y dijo: "Eso que dijo el hermano que me precedió es una estupidez porque, si Dios hubiese querido que el hombre

6 Ibidem.

volara, le hubiese puesto alas. Nada de volar, Dios nos quiere acá caminando". Y dos de sus hijos fueron los que inventaron la aviación.

No seas tu propio estorbo, no te conviertas en tu propio fracaso.

Cuando Newton recibió el golpe de una manzana en su cabeza, le surgió en ese instante el mensaje que le permitió crear la ley de la gravedad.

Aprendamos a investigar, a buscar más formas posibles de cambiar nuestro fracaso en resultado. Seguramente, existan muchas más alternativas que unas pocas.

No abandones el problema. Pronto descubrirás nuevas posibles formas de solución.

Mientras Alexander Graham Bell descubría que en el oído humano unos huesitos son los encargados de mover una membrana para transmitir el sonido, halló que una membrana metálica también puede transmitir el sonido, y así es como creó el teléfono.

Ahora determiná lo que podés llegar a crear en tus momentos de bloqueo o de fracaso.

Al fracaso y al éxito primero se lo ganan dentro de uno mismo.

4. En resumen

"Un ateo estaba pasando un día tranquilo pescando, cuando su bote fue atacado por el monstruo del Lago Ness. En una fácil sacudida, la bestia lo arrojó a él y a su bote, al aire. Cuando el hombre flotaba patas arriba empezó a gritar: —¡Dios mío! ¡Sálvame!"

"De inmediato la escena del feroz ataque quedó paralizada y, estando el ateo suspendido en el aire, una voz estruendosa bajó de las nubes diciendo:

—¡Pensé que tú no creías en mí!"

—Vamos, Dios, ¡dame una oportunidad! —imploró el hombre—. ¡Yo tampoco creía en el monstruo del lago Ness!"

**"Hay gente que siempre
se está preparando para
vivir, pero nunca vive."**
Emerson

CUARTA PARTE

CAPÍTULO 16

Mentores de éxitos

1. Dime con quién andas y te diré quién eres

¿Quién está delante tuyo en la carrera?, ¿en la búsqueda de tu sueño?, ¿a quién estás escuchando?, ¿a qué voz estás reaccionando?

Es común que las personas, con el tiempo, nos parezcamos a aquellas con las que pasamos mayor tiempo. Si la mayor parte de nuestro tiempo estamos rodeados de personas que lo único que hacen es hablar de fracasos, de desastres y de frustraciones, en poco tiempo, estaremos hablando como ellos.

Comenzá a pensar con mente de logro y no te detengas en los detalles. La vida es como agua que cae en la mano; que cuando querés volver a tomarla, ya se fue. Por eso, es importante darte cuenta a quién estás escuchando y discernir cuáles son los modelos que te inspiran a más o te derrotan antes de comenzar. Tené en cuenta que hay dos cosas que te harán más sabio: los libros que leas y la gente que conozcas.”¹

“De acuerdo a lo que escuches, será tu actuar.”

La información de la que disponemos actualmente en el mundo se duplicó con respecto a cinco años atrás y sigue creciendo aún más rápidamente.

• Jim Rohn dice: “Si lee un libro al mes sobre su industria, en diez años habrá leído 120 libros. Eso lo pondrá en la cima de su campo. ¡Todos los libros que no haya leído no le serán útiles!”

¹ Frase perteneciente a Charles Jones.

- T.Roosevelt expresó: "El ingrediente más importante en la fórmula para tener éxito es saber cómo llevarse bien con la gente".

Somos como nos vemos y de acuerdo a ello será lo que atraeremos. No hay mejor ayuda que pasar más tiempo con la gente correcta. Las buenas decisiones y los mejores resultados se logran cuando estás en el lugar correcto, en el tiempo correcto y con las personas correctas.

Muchos se han encontrado en situaciones difíciles y conflictivas por haber elegido incorrectamente a sus compañeros, a sus líderes, a sus mentores; eligieron equivocadamente. Hay personas que te estimulan y te animan, mientras que otras te derriban y te desmoralizan. Lo importante es saber discernir y depurar todo aquello que llega a nuestra mente y que desestabiliza las emociones. La fe, el ánimo y el coraje vienen por el oír y oír palabras de aliento, de convicción y de estima.

Allí es donde necesitás escuchar la voz del mentor.

El mentor y el líder más grande de todos los tiempos fue Jesús. Él, como ningún otro líder de la historia de todos los tiempos, supo hablar, guiar, enseñar, confrontar, estimular y animar a todos aquellos que estaban dispuestos a obtener el "sí" en todas las áreas de su vida. En todo momento, enseñó a sus discípulos y a quienes lo escuchaban a que puedan confiar en sí mismos, en la capacidad y en el potencial con el cual cada uno había nacido. Él les hablaba así: "Vosotros sois la sal de la tierra, vosotros sois la luz del mundo"; "Buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá". Jesús nos enseñó a seguir a la meta, y a confiar que, para el que cree, todo le es posible, conforme al propósito con el cual cada uno ha sido llamado.

"Conforme a tu fe os sea hecho." Esta es la verdadera voz de un mentor de excelencia. La voz apta afirma y reconsolidada la visión y las metas que están por delante. No esperes que el mentor venga a buscarte, necesitás ir vos en su búsqueda. Y cuando lo

encuentres pegate a él, asistí a sus conferencias, leé sus libros, observalo actuar.

Seleccioná lo que oís y decidí cuáles serán tus relaciones interpersonales. De acuerdo con ambas, obtendrás éxito o fracaso.

Gozás del libre albedrío, de la capacidad de decidir con quién querés estar y con quién no. Tus compañías también son generadoras de oportunidades: tanto de fracasos como de éxitos.

Warren Buffet es considerado por muchos como el mejor inversionista de todos los tiempos. Según *The Wall Street Journal*, es la persona más influyente en el mercado financiero de EEUU.

En 2005, ocupó el segundo lugar dentro de las mayores fortunas personales del mundo de acuerdo con la revista *Forbes* con un estimado de 44 mil millones. Trabajó con Graham en Graham-Newman, donde siguió las reglas de inversión de su maestro.

Él también tuvo un mentor. Volvió a Omaha en 1956 sin ningún plan en mente, hasta que alguien le pidió que manejase sus inversiones. Así fue como Warren Buffett comenzó. Este hombre, el segundo más rico del mundo, antes de cerrar un trato con inversores se hace tres preguntas: ¿Me gustan?; ¿Confío en ellos?; ¿Los respeto? Si alguna de estas preguntas generan un no por respuesta, el trato no se lleva a cabo². Éstas son el fundamento de su riqueza, dime con quién andas, y te diré los resultados. Elegir y seleccionar las compañías optimizarán las oportunidades, los resultados, y te evitarán futuros dolores de cabeza.

Todas aquellas personas exitosas se encargaron en algún momento de estudiar todo aquello que a "los exitosos" les resultó. Ellos observaron a:

1. Hombres y mujeres que no se conformaron ni aceptaron la herencia recibida.

² Datos extraídos de la pág http://es.wikipedia.org/wiki/Warren_Buffet y <http://fichaje.googlepages.com/warren-buffet.html>

2. Personas con propósitos y hábitos eficaces que los llevaron al éxito.

3. Personas provocadoras, impacientes, oportunas, ágiles, preparadas, que revirtieron su pasado y se prepararon para ello.

4. Personas que saben que siempre hay un nuevo nivel de aprendizaje y de oportunidades.

JPreparate para aprender! Comprometete con tu proyecto y con tu destino. Otros podrán ayudarte, pero a vos te compete avanzar y concretar.

2. ¿Mentor se nace o se hace?

Integridad y actitud son dos condiciones esenciales y necesarias de una persona para poder ser mentor de otros. Un mentor sabe que el sí es sí, y el no es no; determina algo y esa decisión es firme.

Él seguramente ya alcanzó el sueño que vos querés conquistar, sabe lo que significa parir una visión, alcanzar una meta, un desafío, correr riesgos.

Este hombre, antes que vos, abrió su mente y se deshizo de todo aquello que obstaculizaba el camino hacia su objetivo, y entendió que los paradigmas y las viejas estructuras de pensamiento detenían su proceso, lo distraían y robaban su proyecto. Sabe que su lugar no es el del amigo, ni el del compañero de salidas ni de cafés; por cierto, te querrá demasiado para dejarte de la misma manera en que te encontró. Siempre buscará que mejores y te superes. Te enseñará el camino de la excelencia y de la integridad. Tampoco su función es darte el trabajo resuelto, sino enseñarte a resolverlo. **Sólo el que llegó estará dispuesto a ayudar a que otros también lo logren.**

Un mentor sabe que su propia vida está sujeta a un permanente proceso de cambio, de aprendizaje y de crecimiento.

Joe Frazier sostiene que se puede trazar un plan de pelea o un plan de vida. Pero, cuando comienza la acción,

la persona depende de sus reflejos. Allí es donde se manifiesta lo que ha hecho.

El mentor desarrolla un plan de vida propio.

Muchos de los mentores exitosos han sabido pelearle a las circunstancias y han podido salir de cada una de ellas. Roosevelt, el líder americano, no fue líder y mentor de la noche a la mañana, sino que fue construyendo su liderazgo. De niño fue débil y enfermizo, su vista era muy pobre y sufrió de un agudo asma que lo debilitaba. A los doce años su padre le dijo: "Tú tienes la mente, pero no tienes el cuerpo y sin la ayuda del cuerpo la mente no puede ir tan lejos como debería. Tienes que construir el cuerpo".

Y así comenzó a concentrarse en cultivar con ejercicios y rutinas diarias su cuerpo y su mente. Bajo su mandato, EEUU sobresalió y se impuso como potencia mundial. Crecía y accionaba permanentemente hasta que la muerte lo sorprendió durmiendo. El vicepresidente en ejercicio de la presidencia en ese momento dijo: "La muerte tuvo que sorprenderlo durmiendo, porque si Roosevelt hubiera estado despierto, habría dado pelea".

Un mentor se construye a sí mismo día a día, fortaleciéndose tanto como pueda ser posible, y sabe de su misma necesidad de tener él también un mentor.

Un mentor trabaja permanentemente en "el otro" para facultarlo siempre para más.

Abraham Lincoln le envió un mensaje al comandante del ejército de la Unión en 1864 diciendo: "No pido ni deseo saber nada de sus planes. Asuma la responsabilidad y actúe, y llámeme si me necesita".³

- Un mentor es aquel que ya tiene la experiencia que vos necesitás.
- Un mentor siempre espera que triunfes y alcances el éxito.

"La primera persona a quien uno dirige es a uno mismo."
J. Maxwell

³ MAXWELL, JOHN; op. cit., pág. 98.

Ellos pueden ver más allá de lo que nosotros podemos hacerlo, saben del potencial no explotado que hay dentro nuestro. Conocen el principio que determina que, cuando ayudás al otro a triunfar, esa mano que diste nunca vuelve vacía.

"El mentor te guía hacia la conquista, no te marca el camino."

3. Un mentor sabe dejar herencia

Investigaciones y estadísticas realizadas han establecido que cada uno de nosotros influye casi en diez mil personas durante toda su vida. El tema aquí a tratar no es si uno es capaz de influenciar en los otros, sino cómo manifiesta su influencia.

El alcance de un mentor dependerá de la capacidad que tenga para dirigir a otros hacia los objetivos trazados. Su alcance hablará de su habilidad y de su liderazgo.

Un mentor deja herencia, proyecto, legado, descendencia, camino, visión y destino.

El mentor te prepara para la vida. Su meta y su herencia es dejarte libre para que decidás y alcances éxito en todo lo que emprendas.

"Te inculcará que es mejor finalizar un proyecto que comenzarlo."

Se encargará de facultarte para que estés listo en la carrera, promoverá tu crecimiento y tu potencial para que pises lugares y ámbitos que jamás pensaste alcanzar. Un mentor te enseña a ser libre y te faculta para que vos también puedas dejar herencia.

Roberto Goizueta, fue uno de los mejores líderes que tuvo Coca Cola. Su meta fue llevar a esta empresa a ser la empresa líder mundial. Cada mañana se preguntaba cómo hacer para fabricar mil millones de Coca Colas por día. Cuando comenzó con esta empresa en 1981, el valor de la compañía era de cuatro mil millones y, durante su mandato, creció a ciento cincuenta mil millones, lo que denota un incremento del tres mil quinientos por ciento. Con este hombre, Coca Cola fue la **segunda corporación**

más importante en los EEUU y, junto con él, cientos de accionistas se hicieron multimillonarios.

Pero él también aprendió del jefe financiero con el que contaba esta firma, Doug Ivester, quien lo formó creativa y financieramente, adiestrándolo y transmitiéndole todo su conocimiento con respecto a inversiones y al manejo de las deudas.

Hasta que en un determinado momento, Roberto Goizueta enferma; es entonces cuando decide dejar herencia y preparar a esta firma en su ausencia. Sabiendo del potencial de Ivester ya enviado a Europa para obtener formación y experiencia internacional, lo llama de regreso y lo forma como futuro presidente y jefe principal de esta empresa.

Cuando su enfermedad se dio a conocer, no hubo saltos ni riesgos en la empresa ni en los mercados. Este hombre sabía que él no era eterno y conocía los principios que tienen los mentores de excelencia, preparar a otros para que sean más exitosos que ellos mismos, rompan récords y traspasen las fronteras con sus impactos.

El periodista y empresario Julio Ramos, director del diario *Ámbito Financiero*, también supo dejar herencia.

"El éxito no se mide por lo que tenés por delante sino por lo que estás dejando atrás."
Chris Musgrove

Este hombre fue analfabeto hasta los once años de edad. No conforme con su situación diaria, desafió su propia vida y su destino.

Se especializó en economía y finanzas. Terminó sus estudios universitarios, al cumplir cuarenta años de edad. Vio fallecer a dos de sus hijos. Sus allegados dicen que fue el peor momento de su vida; sin embargo, pudo reposerse y continuar con cada uno de sus proyectos.

Los que conocieron el nacimiento de este diario saben que Ramos hipotecó su vivienda familiar y vendió su automóvil para lograr su capital inicial y, aunque comenzó con sólo cuatro páginas, se consolidó en una época en la que la demanda de información financiera crecía en la City porteña.

Fue el propietario y “alma mater” de *Ámbito*, y solía decir que las tapas de los diarios son fruto de “una acción creativa” y a ella dedicaba sus mejores esfuerzos en el día a día. Años antes de su muerte, ya había dejado un video donde anunciaba quién tomaría su lugar y los cargos directivos de la empresas. Todas ellas eran personas que trabajaron con él y aprendieron junto con él el manejo y la pasión por el diario. Un hombre que también inspiró a todos los que estaban cerca de él. Sin duda dejó herencia y legado.

Ahora te toca a vos, no picotees. Trabajá e invertí en lo que servís, en el área de mayor idoneidad. El tiempo y el esfuerzo que le dediques a aquello que es tu pasión es lo que te dará los mejores resultados y te capacitará y permitirá revertir cualquier error en tiempo récord.

Tené en cuenta que el fracaso es circunstancial y la dificultad no es el problema, sino que lo es la semilla que sembraste en una tierra que tal vez no funciona y que no es apta para recibir tu cosecha.

4. ¿Por qué necesitamos de un mentor?

John Maxwell dice que un maestro motivador te hace sentir bien; es alguien que te dará una verdad, o algo que al otro día te va a ayudar. Un orador que sólo motiva, te hace sentir bien, pero al otro día no sabés bien para qué o por qué lo dijo.

Cuanto más explícita sea la devolución del mentor, más rápidamente estaremos alejándonos de la zona de conflicto y podremos seguir creciendo.

“Algunas personas entran en nuestra vida y se van casi al instante. Otras se quedan y nos crean tal impresión en el corazón y en el alma que nos cambian para siempre.”

Anónimo

Todos podemos dejar el fracaso atrás. Hay momentos o situaciones que requerirán que otra persona externa a nosotros intervenga y nos ayude a lograr ese cambio que necesitamos implementar.

El mentor es inspirador. Un mentor no busca ser admirado porque la admiración no cambia a los otros, un mentor busca inspirar.

"Hasta donde te animes a creer, y hasta donde aceptes escuchar, hasta allí tendrás."

La admiración no cambia a la gente, la inspiración sí

Un mentor es una fuente permanente de inspiración para los demás. Estimula, enseña y desafía, porque enseñanza sin desafío es entretenimiento. El mentor es un inspirador de metas y proyectos, y su mente está orientada a la paternidad.

Para avanzar necesitamos buscar a alguien que esté delante nuestro en la carrera, porque el que está detrás tuyo aún necesita ayuda. La ignorancia nos hace esclavos de otros, dependientes de sus proyectos, de sus metas y de sus éxitos. Nuestra naturaleza es siempre ir por más. Todo avanza, inclusive tu sueño, por eso invertí tiempo en él. **No pierdas el tiempo con la gente complicada.** Aprendé a elegir. Hay alguien que ya cumplió tu sueño, sólo tenés que descubrir dónde está, invitarlo a cenar, preguntale y aprendé de él. Pero ¿qué nos pasa a nosotros los argentinos?

No queremos tener un padre porque siempre sabemos todo: cómo tener el negocio ganador, cómo tener la familia perfecta, cómo sacar el país adelante, cómo hacer la mejor publicidad. Muchos triunfan en dos o tres proyectos y ya se consideran mentores; pero no es así como se revierten los fracasos y se alcanza el éxito. El verdadero mentor ama formar a otros y él mismo está en constante formación. Un mentor querrá impartirte una nueva mentalidad para que puedas darle un giro a tu caduca manera de pensar. Se encargará de restaurar tu visión y animarte a que nazcas cada día produciendo las herramientas que necesitás para que en el futuro puedas autoguiarte.

Hay un cuento de Anthony de Mello que ejemplifica todo lo aquí mencionado:

"Cuando el maestro se hizo viejo y enfermó, los discípulos no dejaban de suplicarle que no muriera.

El maestro les dijo:

—Si yo no me voy, ¿cómo podréis llegar a ver?

—¿Y qué es lo que no vemos mientras tú estás con nosotros?—preguntaron ellos.

Pero el maestro no dijo ni una palabra.

Cuando se acercaba el momento de su muerte, los discípulos le preguntaron:

—¿Qué es lo vamos a ver cuando tú te hayas ido?

Y el maestro, con una mirada picara en los ojos, respondió:

—Todo lo que he hecho ha sido sentarme a la orilla del río y daros agua. Cuando yo me haya ido, confío en que sepáis ver el río.”

Un verdadero mentor jamás te hará co-dependiente de él.

¿Cómo reconocerlo? Es simple, debe tener estos atributos y condiciones:

- Ayudará a que elabores y formes un mejor concepto de vos mismo, y una imagen positiva, no ordenando ni guiando tu vida, sino orientándola y restaurándola. Siempre tendrá algo para enseñarte.
- Buscará ayudarte y acercarte a tu propósito. Su condición, permanentemente, asume objetivos, desafíos, riesgos. Su mente y su espíritu no tienen muros, límites ni barreras; no conoce de “no” ni de “imposibles.”
- Sabe que “el éxito debe juzgarse a diario por las semillas que se siembran, no por la cosechas que se siegan”.
- No ostentan saber todo, su interés por el aprendizaje continuo es notorio. Saben que no conocen todo de todo.
- Siempre te incentivará a derribar muros, no a crear murallas. Nunca tomes una decisión importante sin haber buscado consejo. La palabra correcta es “consejo”, no opinión. Cuando algo es dicho por quien está debajo o igual condición a la tuya es opinión; cuando habla un mentor, es consejo.

El libro de Proverbios dice:

- “Al estúpido le parece bien lo que decide, pero el sabio escucha el consejo”.
- “Cuando falta el consejo fracasan los planes, pero cuando abunda el consejo los planes prosperan”.
- “El éxito depende de los muchos consejeros”.

Un mentor nunca te va a decir qué tenés que hacer; él te dará una luz, una idea, porque está delante tuyo.

Goethe decía: “Cuando tratamos a una persona como lo que ya es, lo hacemos peor de lo que es. Cuando lo tratamos como si fuera lo que potencialmente podría ser, lo convertimos en lo que debería ser”. Esto es lo que hace un verdadero mentor.

5. En resumen

“Corrige al sabio y te amara; corrige al estúpido y te odiará.”

“Escucha el consejo, acepta la corrección, para que seas sabio en tu vejez.”

“El camino del necio es sabio en su opinión, más el que obedece el consejo es sabio.”

“Donde no hay quien escuche, no eches palabras al viento ni quieras fuera de razón ostentar tu saber.”



CAPÍTULO 17

Fracase más, gane más

1. Perder primero para ganar después

Desde el momento en que admitimos el error, generamos una nueva posibilidad de aprendizaje.

En una ocasión, un joven le preguntó a Tom Watson, director general de IBM, qué era lo que tenía que hacer para alcanzar el éxito. A lo que este hombre contestó: "Hacer algo aparentemente impensable: fracasar, y duplicar tu tasa de fracaso".

Negar los fracasos y los errores sólo nos condiciona a una nueva posibilidad de volverlos a cometer.

En nuestra historia personal, todos tenemos registrado algún fracaso. Ellos forman parte del crecimiento, del riesgo y de los objetivos a alcanzar. Pero siempre y cuando todas nuestras habilidades y potencial estén en funcionamiento para superarlos, seremos generadores de nuevas oportunidades y de éxito.

La ex-directora de comunicaciones corporativas de Lotus propiciaba que cada empleado pudiera dar a conocer su fracaso en un concurso que organizaba llamado "El error del mes", donde en un tablero cada uno de los integrantes de la empresa podía anotar libremente los errores cometidos durante el mes en curso¹.

¹ *Fast Company*, noviembre de 1998, pág. 58.

Como resultado, desde que este método fue utilizado, los errores visualizados en la cartelera no se volvieron a cometer.

Lo que determinó este concurso es poder desmitificar el fracaso como un error irreparable, y concebirlo como una situación de evaluación y de aprendizaje continuo.

Por eso, si te equivocaste o fracasaste, ¡no hay problema!, volvé a comenzar.

La gente exitosa empezó generando fracasos; no siempre a un gran éxito lo antecede otro éxito o fortuna, mejor dicho; lo anteceden muchos errores y fracasos.

Según Brian Tracy, más del 90% de todas las personas que han triunfado financieramente empezaron sin un centésimo. ¿Lo hubieras imaginado?

Éste es uno de los casos más ejemplificativo, Soichiro Honda. Nació en 1906 y fue el fundador de uno de los más importantes constructores japoneses de automóviles.

Este hombre pertenecía a una familia humilde, hijo de un herrero, que abandonó los estudios a la edad de siete años. Como no se conformó con la herencia recibida, decidió animarse a desafiar su realidad y su presente.

Abandonando sus estudios, se dedicó a trabajar en un taller de reparación de coches, donde comenzó cuidando al bebé de su jefe y aprendiendo en aquel lugar todo lo que podía.

Pero sabía que eso no era suficiente, no era su meta; por lo que, decidió anotarse y cursar sus estudios en la Escuela de Ingeniería de Hamamatsu.

En su mente y en su espíritu, estaba determinado a prepararse e ir por más, hasta que a la edad de 26 años, fundó la Toukai Presition Machine Company, dedicada a fabricar anillos de pistón.

Pero el resultado de este emprendimiento fue un fracaso, por lo cual vendió su factoría a Toyota y, con ese dinero, fundó el Instituto Tecnológico Honda en su ciudad.

En medio de la depresión económica del 30 construyó su fábrica, la cual fue destruida durante la Segunda

Guerra Mundial. Pero allí tampoco se detuvo. La volvió a construir y fue devastada por un terremoto que azotó la zona y, en ese desastre, él supo ver una oportunidad.

Todo lo que emprendía, fracasaba; pero un día fundó la Honda Motor Company y pasó de construir bicicletas, a fabricar motos y ser líder en el mercado. Pudo ver la oportunidad en el empobrecimiento de su país y comenzó a idear las bicicletas motorizadas. Y hacia 1949 comenzaron a vislumbrarse, recién entonces, sus primeros triunfos. Luego diseñó las motos con más cilindradas en 1951 y, para 1963, creó el primer coche comercial.

La empresa Honda hoy es conocida como el mejor fabricante de motocicletas del mundo.

Las personas exitosas no se rinden; frasan, frasan hasta que alcanzan el triunfo, ganan y ganan cada vez más.

A estos datos no sólo se los puede relacionar con las metas y proyectos económicos, sino con cualquier área de tu vida en la cual hayas programado objetivos y planes a seguir.

2. Frasar, frasar; ganar, ganar

Al fracaso no trates de racionalizarlo, lo importante e imprescindible es revertirlo. Si frasaste, significa que corriste riesgo y, en consecuencia, que estás cerca de tu objetivo.

¿Cuántos proyectos nuevos intentaste hoy? ¿Cuántas veces en el día te equivocaste...?

Una vez, tal vez dos o ninguna.

¿Estás preparado para correr riesgos?

Lo importante es llegar al resultado que fijaste y no desperdiciar el tiempo tratando de justificar el error.

- A Beethoven un profesor le dijo: "Como compositor, usted es un caso perdido", debido a la frecuencia de los errores que cometía.

- Muchísimos millones de dólares y tiempo se invirtieron en un proyecto de un sistema operativo junto con IBM que fue discontinuado, pero que dio origen al sistema operativo Windows NT.
- La hoja de cálculo Multiplan fue un fracaso y pudo apenas competir con Lotus 1-2-3, pero esa información sirvió para el desarrollo de Microsoft Excel, una hoja de cálculo de avanzada, exitosa y competitiva.

Bill Gates en su libro: *Bill Gates the Speed of Thought* comenta: "Cuando aceptás las noticias desagradables no como algo negativo, sino como evidencia de la necesidad de cambiar, no te sientes vencido por la situación. Estás aprendiendo de ella".² Sus fracasos fueron transformados en gigantes y millonarios éxitos. Este hombre entendió que el fracaso es parte del proceso y no un resultado. Con paciencia y con tiempo, se llega al objetivo propuesto.

Einstein fue uno de tantos que, como cualquier otra persona, fracasó cientos de veces; pero no se conformó ni con la derrota ni con su herencia. Nació con una cadera fallada y caminó mal toda su vida.

A la edad de 15 años, cuando su familia se trasladó a Milán, a causa de sucesivos fracasos en los negocios, Einstein abandonó la escuela. Nunca le gustó el colegio. Pasó un año con sus padres en Milán y viajó a Suiza, donde terminó los estudios secundarios e ingresó en el Instituto Politécnico Nacional de Zurich. Durante dos años, trabajó dando clases particulares y de profesor suplente. En 1902, consiguió un trabajo estable como examinador en la Oficina Suiza de Patentes en Berna.

A pesar de ello, seguía con sus ensayos. Sus colegas tampoco lo apoyaban, no entendían sus teorías por la

² GATES, BILL con HEMINGWAY, COLLINS *The Speed of Thought*, Warner Books, New York, 1999, pág. 54.

escasez de sus postulados; pero esto tampoco lo detuvo, por lo que decía: "Todos somos muy ignorantes, lo que ocurre es que no todos ignoramos las mismas cosas" y agregaba "No es que yo sea más inteligente que ellos, sino que paso más tiempo con los problemas".

Luego, fue uno de los pocos académicos que, durante la Primera Guerra Mundial, condenó a los alemanes por su participación en el conflicto, por lo cual confiscaron todas sus propiedades. Terminada la guerra, continuó con sus actividades pacifistas y sionistas, por lo que fue blanco de los ataques de grupos antisionistas y de derecha alemanes. Sus teorías llegaron a ser ridiculizadas en público, especialmente la de la relatividad. El científico más conocido del siglo XX estaba siendo subestimado y burlado frente a toda la sociedad.

Este mismo hombre, que fue expuesto ante la sociedad, fracasó pero también ganó. En 1921 ganó el Premio Nobel de Física. Él mismo decía: "El valor de un logro está en lograrlo".

Para ganar, primero debemos aprender a fracasar. Las soluciones al error las debemos crear nosotros mismos.

Ninguno de estos hombres descansó ni se paralizó ante el error. El fracaso no era el resultado al cual se adaptarían; este concepto no estaba arraigado en sus mentes. Ellos mismos definieron y definen en sus mentes lo que esperan de ellos mismos.

Por eso, si tu deseo es triunfar, tengo que decirte que debés fracasar más.

3. Los "no" de los expertos, son los "sí" de los que se animan

Robert Heinlein se refirió a ellos y dijo: "Escuche siempre a los expertos. Le dirán lo que no puede hacerse y por qué. ¡Luego hágalo!"

Hay personas que se consideran expertas en todo. Ellos saben por qué no podrás lograrlo y por qué no te conviene intentarlo. Sin embargo, cuando te digan que

no va a funcionar, será el momento indicado para que comiences a hacerlo.

¿Te sucedió comentar en alguna oportunidad alguna duda que tenías con respecto a un determinado tema e inmediatamente apareció un experto que te respondió mucho más de lo que preguntaste?

Quizás conozcas a muchos de ellos, a quienes tratan por todos los medios de convencerte y darte toda la información necesaria de por qué no va a funcionar; pero que, en ningún momento, se detienen a elaborar estrategias para que sí funcione.

Louis Gerstner, la persona que transformó IBM, era un encargado del sector de alimentos. Lo que sucedió es que él se atrevió a ver donde los expertos no se animaban a indagar y a observar. A los expertos, aquellas posibilidades que se presentan como obvias, se les escapan; en cambio, aquellos innovadores, los que poseen una mente libre de límites, ven donde los otros no miran.

El tema es poder pensar de qué otra forma podría estar haciendo lo que estoy produciendo para obtener más rédito. Cómo lo haría si fuera la primera vez. Como lo mejoraría....

Poder soltar la tradición y el pasado como forma de vida te permitirá indagar y descubrir nuevas formas de accionar.

"No hay más ciego que aquel que no quiere ver."

Lo obvio, lo sencillo y lo funcional está muchas veces delante nuestro. Lo que sucede es que el bagaje cultural adquirido no nos permite romper las normas establecidas, cuestionarlas y volverlas a enunciar.

Pero los expertos son "expertos en excusas", ellos siempre encuentran las explicaciones del por qué no vas a triunfar.

Ellos citan algunas frases como éstas:

- Ya lo hemos intentado antes y **no** funcionó.

- Con este criterio, las cosas nunca saldrán bien.
- Me parece bueno, pero...
- Debemos tomar el camino más seguro.
- Ni lo intentes, es demasiado peligroso y tantas otras excusas más para no poner en funcionamiento una nueva idea, o implementar otra posible estrategia. Einstein decía que las grandes ideas suelen suscitar una oposición violenta por parte de los mediocres.

Elbert Hubbard describe a los especialistas como personas que se limitan a sí mismos; ellos saben más de lo que intentan.

Ahora bien, ocupate de confrontar y cuestionar lo que te digan los expertos. Supervisá todo lo que es de tu interés.

La mayor parte del tiempo hablan mucho más de lo que accionan. Su rasgo principal es el protagonismo.

En nuestro país, en épocas de debacle económica, hubo especialistas que pronosticaron un determinado precio para el dólar, de una paridad cambiaria de 1 dólar por 9 pesos argentinos aproximadamente.

Estas predicciones produjeron temor, duda, ansiedad y desasosiego en una sociedad que trataba de superar día a día el descontrol institucional, social y económico.

Pero gracias a que estas predicciones fueron hechas por expertos nunca se concretaron.

Los expertos piensan y consideran que ya han visto todo. Ellos conocen las tendencias de la bolsa, del mercado de valores y lo que sucederá con cada idea o proyecto que se lanza al mercado. Lo que no saben es la motivación interna que te impulsa a generar esas clases de ideas. Desconocen que “la iniciativa personal genera éxitos allí donde otros fracasan”.³

“Los investigadores han determinado que los expertos en cualquier campo padecen la enfermedad del especialista.”
E. Zelinski

³ Frase correspondiente al escritor Lionel Sosa

En la planta de desarrollo de Hewlett Packard en Roseville, California, pusieron en marcha la técnica de pensar como novatos para rediseñar una nueva línea de ensamblaje.

Cuestionaron cada detalle de la operación, desde los sistemas de computación hasta los de cafetería, todo fue evaluado y pensado nuevamente. Con una nueva perspectiva, con la idea de una mejora, este tipo de pensamiento y su posterior ejecución hicieron que los gastos de la empresa bajaran en un 50% en lo que se destinaba a materia prima. Pasaron de una terminal de tornillos de 50 a una sola de cuatro. El papeleo se redujo en un 90%, y la mano de obra para las terminales, en un 75%. Realmente datos increíbles.⁴

Los exitosos no conocen ni se mueven en el nivel de las excusas, sólo lo hacen en el nivel de las oportunidades. Saben que siempre hay más por descubrir y por hallar, que deben salir a buscar las oportunidades y no esperar a que aparezcan. Que el error o el fracaso no es el fin de su proyecto, ellos saben que no saben todo, es por ellos que disponen su tiempo para aprender, para desafiar retos y crear posibilidades.

"Lo que cuenta es lo que aprendés después de que ya lo sabés todo."
John Wooden.

Superá los no de los expertos. Los verdaderos expertos son los que aceptan desafíos y transforman en éxito cada reto de la vida. El verdadero experto defiende su

posición y sabe decir no a lo que paraliza su accionar.

El verdadero experto sabe que es normal equivocarse y cometer errores. Sabe que no es un super héroe de historieta o el protagonista de una película de cine. Sabe que es un ser humano dispuesto a aprender de sus falencias, de aceptarlas y cambiarlas.

Si estás presto a escuchar a los expertos, no podrás conocer el sabor que tienen el futuro y el éxito. Sólo

⁴ KRIESEL, ROBERT J., Ph.D., op. cit.

podrás disfrutarlos cuando te des la oportunidad de volverlo a intentar.

4. Los “no” no son aceptados como respuestas

Equivocarse y cometer errores es normal. Nunca aceptes un no como respuesta.

Hacernos cargo de ellos y transformarlos nos redituará mejores resultados. Sin embargo, el temor que nos despierta el error no está alojado en nuestras emociones sino en nuestra mente.

El fracaso sólo tiene lugar en tu mente y tendrá el lugar y la posición que le otorgues. Por eso, no luches por justificar tu fracaso, ni por controlarlo ni racionalizarlo, enfocate en revertirlo. El punto esencial es llegar al objetivo planificado y no desperdiciar el tiempo en la justificación del error o de la falencia. Si sos un productor y un ejecutador de ideas, cometerás errores, pero tené en cuenta que, cuanto más fracases, más éxitos serás capaz de producir.

También es claro que cuanto menos hagas e intentes, menos fracasos tendrás. Pero, ¿cuántos éxitos tendrán tu nombre?

Resignar un objetivo por miedo a fracasar es atrofiar, desperdiciar y anular la capacidad de tus neuronas, de tu mente, de tu cerebro, de tus habilidades y la resignación y el conformismo no son tu condición.

Recordá lo que escribió Winston Churchill: “El éxito es ir de fracaso en fracaso, sin perder el entusiasmo”.

Tanto el éxito como el fracaso no pueden ser delegados, ambos dependen de vos. Nadie solucionará tu error. Vivir pensando que todo será solucionado de un momento al otro, sin tomar decisiones y ponerlas en marcha, es como vivir un cuento de hadas.

“Los hombres sabios aprenden más de los tontos que lo que éstos aprenden de los sabios.”
Dicho popular

Aprendé a sacar el máximo beneficio a cada fracaso, tenga el tamaño que tenga, y con esta determinación estarás cada vez más cerca del objetivo final.

"No vaya por ahí diciendo que el mundo le debe un medio de vida porque no le debe nada, el mundo llegó primero."

Mark Twain

El director de Enron, Lou Pai, decía que todos cometemos errores. No podemos castigar a la gente por tratar de hacer cosas.

Fracasar y volverlo a intentar una y otra vez, no significa ser débil. Todo lo contrario, implica ser audaz y tener dominio propio para seguir enfocado en el objetivo.

Cuanto más decidido a salir del fracaso estés, más aumentarán tus destrezas y fortalezas para alcanzar los objetivos.

La autora Gretchen Rubin se expresó con respecto al fracaso en una nota hecha en el *New York Time*: "Fracasar es el precio que se paga por correr riesgos, por estar a la vanguardia de algo. Antes, la gente se avergonzaba de que los demás se enteraran de sus fracasos, pero hoy en día eso significa que uno es creativo, que está dispuesto a arriesgarse. Y eso lo aprecia todo el mundo".

Errar y aprender, dos verbos que si funcionan juntos, tendrán resultados brillantes. Dos conceptos que usados adecuadamente nos permitirán establecer una crítica constructiva y eficaz. La sabiduría no es el producto del estudio, sino del esfuerzo por adquirirla.

5. Si lo intentaste y fracasaste, ¡ahora estarás listo para ganar!

El cirujano H. Richard Hornberger, fue capitán en el cuerpo médico del ejército durante la guerra de Corea. Al regresar de la batalla, empezó a escribir la primera de sus tres novelas de guerra, en las cuales trabajó durante 12 años. Pero, su manuscrito fue rechazado por una editorial tras otra. Finalmente, su libro *MASH*, fue publicado en 1968 por William Morrow. El libro se llevó al cine en 1970 y se convirtió en la tercera película con más

recaudación. Posteriormente, se convirtió en el show de televisión más popular".⁵

A nadie le gusta decir: "Fracasé o me equivoqué". Son pocos los que se hacen cargo de sus resultados.

Por cierto, no nos agrada que los demás piensen que no fuimos capaces de lograr el objetivo diseñado.

Pero a pesar de ello, cuanto más tempranamente fracases, estarás apto para convertir esas primeras derrotas en éxitos brillantes y duraderos.

Helen Seller, dice: "La seguridad es más que nada una superstición. No existe en la naturaleza, ni entre los hijos de los hombres, como una experiencia global. A la larga, evitar el peligro no es más seguro que exponerse a él. La vida es una aventura atrevida o no es nada."

Tanto el error como el fracaso son dos ingredientes esenciales del camino al sueño.

Horace Walpole decía que, en ciencia, los errores siempre anteceden a la verdad, a lo que yo agregaría que al éxito también.

Cuanto más fracases, tus emociones estarán más altamente protegidas. Y, tus sentimientos no tendrán autoridad para dominar y controlar tus acciones. Sólo cuando te animás a desafiar los errores y continuar por más, estarás capacitado para alcanzar a la meta. Fracasar, equivocarte y volver a empezar te agiliza mental y emocionalmente.

¿Qué es lo que inspira a los exitosos a seguir y seguir y no abandonar la carrera en la cual se involucraron? ¿Acaso es algo especial que sólo tienen ellos y vos no?

¿Exitoso se nace o se hace? ¿Nacés fracasado o te convertís en una persona fracasada?

La convicción que tengas de tu sueño determinará que no haya ni error ni fracaso que te detenga a alcanzarlo. En

"Mientras una persona duda porque se siente inferior, la otra está ocupada cometiendo errores para llegar a ser superior."

Henry C. Link

5 MAYER, JEFFREY, op. cit., pág. 58.

esta posición, los supuestos serán desafiados, los imposibles no tendrán lugar y los “no sé, ¿resultará?” no estarán en tu estructura de pensamientos, ni de creencias.

El éxito está lleno de fracasos, de riesgos y de acciones llenas de esfuerzos, energías y desafíos.

¿Cuál es el riesgo mayor de poner tu sueño en marcha? Escríbilo:

¿No vale la pena arriesgar y actuar para verlo concretado?

Si nunca actuás, si abandonás, entonces sí estarás fracasando. Si tu sueño o tu objetivo no son desafíados delante de todos los imposibles y de las dudas que hayan aparecido, si nunca tu sueño fue manifestado por miedo a no poder ser concretado, también habrás fracasado antes de fracasar.

Es preferible hacer y perder, que no perder pero nunca haber intentado nada.

“Lamentarse de las cosas que hicimos puede ser aminorado con el tiempo; lamentarse por las cosas que dejamos de hacer puede ser inconsolable.”

Sydney J. Harris

Pensá. ¿Qué es lo peor que podría pasar? Acaso ¿fracasar? Pero, en esta instancia, entendemos que el fracaso es una situación de aprendizaje.

¿Qué es lo máximo que alcanzarías al sortear los obstáculos y llegar a la meta?

Por unos instantes, detenete a leer y releer lo que escribiste. ¿No vale la pena comenzar a actuar sin perder tiempo? Comenzá paso a paso; si te equivocaste, no importa, soltó el error, el fracaso, perdóname, es normal y humano y, después de eso, continua. No te quedes con las dudas y con las ganas. No descanses hasta no haber llegado a la meta.

Hacé propia la Quinta Regla de la Dilación de Ed: “Pasa suficiente tiempo **confirmando la necesidad y la**

necesidad desaparecerá". Ubicados en este lugar, el fracaso y el error se transformarán en éxito tangible, real y verdadero. Es mi deseo que tu sueño no desaparezca.

"Un fracasado es una persona que hace las cosas mal pero que no es capaz de sacar beneficio de la experiencia."
Elbert Hubbard

6. En resumen

"Fracasar no es un delito. El delito es no aprender de los fracasos."

WALTER WRISTON
EX PRESIDENTE DEL CITYBANK.

CAPÍTULO 18

No pares hasta el sí

1. Sólo los incansables son los que llegan

Existe una condición especial, una característica que distingue a los fracasados de los exitosos y ésta es la perseverancia. En ella, están escondidas todas las cualidades que posee una persona que llega a la meta, que desarrolla todo de sí y, aún más, para abrazar la visión cumplida, paciencia, voluntad de acero, ánimo, fe, esperanza, determinación y, por sobre todo, confianza en lo que se ha propuesto conquistar.

Existen muchas personas inteligentes que, sin embargo, ante un fracaso no triunfan, quedan atónitas, inmovilizadas viendo pasar su tiempo, sus objetivos, tal vez, en manos de otros, y están allí paralizadas. Seguramente en medio del proceso, se cansaron y decidieron no seguir más. Calvin Coolidge expresó que nada puede ocupar el lugar de la persistencia.

Llegar a la meta requiere persistencia, perseverancia, una mente libre de límites y la valentía férrea de no detenerte hasta haberlo conseguido.

El actor Harrison Ford comentó que él se había dado cuenta de que el éxito iba unido a no rendirse nunca. No hay fracaso, sino falta de persistencia. No hay derrota que no sea interior.

**"Si puedes verlo,
podrás tenerlo."**
Ken Hubbard

**"Una vida llena, feliz y
satisfactoria no depende de
lo que llegue usted a vivir,
sino de lo bien que lo haga."**
Ernie Zelinski

No hay barreras infranqueables salvo nuestra propia debilidad de propósitos.

Según los informes, más del 95% de los fracasos se debe a que estos sueños y las metas fijadas fueron abandonados a mitad del camino. Sé vos el creador de tu propio milagro, no esperes el favor de las hadas. Únicamente sos vos el que decide y fija el precio a pagar por tu meta. La diferencia entre la idea y el producto final es una gran cantidad de persistencia que se traduce en mucho trabajo. La acción es la conductora del éxito; necesitamos de un compromiso y de un plan

"La autodisciplina no se 'posee' sino que se 'utiliza'."

Steve Chandler, Scott Richardson

concreto y real para llegar; las ideas, los deseos y las palabras por sí solas no nos llevan a destino y, a todo esto, agregale una gran cuota de autodisciplina.

Sólo los incansables son los que llegan

Estas mentes no conocen el término fracaso. Ellos saben que el secreto está en no detenerse. Probablemente, en cientos de oportunidades, han tropezado con problemas, dificultades, angustias, ausencias, desilusiones, vientos en contra; pero ninguno de estos incidentes tuvo mayor fuerza que su visión y su sueño.

Personas con nombre y apellido como Ghandi, José Martí, luchadores incansables de sus sueños, hombres que no descansaron hasta ver garantizados los derechos de todos los hombres a la libertad, cualquiera sea su raza, ellos son los que hoy son reconocidos y valorados en el mundo entero, y no lo son aquellos que quedaron a mitad del camino.

Nelson Mandela permaneció preso 26 años por dar a conocer sus pensamientos y sus ideas sobre la segregación racial, su objetivo era luchar por un país libre de prejuicios raciales. Sin embargo, siguió hasta el final, hasta ser elegido presidente de su país, un claro triunfo a su persistencia. Quien nada intenta, nada gana;

quién la sigue, la consigue. William Lloyd Garrison encabezó la lucha por la abolición y los derechos de los esclavos durante toda su vida y, a pesar de haber permanecido preso, cuestionado, criticado, hasta su cabeza tuvo precio y sus semanarios cerrados, a los críticos les dijo: "Tengo la necesidad de estar ardiendo por completo porque hay montañas de hielo a mi alrededor para ser derretidas" y persistió por los derechos humanos hasta el final. La persistencia es la habilidad de que disponemos para revertir los supuestos imposibles y digo supuestos porque, para el que cree todo es posible, la persistencia te demostrará hasta qué niveles de éxito sos capaz de llegar.

Thomas Edison, el director de Federal Express, Walt Disney, todos ellos y aun aquellos que no conocemos, que conquistaron un sueño, tenían algo en común: la perseverancia en sus ideales, en sus objetivos, en sus proyectos y en sus metas; y éste es el elemento esencial que les permitió continuar hasta el final.

Ninguno de ellos se detuvo, ni retrocedió. Tal vez reformularon ideas, estrategias, pero no temieron a la confrontación, al desafío ni al riesgo. No albergaron en sus mentes imágenes y creencias falsas. Como seres humanos, ellos también en algún momento tuvieron miedo a la frustración o a fracasar; sin embargo, lo enfrentaron y lo vencieron; sabían que todo lo que se quiere se halla más allá del miedo y que, para superar ese miedo, se necesita tener fe en el resultado.

La historia fue escrita por ellos, no por los fracasados; pero aún existen millones y millones de libros que todavía no se han escritos, y en ellos puede estar registrado tu éxito, tu sueño. También vos podés ser uno de ellos, ¿qué es lo que te separa de estos grandes?

Las dudas, el pesimismo, los sentimientos de derrota, el miedo, la inconstancia, el doble ánimo...

"Roma no se construyó en un día."

"Las circunstancias no hacen al hombre. Únicamente hacen que se descubra a sí mismo."
Epicteto

Pero aún así, si existiera algunos de estos motivos, y estás leyendo este libro es porque tenés la condición de transformar a cada uno de ellos y ser también parte de la historia.

2. Aprendiendo a elegir

Siempre podemos ir mucho más lejos de lo que pensamos o imaginamos. Al tomar la decisión férrea de abandonar el fracaso y de avanzar, producirás estrepitosos resultados. Todo lo que alcances estará ligado a las elecciones que determines. Podés elegir actuar con mediocridad o con excelencia, todo lo que alcances es el resultado de un sistema de elecciones y de decisiones. Ser responsable de cada decisión determinará tu lugar

en la vida. Hoy estás y tenés, de acuerdo con lo que decidiste ayer, y mañana estarás acorde a lo que decidas y elijas hoy.

**“Si vencí al león y no
fui destruido, lograré
prepararme para decapitar
a mi próximo enemigo.”**

David

Al éxito no se lo alcanza al moverse por circunstancias o ganas. Si tu fuente depende de lo que encuentres en el afuera, necesitás circunstancias y per-

sonas que te acerquen al éxito. Pero éste es un concepto y una creencia equivocada, todo lo que necesitás está dentro tuyo, en tu espíritu, no necesitás de nada ni de nadie, porque en tu interior se planificarán las estrategias más exitosas. Y desde allí, desde esa posición, el fracaso no tendrá lugar.

Permanentemente elegimos y decidimos. Richard Bach expresó: “Para todas las personas, todos los acontecimientos de su vida están ahí porque usted los ha atraído. Lo que decida hacer con ellos es cosa suya”. Elegir libremente, libres de la gente, de sus opiniones, de sus dichos, de sus pareceres, nos permitirá accionar con gozo y disfrute. Elegí de acuerdo al propósito que tengas por delante, de esta forma serás más eficiente en todo lo que haga, y recordá que:

Elección + persistencia + disfrute + responsabilidad = resultados asombrosos.

Tus decisiones determinarán cómo vas a ser conocido: si como un vencedor o como un vencido. Tu esencia sabe que cada error preparó el camino para el próximo éxito. Existe un slogan que dice: "El fuerte se hace más fuerte y el que tiene salud se hace más saludable todavía. La experiencia le dice qué hacer; la confianza en sí mismo le permite hacerlo."¹

Confianza, consistencia, audacia. Todos aquellos que han alcanzado el éxito se han animado a ir por más, por más, hasta ver derribado ese muro y ese fracaso que los separaban de sus sueños. Agotá todos los recursos que estén a tu disposición, y si no existen, crealos vos. Disfrutá de la vida que tenés, no dejes nada sin usar.

Y pensá que cada resultado positivo, cada logro y cada éxito obtenido nos afirmará en las próximas decisiones que tomemos.

"Hay millones de personas que suspiran por la inmortalidad, pero no saben qué hacer en una tarde lluviosa de domingo."

Susan Ertz

3. Trabajá la milla extra y obtené el bonus track de haber llegado

¡¡¡ Hacé un poco más de lo que hiciste hasta ahora!!! Establecé en tu vida, retos y desafíos, creé en vos, apostá a tu crecimiento, no seas tu propio muro. Podemos convertirnos en aquello que admiramos o en todo aquello que soñamos ser. El conocido Michael Jordan no entró en el equipo de la universidad cuando quiso comenzar a jugar en el equipo de Carolina del Norte. Este genio fue rechazado en los dos primeros equipos en los cuales se presentó, hecho que hoy te parece impensable. Este muchacho, al comienzo quedó desalentado por estos "NO"; entonces su madre cuenta: "Le dije que volviera a intentarlo y se autodisciplinase", frase que este joven siguió al pie de la letra. Trabajaba desde temprano y se esforzaba más que el resto de sus compañeros para

¹ Slogan perteneciente a Stan Smith

mejorar su juego defensivo y el manejo de la pelota en los lanzamientos. Un entrenador suyo John Bach, decía que este joven era un genio que constantemente quería superar su propia genialidad. A lo que Michael Jordan expresaba: “**El éxito fluye de la mente. La resistencia mental y el coraje son mucho más fuertes que algunas de las desventajas físicas que puedan tenerse. Siempre lo he dicho y siempre he creído en ello**”.²

La gente de éxito empieza antes, se esfuerza más, está más ocupada, prueba más cosas y se mueve con mayor rapidez. El fracasado llega a su trabajo más tarde y se retira antes. Personas exitosas, millonarios que empezaron sin nada, hoy se encuentran en la lista de los hombres más poderosos del mundo. El 90% de los encuestados afirmaron que siempre hicieron mucho más de los que se les pedía. Éste es el principio de los vencedores, la **milla extra**.

Brian Tracy es uno de los hombres más conocidos de liderazgo de management que hay en EEUU y dice que si vos querés prosperar en tu trabajo, tenés que hacer lo siguiente: ir a tu jefe y decirle ¡deme más responsabilidad!

Sin embargo, muchas veces, la mente, llena de creencias y supuestos erróneos, nos habla y nos dice ¿cómo me voy a quedar a trabajar más si no me lo reconocen? ¡que trabajen ellos!, ¡a mí no me van a explotar!, voy a ir al sindicato a ver lo que me corresponde. Pero en ese momento detenete, respirá hondo y pensá: **no lo estás haciendo para ellos sino para vos. La milla**

“Cuanto mayor sea tu siembra, extra siempre trae resultados a tu vida,

mayor será tu cosecha.”

Todo aquello que vale la pena requerirá de tu esfuerzo y de tu milla extra. Con un poco de esfuerzo, no alcanza; con medio esfuerzo no se alcanzan las visiones. Hay un sueño que está esperando

² **LOWE, JANET**, comentarios extraídos del libro *Michael Jordan Speaks, Lessons from the World's Greatest Champion*, John Wiley, Nueva York, 1999.

ser alcanzado por vos, que lo comiences, que lo desarrolles, lo atravieses y lo realices.

Marisa Brel, conductora y empresaria de los medios de comunicación en una charla me contaba: "El fracaso más fuerte de mi vida fue no poder quedar embarazada en forma natural. Durante dos años, buscamos con mi marido con mucho amor tener un hijo, pero cada mes que transcurría era una frustración el descubrir que no lográbamos el ansioso embarazo. Cuando finalmente llegó el tan esperado "sí", la alegría fue inmensa pero al mismo tiempo muy breve ya que, a las siete semanas de gestación supimos que era un embarazo ectópico y, luego, el espantoso diagnóstico, el que confirmaba que no podría quedar embarazada como el resto de las mujeres. Tratamientos y más tratamientos, una búsqueda intensa y dolorosa, hasta que llegué a aquel que me ayudaría a concretar mi sueño, el Doctor Pasqualini, quien junto a su equipo supo contenernos en todo momento. Intento tras intento, uno, dos y así hasta el quinto, pero ningún método utilizado tenía un final feliz. Pero al mismo tiempo que mi dolor y el de mi esposo crecían, también aumentaba el valor y la constancia para no detenerme hasta ver realizado nuestro sueño. Y así fue como en el sexto intento, ¡¡¡el embarazo se logró!!! El éxito le ganó al dolor y Paloma hizo sentirnos que todo el esfuerzo, la milla extra transitada había valido la pena. Lloré, grité y me enojé con todos, con mi cuerpo, con Dios, pero luego pedía perdón, sobre a todo a Dios, y volvía a empezar. Sabía y estaba enfocada en mi objetivo, quería un hijo y sabía que lo iba a lograr".

Esta mujer sabía cuál era su objetivo y el deseo que la impulsaba a no detenerse frente a cada no. Sabía que con fuerza, fe y pasión llegaría a transformar esos momentáneos fracasos en un éxito que llenaría toda su alma y su vida.

El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero. Otro caso es el de una de las mujeres más veloces del mundo, Wilma Rudolph, una de

"Nunca obtendrá buenos resultados en la vida sin una acción consistente a la vez que persistente."

**J.Canfield, M.Hansen,
L. Hewitt.**

las campeonas en carreras de velocidad y relevos en los Juegos Olímpicos en 1960. Su condición de pequeña fue la de un bebé prematuro, la vigésima de veintidós hijos, una beba siempre enferma. A los cuatro años, estuvo a punto de morir después de haber padecido una neumonía doble, escarlatina y polio, saliendo de todas estas enfermedades con una pierna izquierda paralizada. Los médicos a su vez le pronosticaron que difícilmente podría llegar a volver a utilizar esa pierna.

Esta joven rechazó este pronóstico por lo cual, inmediatamente, se dispuso a entrenar ocho horas por día hasta que a los doce años pudo comenzar a caminar con normalidad y a dedicar toda su vida al atletismo. Ella se refirió así misma diciendo: **"Sólo quiero ser recordada como una chica que ha trabajado muy duro".³**

Estas mejoras son el símbolo de la persistencia y del coraje de cada uno de ellos, refutando con sus esfuerzos cualquier pronóstico o resultado desfavorable.

En una oportunidad, Andrew Carnegie le dijo a Napoleón Hill: "Hay dos tipos de individuos que nunca llegan a ser nada, los que sólo hacen lo que les dicen y aquellos que no saben o no quieren hacer lo que deben".

Quizás te demores un tiempo más, pero te aseguro que, si te levantás, el fracaso será momentáneo.

El fracaso no es un lugar al que llegás de golpe, sino una elección y una decisión de cómo afrontar la vida. Si claudicás en el camino, no sabrás nunca lo cerca que pudiste haber estado de alcanzar el éxito esperado.

"El fracaso no es fracaso si lo haces mejor la próxima vez."

J. Maxwell

Cuando te equivocás y errás el blanco una y otra vez, pero seguís y continuás levantándote y sumás aprendizaje, estarás formando el carácter de un triunfador.

El no claudicar, el no darse por vencido te coloca en una posición de ganador.

³ BIRACREE, TOM; *Wilma Rudolph*, Editorial Chelsea House, Nueva York, 1988.

“Pedic y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá”

LIBRO DE MATEO 7,7

Mientras tengas un sueño, una promesa, no importa cuántas veces te digan que no; alguien te dirá que sí. Rechazá el rechazo.

Una universidad de los Estados Unidos descubrió que el 44 % de los vendedores se dan por vencidos al primer día de visita que son rechazados; el 24 % a la segunda visita; el 14 % a la tercera; el 12 % después de la cuarta; o sea que el 94 % se da por vencido.

Pero este estudio sobre ventas dice que el 60 % de las ventas se hacen después de la cuarta llamada. ¿Qué te quiero decir? Podes llorar frente a un “NO”, podés enojarte o podes tener una mentalidad y un espíritu que diga: EL PRÓXIMO, EL PRÓXIMO SERÁ MI ÉXITO. No sucedió a la quinta, a la sexta, a la novena vez, pero en algún momento alguien dirá Sí”.

Edmund Hillary fue el primer hombre que intentó escalar el Monte Everest, la montaña más alta del mundo, en 1952, pero fracasó en su primer intento. Posteriormente a este hecho, fue reporteado por un grupo de ingleses en una conferencia. Al presentarse allí, fue aplaudido grandemente, la audiencia reconoció su esfuerzo; pero en su interior este hombre sentía que había fracasado. En el momento en que subió a la plataforma para hablar, dijo mirando la foto del monte Everest: “**¡Monte Everest, me derrotaste la primera vez, pero yo te voy a derrotar la próxima porque tú has crecido todo lo que vas a crecer...! ¡Y yo todavía estoy creciendo!**”

Charles Caleb Colton decía: “Los tiempos de calamidad y confusión siempre han sido productivos para las grandes mentes. El metal más puro se produce en el horno más caliente y el rayo más brillante es el que produce la tormenta más oscura”.

¿Qué pudiste aprender de todas estas circunstancias? No hay límites dentro tuyo. No te detengas, estás frente al umbral de tu objetivo. Estás en una carrera, presentate en la línea de salida y no pares hasta la línea de llegada. Existe un refrán que dice: "En la confrontación entre el agua y la roca, el agua siempre gana, no por medio de la fuerza sino por la persistencia". Proverbios manifiesta: "**¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará.**"

No sirve sólo anotarse en la carrera, debés participar. **PERSISTENCIA, PERSISTENCIA, PERSISTENCIA.** El corredor R. Mears lo definió: "Para terminar primero, primero debe terminar."

Trabajando con la milla extra, el propósito definido y las estrategias claras, cada fracaso será convertido en un "fracaso exitoso".

4. En resumen

"Comienza haciendo lo que es necesario, después lo que es posible y, de repente, estarás haciendo lo imposible."

SAN FRANCISCO DE ASÍS

CAPÍTULO 19

Mentalidad de avivamiento

1. Así como pensamos, vivimos

Quizás te puedas estar preguntando el porqué de este título. Es por mi insistencia en que tengas en claro el término “mentalidad” y que puedas estar incorporando un nuevo concepto “avivamiento” en tus creencias y pautas de funcionamiento.

Mentalidad: porque de acuerdo con cada una de las creencias que hayamos incorporado como verdaderas a nuestra forma de manejarnos diariamente, dependerá si permitimos considerar al fracaso como el fin de nuestros sueños o el comienzo de un mayor esfuerzo y anhelarlo para revertirlo y transformarlo en éxito.

Nuestra mentalidad es la encargada de traducir hasta qué punto somos capaces de llegar.

Nuestra mentalidad quedará evidenciada a partir de la resistencia o de la flexibilidad que expongamos en la capacidad para transformar un error en un “fracaso exitoso”.

Avivamiento: emplearemos esta terminología como sinónimo de avivar, despertar, ingeniar, arreglar, inquietar a toda ese sistema de conductas y de creencias que nos limitaron para transformar cada fracaso en un éxito. Nos urge reciclar todos aquellos conceptos erróneos que nos han hecho demorar y retrasar el alcance de los objetivos, ya que sólo las creencias correctas serán las que nos posibilitarán obtener los resultados esperados.

¿Cuántas veces desde que comenzaste a leer este libro te encontraste con las palabras creencias, mente, éxito, sueños, fracasos, error, metas, objetivos, propósito?

Por cierto, ¡muchas!, dado que el objetivo es que puedes haber internalizado el hecho de que todos los fracasos y los éxitos que generes primero se crean en tu mente. Las creencias que consideramos tanto ciertas como erróneas influyen inconscientes y conscientemente en la toma de decisiones que a diario ejecutamos todos los seres humanos. Cada una de ellas elevará nuestra autoestima o la destruirá, nos alegrará el día o nos deprimirá, nos convertirá en personas exitosas o fracasadas; todas y cada una de ellas forman parte de nuestra vida.

De acuerdo con la mentalidad que desarrollemos, serán los éxitos o los fracasos que registremos, o los fracasos exitosos que estemos dispuestos a transformar.

A partir de nuestras creencias, todo puede nacer y también morir, dependerá del tipo de mentalidad que hayamos forjado. Es por eso que hablamos de fracasos exitosos, será fracaso u éxito de acuerdo a lo que te hayas propuesto alcanzar, a los desafíos con los que te enfrentás a diario y a las respuestas o a aquellos resultados negativos que sos capaz de revertir.

Poder detenernos un tiempo y discernir el origen de nuestras creencias, nos permitirá entender la base y la plataforma desde la cual se formaron nuestros pensamientos, refutarlos y revertirlos en el tiempo justo.

"Cuando te concentrás en lo secundario, te desenfocás y dirigís tu energía erróneamente."

Las creencias erróneas boicotean nuestros objetivos y permanentemente nos desenfocan del propósito.

Al estar concentrado en las cosas importantes, la energía de la cual disponemos se multiplica y la pasión por alcanzar la meta superará cualquier obstáculo que pueda presentarse.

Las estadísticas demuestran que una parte de los proyectos que emprendemos pueden llegar a salirnos mal, podemos equivocarnos, todos podemos errar, pero sólo persistiendo hasta el final alcanzaremos cada uno de los

objetivos planeados. Date permiso para equivocarte, permite un margen de error. No hay manera de aprender sin equivocarse y el dolor es parte del crecimiento.

Si te equivocaste, sacudi el polvo de tus zapatos y seguí.

2. Aprendé a cuidarte a vos mismo

Cada uno de nosotros estaremos en condición de poder soportar lo insopportable sólo si aprendemos a cuidarnos a nosotros mismos. Necesitamos aprender a ser libres de la gente, a no hablar bajo emoción, sentimiento u opinión. Hablar abiertamente sobre nuestra vida nos permitirá seguir en camino aún cuando nos equivocamos.

No te muevas por ideas, gustos o suposiciones, sino por convicciones y seguridad de lo que te propusiste alcanzar.

Convicción es saber que, después de muchísimos "no", habrá un "sí" que nos abrirá esa puerta que el esfuerzo estaba esperando. **Convicción no es un rito que se defiende a rajatabla, sino una creencia verdadera que se ha hecho raíz en tu vida.**

Seguir tu objetivo es una convicción. Hay un momento en que necesitamos echar raíces profundas y juzgarnos por las verdades que hemos asimilado. Una persona con convicción puede estar en cualquier lugar y en cualquier circunstancia y su objetivo no cambia.

Jackie Joyner-Kersee se habló a sí misma cuando sufrió un ataque de asma en el transcurso del último campeonato del mundo. Estaba disputando la carrera de los ochocientos metros lisos, el último concurso del heptatlón, cuando notó que estaba a punto de sufrir el ataque y se dijo: "Sigue moviendo los brazos, no pasa nada, sigue adelante. Puedes hacerlo. No va a ser un ataque de los fuertes. Te queda suficiente aire. Lo tienes ganado. Sólo tienes que correr lo más rápido que puedas estos últimos doscientos metros, Jackie".

**"Tener convicciones
es tener propósito."**

Esta mujer tuvo convicción y propósito, sabía que hasta alcanzar la meta no podía detenerse. Ella misma agregó: "Tengo que decir que éste es mi mayor triunfo, teniendo en cuenta a mis competidores y los altibajos que sufrí. Si quería conseguirlo, no me quedaba otro remedio que sobreponerme".¹

Los seres humanos no tenemos tope, los límites sólo están en nuestra mente, en nuestras creencias, en nuestra mentalidad, por eso es que la mentalidad de avivamiento nos llevará a lugares y a resultados que jamás pensamos alcanzar.

¿Sabías que Darwin y Tolstoi no fueron, en sus días, considerados unos niños muy normales? ¿Que Ben Hogan, uno de los mayores golfistas de todos los tiempos, era un niño con una falta de coordinación total y completamente desgarbados? ¿Que la fotógrafa Cindy Sherman, que forma virtualmente parte de todas las listas de los artistas más importantes del siglo XX, suspendió su primer curso de fotografía? ¿Que a Geraldine Page, una de las mejores actrices norteamericanas, le aconsejaron irse por falta de talento?

Lou Gerstner fue contratado para dar un vuelco a IBM. Mientras se consagraba a la descomunal tarea de rehacer la filosofía y la política de IBM, el precio de las acciones quedó estancado y él mismo fue blanco de las burlas de Wall Street. Decían que era un fracasado. Sin embargo, unos años después, IBM volvía a ser el líder de su sector.²

Y cuántos anónimos que no figuran en esta lista podríamos sumarlos a aquellos que con esfuerzo, y persistencia y pasión, transformaron todas sus supuestas imposibilidades y limitaciones y todos los "no" en "sí" y en ser los mejores en sus campos.

Nuestra mente como nuestra creencia está en procesos de permanente cambio. La libertad de la cual gozamos es la que nos permite revertir todo aquello que

1 DWECK, CAROL S., op. cit., pág. 134.

2 Ibídem, pág. 20.

considerábamos erróneo y que, hasta hoy, nos bloqueó y nos limitó a alcanzar los logros y los resultados obtenidos.

La percepción que tengamos de nosotros mismos, lo que creamos como cierto o no, influenciará directamente sobre los resultados que obtengamos.

Los exitosos saben que, con el esfuerzo puesto en marcha, todas las habilidades y las capacidades que se poseen se potencian aún más. **Cuanto más grande sea tu sueño, menor posibilidad de fracaso encontrarás en el camino.** Los sueños no desgastan a aquellas personas que saben definir y determinar el camino y las metas que necesitan para llegar a ellos.

Muchos dicen que el camino del éxito está pavimentado de fracaso en fracaso, pero también de éxito en éxito. El no darnos por vencidos generará que ese potencial, que aún no hemos utilizado, esa fuerza guardada, pueda ser puesta en acción.

Poder pensar en grande, visionar nuevas metas y desafíos, es lo que nos mantendrá siempre en carrera.

3. Mente y Resultado

La autora Carol S. Dweck, a lo largo de su carrera profesional como experta en psicología de la motivación y la personalidad, distinguió a través de sus estudios dos tipos de mentalidades: fija y de crecimiento.

Todos nacemos con una capacidad de aprendizaje y un potencial inagotable. La diferencia entre los exitosos y los que no lo son radica en que unos saben y conocen que la capacidad de crecimiento es permanente y que su resultado depende exclusivamente de ellos, de su esfuerzo y de las ganas de triunfar.

Los exitosos se estimulan con los desafíos y los riesgos, nada les impide llegar a su objetivo, saben que deben poner todo de sí para llegar; mientras que los se quejan por no haber alcanzado sus objetivos sólo utilizan una milésima parte de su potencial.

En tanto unos viven con creencias verdaderas, edificando y estimulando sus sueños, otros se resisten a cambiar lo que intentaron en alguna oportunidad y no resultó.

Las personas con **mente y creencias fijas** buscan constantemente una continua aprobación y validación. Viven sumergidos en medio de una autoexigencia que muchas veces juega en contra de sus objetivos. En ellos, el error, la frustración y el fracaso los lastiman de tal forma que, muchas veces, ese error cobra dimensiones muchos mayores que las que realmente tiene, sumergiéndolos en profundas crisis.

Aquellos que funcionan con la mentalidad fija pretenden alcanzar los objetivos sin esfuerzos, sin dedicarse por entero y sin otorgarle tiempo al proceso de aprendizaje.

Esta mentalidad no acepta revertir el error, prefiere dejarlo a un lado y seguir con otro punto, sin darse cuenta de que, en su accionar, son cientos o quizás miles los sueños que quedan a mitad del camino.

Sienten que ese error o ese pequeño fracaso los rotulan, los etiqueta y los juzga condenándolos a cadena perpetua.

En su monólogo interior se dicen: "Todo me sale mal", "no sirvo para nada" y luchan con ese sentimiento de ganar y de demostrarle al otro quiénes son permanentemente. Esa lucha diaria los agota y les roba la energía que necesitan y, en esa continua busca de aprobación, viven estancados y varados en su error.

"No alcanzamos el éxito a través de la negativa, sino a través de las afirmaciones y de las creencias verdaderas que hayamos incorporado."

Edward de Bono explicaba: "Cuando vamos al restaurante no decimos: "no quiero espárragos. El camarero no podría atendernos, porque no existe un sentido afirmativo de cuál es nuestro deseo, de qué queremos tomar o comer. Lo mismo ocurre con nuestra mente: sólo funciona con afirmaciones. Las expresiones del tipo "no tengo que gritar", lejos de mantenernos comedidos, nos provocan un estado de excitación que sólo puede ser resuelto gritando realmente, aunque

sea bajo el disimulo de bromear.³ De acuerdo con cómo nos vemos es cómo actuamos y cómo nos manejamos. De acuerdo con cómo pedimos es lo que recibimos.

La mentalidad fija nos confronta permanentemente, como si debiésemos demostrarnos a cada segundo qué somos capaces de alcanzar y qué no. Bajo esta creencia, necesitamos comprobar que somos buenos, que somos capaces, que tenemos resultados, que somos perfectos. No acepta el error como punto de partida hacia un nuevo resultado. Su objetivo es demostrar a ellos mismos que pueden, que son exitosos y que no necesitan aprender de nada y de nadie.

“Así somos y así moriremos”, el esfuerzo diario no existe, ni forma parte de esta mentalidad.

Frente al desafío y al riesgo, se abrumán inmediatamente, sienten que su inteligencia no les alcanza para superar ese resultado o ese error, por lo cual aceptan el fracaso como tal, sin darse la posibilidad de revertirlo. Un examen desaprobado no implica que nunca apruebes esa materia, pero, para esta mentalidad, sí; es más, aun puede llegar a replantearse el abandono de la carrera.

Muchos de nosotros hemos crecido así y nos han educado para que fuésemos los mejores alumnos, las estrellas del equipo de fútbol sin darnos cuenta de que esa forma de educación no acepta las fallas o el poder volver a empezar. Esta mentalidad nos etiqueta como “el inteligente”, “el creativo”, “el distraído”, o “el tonto”.

Y así es como crecimos, creyendo y arraigándose en nuestra mente cientos de creencias que nos hicieron creer que éramos los super talentosos, creyendo tal vez que éramos portadores de aptitudes que no teníamos y que no aceptaban un no o una refutación o poder seguir creciendo y aprendiendo. O de lo contrario, nos hicieron

“Piensan: ‘cuanto más inferior seas tú, mejor me siento yo’.”
Carol S.Dweck

³ MÉNDEZ, JOSÉ F. GARCÍA, *La cultura del error*, Editorial Planeta, 1997, pág. 38.

creer que éramos los super tontos, los que nunca llegaríamos a ser alguien y no seríamos capaces de elaborar sueños y proyectos propios.

En ambos casos vivimos evaluándonos y acarreando resultados y pensamientos erróneos: "¿Qué pensarán de mí?", "¿qué dirán de mí?", "¿dirán que soy un incapaz, podré perder el trabajo?"

Estas preguntas o cientos de ellas invaden tu mente y destruyen tu estima, frente a lo cual, desde mi lugar, tengo que darte a conocer una creencia verdadera, quizás una de las fuertes, pero creencia que necesitás comenzar a pensar. Hagas lo que hagas, de vos hablarán igual. Bueno o no bueno (según el juicio ajeno), de vos hablarán igual.

Si no incorporamos a nuestras creencias esta verdad, permanentemente estaremos emitiendo juicios de valor que nos destruyen sin evaluar el por qué de los resultados obtenidos, con lo cual podríamos evitar autocastigarnos y darnos la oportunidad de revertir ese fracaso. No te castigues, ni te culpes más, sino preguntate.

¿Cómo lo puede hacer mejor?, ¿cómo puedo cambiar esta realidad y mejorarla?, ¿qué información puedo sumar para que mejore el resultado?

Todos hemos fracasado o nos hemos equivocado más de una vez. ¿Cuántos de nosotros hemos tomado malas decisiones?; ¿cuántas personas se han relacionado con la persona equivocada?, ¿cuántas personas han hecho un mal negocio y han ido a la quiebra por no haber indagado antes cómo era el negocio?

Por cierto, todos. Por todo esto, no te enojes cuando te equivocás, no hay manera de aprender sin equivocarse; todos en algún momento hemos fracasado en el recorrido de la concreción de nuestros objetivos.

Aún así, todo fracaso puede convertirse en un "fracaso exitoso"; sólo necesitás erradicar ese sistema de creencias obsoletas por un sistema de creencias que te conduzcan al avivamiento en todas las áreas de tu vida.

Este sistema de creencias puede forjarse, crecer y desarrollarse. Nunca dejamos de aprender si estamos

dispuestos. Cada una de nuestras habilidades y capacidades puede crecer si nos lo proponemos.

La mentalidad de avivamiento no se conforma con los resultados negativos, ni con un "No" como respuesta. Su naturaleza es la de un verdadero campeón, la de un vencedor, y sus dueños no han nacido para perder.

"El fracaso es sólo un inductor hacia el aprendizaje."

Todo lo contrario, el reto, el desafío y el riesgo los estimula a luchar más porque saben que, desde esa posición, su potencial será usado al ciento por ciento.

Las personas con mentalidad de crecimiento no se preocupan en demostrar que ellos son los mejores ni lo peores, sino que su mente está destinada en transformar lo que no es o no está, como si fuese, y hacerlo realidad y concreto.

La mentalidad de crecimiento se centra en el aprendizaje continuo y permanente. Esta mentalidad es la que poseen los hombres y mujeres que elaboran pensamientos de superación, de cierre, aquellos que no se limitan a mantener lo que han conseguido hasta el momento, sino que siempre van en busca de más. Ésta es la mentalidad que te permitirá superar las crisis, los "no", los momentos y las circunstancias más difíciles que nos toca atravesar. Los "no" no los debilitan sino que los fortalecen.

Cuando se enfrentan a un error dicen: "Voy a mejorar, la próxima vez lo haré mejor". Su monólogo interno es: "Tengo que ganar, aprender, superarme".

Su foco de acción es la superación y nunca se verán como fracasados. Cuando alcanzan un monte, ya crean en sus mentes el próximo desafío hacia el cual se van a lanzar.

Esta parábola es explicativa y significativa para el punto que estamos desarrollando:

"Un hombre de negocios estaba a punto de emprender un gran viaje, por lo cual antes de partir, llamó a sus encargados y les encargó sus bienes. A uno de ellos le dio cinco mil monedas de oro, a otro dos mil y a otro sólo mil, a cada uno según su capacidad. Luego se fue

de viaje. El que había recibido las cinco mil fue en seguida y negoció con ellas y ganó otras cinco mil. Así mismo, el que recibió dos mil ganó otras dos mil. Pero, el que había recibido mil, fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo, volvió el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos. El que había recibido las cinco mil monedas llegó con las otras cinco mil. ‘Señor —dijo—, usted me encargó cinco mil monedas. Mire, he ganado otras cinco mil. A lo que Su señor le respondió: ¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!’

Llegó también el que recibió dos mil monedas. Señor —informó—, usted me encargó dos mil monedas. Mire, he ganado otras dos mil. A lo que Su señor le respondió: ¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!

Después llegó el que había recibido sólo mil monedas. ‘Señor —explicó—, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido. Así que tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Mire, aquí tiene lo que es suyo. Pero su señor le contestó: ¡Siervo malo y perezoso! ¿Así que sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido? Pues debías haber depositado mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo hubiera recibido con intereses. Quítense las mil monedas y dénselas al que tiene las diez mil. Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene.

Y así es como funcionamos. De acuerdo con la mentalidad con la que nos movemos, serán las respuestas que obtendremos, sea cual fuere el área donde nos estemos desempeñando. La mentalidad fija mantiene, por temor a perder, lo conseguido. La mentalidad de avivamiento es dadivosa, da, suelta y se supera porque

sabe que no tiene límites y que, cuando siembra, siempre obtiene a cambio una cosecha abundante. Siempre va por más. Sólo una mente de abundancia y de éxito rompe con todos los viejos esquemas que por años hemos considerado como verdaderos y normales. No podremos ir más lejos de lo que hemos alcanzado, sin antes erradicar de nuestras creencias todos aquellos pensamientos de limitación y de fracaso que detuvieron el alcance de las metas fijadas. Habilidades, ideas, conexiones, fe, fuerzas, inteligencia, todo está dentro tuyo. **El problema es que no sabés que no sabés, que necesitás deshacerte de principios y paradigmas caducos.**

Mientras no aceptemos al fracaso como tal, nunca éste podrá tener la autoridad de convertirse en nuestra identidad.

- Todo lo vivido, lo que te enseñaron y te frustró, tiene que quedar a un costado para dar lugar a lo que está por delante.
- Todo lo que lograste hasta hoy es bueno; pero podés ir por más, crecer, prosperar económica, social y emocionalmente, porque sos vos el encargado de generar el querer como el hacer y esa motivación interna de superación permanentemente es la que te conducirá a oportunidades, puertas abiertas, conexiones inesperadas y tiempos donde todo lo ideado en tu mente tomará forma y realidad.

Si tu meta es el crecimiento, nadie puede ponerte un techo. Si llegaste a un techo, este será el piso donde puedes pararte para volver a pisar el próximo nivel. Sólo vos podrás frenar tu potencial.

Esta es la Ley de Peters: "Todo ser humano es capaz hasta su nivel de incompetencia", lo que significa que todas las personas ofrecemos un nivel hasta que comenzamos a funcionar erróneamente. Todos llegamos a un punto donde no sabemos cómo seguir creciendo.

Es decir, ofrecemos un nivel hasta que comenzamos a hacer las cosas mal y no sabemos cómo superarnos o

cómo seguir y es justamente, en ese punto, a partir de allí, donde debemos tener la humildad para que el techo al que llegamos pase a ser el piso de nuestro próximo nivel. Es bueno tener un techo, pero también podemos colocarnos sobre él y comenzar a construir.

El tema es que, muchas veces, no nos damos cuenta de que no sabemos y seguimos produciendo, erróneamente, por no permitirnos errar y dejarnos enseñar. Sólo la mentalidad nueva recibe lo nuevo.

A lo malo no se lo critica, se lo corrige, se lo enfrenta y se lo refuta. No necesitamos permanentemente demostrar quiénes somos a nadie. A partir del momento en que somos libres de los otros, es el momento en que comenzaremos a brillar más.

No tenemos que mostrarle a nadie nuestras habilidades, capacidades o licenciatura, el cargo o los títulos que obtuvimos, el mundo no gira en torno a nosotros. Quizás de niño aprendiste que una equivocación o un error en la resolución de un problema ya nos convertía en fracasados; pero hoy sabemos que no, sino que es a partir de ese error que todo el potencial que aún no habíamos usado comienza a aparecer.

Dick Reppucci y Carol Diener llevaron a cabo un trabajo con un grupo de niños a quienes les entregaron una serie de rompecabezas con los cuales debían trabajar. Los primeros armados fueron fáciles; pero a medida que lograban armarlos, se les presentaban juegos más complejos de solucionar, con el fin de poder evaluar las respuestas y las conductas de esos chicos frente a los distintos grados de dificultad con los cuales se encontraban.

Uno de los ellos, al encontrarse con el rompecabezas más complicado, acercó la silla a la mesa, se frotó las manos, empezó a relamerse y dijo: "¡Me encantan los retos!". Otro de los chicos de ese grupo, quien se encontraba con gran dificultad frente a ese armado dijo: "¿Sabés una cosa? ¡Esperaba que esto fuera informativo!"

Los que llevaron a cabo el seguimiento se asombraron de las respuestas de estos chicos pensando que al

fracaso se le podía hacer frente o no, pero nunca que a unos niños pequeños les apasionara tener que enfrentarlo y vencerlo. El fracaso no los desmotivaba, ni siquiera se planteaban la posibilidad de que estuvieran parados frente a un fracaso. A partir de allí, los investigadores pudieron comenzar a replantearse o a pensar cómo, de acuerdo al tipo de mentalidad que cada persona tiene, se puede convertir un fracaso en un regalo.⁴

Ahora te toca pensar a vos:

- ¿Qué mentalidad estás determinando definir y establecer en tu vida?
- ¿Qué tipo de mentalidad hasta hoy estuvo dominando tus pensamientos?
- ¿Qué actitud estuviste adoptando frente a los errores o fracasos?
- ¿Qué frase elegías antes: "La vida es muy injusta conmigo" o "El destino está en mis manos y me toca a mí revertirlo"?
- ¿Qué frase elegirías hoy?

No te detengas a castigarte por lo que viniste haciendo hasta hoy. El pasado sólo te sirve para mirar el error; discerní lo que necesitás cambiar y luego seguí. No te quedes llorando sobre la leche derramada, limpiala, servir otro vaso y comenzá a tomarla.

4. ¿Herencia o avivamiento?

El inventor del test de coeficiencia intelectual, Alfred Binet, dedujo de uno de los trabajos realizados con niños con problemas de aprendizaje lo siguiente.

Unos cuantos filósofos modernos afirman que la inteligencia del individuo es equivalente a una cantidad fija, una cantidad que no puede aumentar. Tenemos que protestar y reaccionar contra ese pensamiento brutal. Con práctica, formación y, por encima de todo, método, conseguimos aumentar la atención, la memoria,

⁴ DWECK, CAROL S., op. cit.

la opinión, y convertirnos literalmente en personas más inteligentes de lo que antes éramos.⁵

A lo que este hombre agregó: "No siempre los que empiezan siendo los más inteligentes son los que acaban siendo los más inteligentes".

Las personas estamos sometidas a cambios permanentes que nos permiten salir de la zona del fracaso o desde donde nada sucede, hasta optimizar y concretar los resultados que perseguimos.

Robert Sternberg, el gurú de la inteligencia, sostiene que el factor determinante para que un individuo sea más eficaz "no consiste en poseer una habilidad fijada de antemano, sino en comprometerse seriamente a lograrlo.

Haim Ginott en su best seller *Entre padres y chicos* nos pregunta: "¿Cuándo se siente usted inteligente, cuando es impecable o cuando está aprendiendo?"

¿Cuándo te sentís "vos" más inteligente?, ¿cuándo triunfás en el primer intento o cuando sos capaz de solucionarlos y revertirlos?, ¿cuándo vendés lo que el cliente te pide o cuando ganás una venta?

La autora Carol Dweck escribe: "Detrás de una autoestima fijada por una mentalidad fija, acecha una pregunta muy sencilla: si con el éxito te conviertes en alguien, ¿qué eres entonces cuando no tienes éxito?" Con esta mentalidad, como dice un artículo del *New York Times*, el fracaso pasa de ser una acción (he fracasado) a convertirse en una identidad (soy un fracasado).

Siempre estamos a tiempo de poder cambiar nuestra mentalidad, y de revertir los resultados que hemos obtenido. Independientemente del resultado que obtengamos, las personas con propósito sabemos asumir retos y llegar al objetivo diseñado, debido a la energía y el entusiasmo que desarrollamos por llegar a la meta.

Las personas con mentalidad de avivamiento siempre llegan al reto, no importan los no y el entorno en el cual se mueven, siempre se lanzan a buscar el sí y si,

5 Pensamiento de Binet, texto: "Les idées Modernes".

el ambiente no los acompaña, son ellos quienes modifican ese ambiente. Nada los saca del objetivo, ni los desenfoca, ni los prejuicios, ni los rumores, ni las críticas, ni la sensación de estar fuera de lugar. Quizás puedan decirte: “¿Te parece seguir luchando por este sueño después de tanto tiempo...?” Pero, la mentalidad de avivamiento discierne a qué voz debe responder y ante cuál debe permanecer callado.

A la mentalidad de avivamiento no la moviliza ni la inquietan las opiniones de los demás; su motor es el propósito y la energía que sueltan para conquistar lo.

Vos, ¿a qué mentalidad estás respondiendo?

Sé que el éxito es tu herencia.

BERNARDO STAMATEAS

DECÁLOGO DE LOS ERRORES

Cada vez que te equivoques tomá un principio y meditalo durante el día:

- 1. Cada error es un escalón, no la cima**

Si aún no conquistaste aquello por lo que venís luchando hace tiempo, no importa, ¡seguí!, ese resultado te ayudará a trabajar más. Si tenés vida, tenés tiempo para alcanzarlo. Fracaso es una situación, no una posición. Éxito es una posición, no una situación.

- 2. El error te hace perder “algo”, pero nunca la habilidad que te llevó una vez a la cima**

Sólo podemos perder la posesión, un resultado, una bendición, pero nunca la habilidad y el potencial que nos llevó a generar el éxito.

- 3. Cada error es una semilla de aprendizaje: aprendé la lección, olvidá los detalles y seguí adelante**

Si te dicen “sos demasiado joven”, “sos demasiado viejo”, “sos un novato”, “no tenés experiencia”, ¡no te preocupes!, podés responder que estás en ese lugar para aprender, para crecer y traer resultados.

- **4. Fracaso no es “caer”, sino permanecer caído**

Fracaso no es caerse, lo importante es la velocidad con la que me levanto. No importa cuántas veces te dijeron que no, persistí, alguien te dirán que sí, y ese sí será la puerta que te llevará a alcanzar los resultados extraordinarios.

- **5. Cada error Dios lo cambiará en lo contrario**

Hay una promesa que afirma que el “no” será “sí”, “los enemigos serán cambiados por amigos”, “y el dolor será un don que nos permitirá ayudar a otros”.

- **6. Cada error es una fuente de creatividad**

El error nos impulsa a hacer algo nuevo y a tomar otro camino. No sos débil ni fracasado cuando te equivocás, sino cuando no lo intentás con toda tu fuerza y pasión, cuando no sos capaz de alcanzar lo que no te animaste a hacer.

- **7. Cada error es un impulso para seguir adelante**

Mientras que unos se preocupan por demostrar sus habilidades y lo grandes que son, vos demostrate a vos mismo lo que sos capaz de generar, aprender y conquistar. Si fallaste, admitilo. No hay peligro, el error te ayudará a comenzar nuevamente pero más inteligentemente.

- **8. Cada error me humaniza**

A nadie le gusta estar con gente perfecta. Una mirada positiva del fracaso nos permitirá abordarlo más saludablemente.

• **9. Cada error mejora mi enfoque**

Los exitosos renuevan su inventario, los fracasados renuevan sus fracasos. Seré más exitoso cuanto más tiempo entienda mi objetivo, lo revise, lo ejecute y lo pueda llevar a cabo.

• **10. Cada error encierra en sí mismo una oportunidad competitiva**

Al fracaso no trates de racionalizarlo; lo importante, e imprescindible, es revertirlo. El fracaso está sólo en tu mente.

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

- Amiguet, Luis, *Cuénteme cómo lo hizo*, Ediciones Deusto, 2005.
- Ávila, Marcelo Vázquez y Figueiredo, Rubén, *Alto desempeño*, Temas Grupo Editorial S.R.L., 2005.
- Canfield, Jack/ Hansen, Mark Victor/ Hewitt, Les, *El poder de mantenerse enfocado*, HCI Español, 2000.
- Chandler, Steve y Richardson, Scott. *100 maneras de motivar a los demás*, Editorial Kier S. A., Buenos Aires, 2006.
- Cruz, Javier, *Creatividad más pensamiento práctico... Actitud transformadora*, Ediciones Pluma y Papel, 2005.
- Dweck, Carol S., *Mind-Set*, Ediciones Vergara, 2007.
- Duque, Diego Parra, *Mente creativa*, Grupo Editorial Norma S. A. para América Latina, 2003.
- Fisher, Mark y Allen, Marc, *Piensa como un millonario*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000.
- Foster, Jack. Ideación, *Cómo lograr que las ideas germinen y fluyan en su entorno de trabajo*, Ediciones Gestión 2000, S.A., Barcelona, 2001.
- Jennings, Jason y Haughton, Laurence, *No es el grande quien se come al chico, es el rápido el que se come al lento*, Ediciones Gestión 2000, S. A., Barcelona 2001.
- Kiyosaki, Robert con Sharon L. Lechter C.P.A, *Padre rico, padre pobre*, Grupo Editorial Santillana, 2005.
- La Biblia. Reina Valera 1960. Editorial Vida, 1993.
- Kriegel, Robert J. Ph.D, *Tenga éxito en los negocios sin matarse en el intento*, Grupo Editorial Norma S. A. para Latinoamérica, 2002.

- Manz, Charles C., *El poder del fracaso*, Ediciones Gestión 2000, S.A., Barcelona, 2002.
- Mason, John, *La imitación es limitación*, Editorial Caribe, Inc., 2005.
- Maxwell, John C., *El lado positivo del fracaso*, Editorial Caribe, 2000.
- Maxwell, John C., *Liderazgo 101*, Editorial Caribe-Betania, 2003.
- Maxwell, John C., *Lo que marca la diferencia*, Grupo Nelson, 2006.
- Mayer, Jeffrey J., *El éxito es un viaje*, Editorial Amat, Ediciones Gestión 2000, S.A., Barcelona, 2000.
- Méndez, José F. García, *La Cultura del Error*, Editorial Planeta, S.A., 1997.
- Mondriá, Jesús, *Mejore su rendimiento*, Ediciones Gestión 2000, S.A., Barcelona, 2002.
- Niven, David PH. D., *Los 100 secretos de la gente exitosa*, Primera Edición Rayo, 2005
- Saturnino de la Torre, *Aprender de los errores*, Editorial Magisterio del Río de la Plata, 2004.
- Soler, Jaume/ Conangle, M. Mercé, *Aplicate el cuento. Relatos de ecología emocional*, Editorial Amat S.L., Barcelona, 2004.
- Stonewall, Cecil, *El efecto suerte*, Ediciones Robinbook, S. I., Barcelona 2004.
- Tracy, Brian, *21 Secretos para hacerse millonario con su propio esfuerzo*, Editorial Amat SL, Barcelona, 2002.
- Tye, Joe, *1001 Ideas para Triunfar en su carrera*, Ediciones Gestión 2000, S.A., Barcelona, 2003.
- Zelinski, Ernie J., *101 Cosas que ya sabés, pero siempre olvidas*, Editorial Amat SL, Barcelona, 2002.
- Zelinski, Ernie J., *El placer de no trabajar*, Ediciones Gestión 2000, SA., Barcelona, 2003.

"Stamateas nos muestra sabiamente en este libro que un fracaso no es algo definitivo, sino que es un paso más hacia las metas que nos hemos propuesto en la vida."

– JOSÉ LUIS "PUMA" RODRÍGUEZ
Cantante

Durante más de 26 años, he visto gente ir y venir, hombres y mujeres con gran potencial, con dones y habilidades increíbles que fácilmente podíamos deducir que iban al éxito rotundo. De todas ellas, sólo un pequeño porcentaje ha continuado en su caminar hacia arriba... ¿qué sucedió con el resto? , ¿en dónde se quedaron? En mi opinión, lo que detuvo a muchos de ellos pudo haber sido el hecho de no ser personas enseñables, o tal vez hombres y mujeres que hayan abandonado ante el primer fracaso o decepción.

Cada libro de Bernardo es como estar escuchando a un mentor que te dice, con claridad y humor: "¡Cuidado con esto!", "Sigue por allá", "¡detente aquí!", pero este libro, en mi opinión, es muy especial porque no sólo nos muestra la importancia de estar continuamente aprendiendo, sino a aprender aun de nuestros errores. Te hace ver que un error no tiene que destruirte, sino que puede ser el combustible que te llevará aún más allá de la estrella que soñabas alcanzar.

Éste es un libro imperdible, el mejor regalo que podrías dar a tus seres queridos y amigos.

– SYLVIA DE LA GARZA DE SILVA

Conferencista internacional sobre autoestima y sexualidad humana. Presidenta de la MESP (Asociación de Mexicanos en São Paulo) y Directora Adjunta de ASEMEXBRA (Asociación Empresarial Mexicana en Brasil).

Honrada con el nombramiento "Dama de São Paulo" por la Sociedad Brasileña de Cultura.

Cada libro que escribe Bernardo es esperado por mí, con mi corazón y mi cabeza abierta y sedienta por aprender nuevas herramientas para evolucionar en mi vida. Sus palabras siempre son bienvenidas para el alma. No hay persona que no adquiera alguna enseñanza a la hora de escuchar o leer a Stamateas.

Bernardo se ha convertido en mi mentor desde hace más de un año y me ha ayudado tanto en mi vida personal como profesional. En cada situación de conflicto, ansiedad o fracaso, lo consulto y siempre sus palabras me alivian el dolor. Vuelvo a ver el bosque y el árbol deja de ser un problema.

Este nuevo libro nos ayudará a motivar y detonar ideas claras para sanar antiguos fracasos y saber cómo manejar de, aquí en adelante situaciones que nos presenten conflictos. Nos aportará nuevas

herramientas para convertir esas situaciones en resultados extraordinarios, y tener mas éxitos en el día a día.

– MARISA BREL

Periodista- Conductora- Empresaria

Otra vez, la pluma de Bernardo Stamateas nos ofrece un mensaje potente y clarificador, que se anima a desmitificar la idea de “fracaso” y nos propone concebirlo como el único camino posible para alcanzar nuestras metas y objetivos. Página tras página presenta una sólida argumentación, que nos motiva a amigarnos con nuestros errores, nos invita a capitalizar la experiencia implícita en cada frustración y nos lleva a ver en cada traspé, el germen de una nueva oportunidad.

Un libro profundamente inspirador, que demuestra que es posible revertir fracasos en logros, que nos alienta a perseverar en el intento y que nos enseña que la clave del éxito se encuentra, justamente, en lo que uno haga en la frustración. Un texto necesario, que nos moviliza a desafiar los condicionantes de nuestras circunstancias, dejar de lado las excusas, descubrir nuestro propósito en la vida y decidirnos a accionar.

– MARINA CALABRÓ

Periodista, Licenciada Política Internacional

Bernardo te presenta situaciones cotidianas de hombres que transformaron este mundo pensando fuera de la botella. Para que un éxito logre despegar, es necesario usar los errores como combustible. Y te estimula a perseverar, a poner acción a la visión y transformar tus sueños en realidad.

– ERNESTO SILVA

Presidente y Director General FEMSA División Mercosur

Dentro nuestro está la energía que nos permite transformar nuestro presente y delinear nuestra historia, superando la adversidad y los obstáculos. Este libro te proporciona herramientas para descubrir y despertar esa energía, esa fuerza interior que te llevará a alcanzar tus sueños, aun aquellos que ni siquiera te has atrevido a proyectar.

Gracias a mi experiencia de vida, me he convertido en una figura emblemática de los fracasos exitosos y estoy convencida que, si hubiera leído antes este libro, el recorrido hubiese sido menos traumático. Animate a llevar a la práctica sus enseñanzas, que atreverse, bien vale la pena.

– ILIANA CALABRÓ

Actriz. Comediante. Ganadora de Cantando por un sueño

Bernardo Stamateas

FRACASOS

EXITOSOS

Cómo Crecer a partir de nuestros errores
y ver las oportunidades que hay en cada fracaso

Fuimos creados para vivir y no para existir. Todos nuestros errores esconden la semilla de las grandes oportunidades.

- Lo importante es aprender del error, olvidar los detalles y poder seguir adelante.
- El fracaso es una situación, no una posición; no es un muro, es una puerta que te llevará a una nueva dimensión de triunfo.
- Lo único que hará en tu vida el error será liberar tu potencial escondido.

En este libro encontrarás principios que te ayudarán a transformar tus fracasos en éxitos.

¡Nos vemos en la cima!



ISBN 978-950-15-2397-3
9 789501 523973